

REVISTA CUATRIMESTRAL AÑO. 19, No. 41, SEPTIEMBRE 2010.

SUPERACIÓN ACADÉMICA

SINDICATO ÚNICO DEL PERSONAL ACADÉMICO
DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

comunidad universitaria



REVISTA CUATRIMESTRAL

AÑO. 19, No. 41, SEPTIEMBRE 2010.

REVISTA CUATRIMESTRAL AÑO. 19, No. 41, SEPTIEMBRE 2010.

SUPERACIÓN ACADÉMICA

SINDICATO ÚNICO DEL PERSONAL ACADÉMICO
DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

comunidad universitaria



REVISTA CUATRIMESTRAL

AÑO. 19, No. 41, SEPTIEMBRE 2010.



**COMITÉ EJECUTIVO
2008-2010**

M. en A. Juan Manuel Pichardo Peña
Secretario General

M. en I. Pablo Talamantes Contreras
Secretario de Finanzas

M. en Psic. Alejandra Garfias Vargas
Secretaria de Actas, Archivo y Estadística

M. en D. Antonio Adolfo López Díaz
Secretario de Trabajo y Conflictos

M.S.I. Elisa Morales Portillo
Secretaria de Relaciones y Educación Sindical

Dra. Jovita Georgina Neri Vega
Secretaria de Prensa y Propaganda

SUPARACIÓN ACADÉMICA

SINDICATO ÚNICO DEL PERSONAL ACADÉMICO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
Revista Cuatrimestral Año. 19, No. 41, Septiembre 2010.

DIRECTORIO

Dra. Jovita Georgina Neri Vega
Directora

LLME. Patricia Silva Banda
Corrección y Estilo

Roberto Guadarrama Vega
Diseño e Imagen Visual

Dr. José López Salgado
Dra. Phyllis Ann McFarland Morris
Dr. Cesar Gutiérrez Samperio
Dra. Ana María Rosario Asebey Morales
Dr. Carlos Santiago López Cajún
Dr. Juan Carlos Moreno Romo
Dr. Jorge Ramos Martínez
Dr. Jorge Landaverde Trejo
Dr. Juan Primo Benítez Rangel
Dr. Francisco Salvador Granados Saucedo
Dr. José Carlos Rojano Esquivel
Dr. Jaime Rangel Mondragón
Dr. Arturo González Gutiérrez
Consejo Editorial y de Arbitraje

ISSN: En trámite

SUPAUAQ 2010, Hidalgo # 299 Pte. Col. Las Campanas C.P. 76010 Santiago de Querétaro, Qro.
Web: www.uaq.mx/suapauaq
Tel. 01 (442) 192-12-00 ext. 3760/2-16-28-39, 2-16-61-82, Fax 2-15-24-35
Correo Electrónico: suapauq@uaq.mx

Editorial

Grandes acontecimientos han sucedido alrededor de la faz de la tierra a lo largo de los años, mismos que siempre serán recordados por su importancia y trascendencia.

Muchos de estos, el hombre los ha dejado plasmados a través del discurso escrito para que las siguientes generaciones conozcan el quiénes son, de dónde vienen y el por qué de todo esto.

Es así que, haciendo énfasis en lo anterior nos unimos a la conmemoración de dos importantes eventos que nos conciernen a todos los mexicanos el Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicana, mismos que han dejado huella en nuestro mundo contemporáneo al ser recordados a todos aquellos grandes maestros de la lucha por la libertad.

Hidalgo, Morelos, La Corregidora, Zapata, Villa, maestros que nos dejaron inmensos ejemplos de valentía, entrega, honor por morir bajo una causa... "La Libertad".

Con júbilo celebremos estas fechas que nos han dado patria y libertad de las que gracias a ellos, sabemos de dónde venimos y en dónde estamos, así como hacia dónde vamos... "VIVA MÉXICO".

"Por una Auténtica Comunidad Universitaria"

M. en A. Juan Manuel Pichardo Peña
Secretario General

Índice

Editorial	5
Privatización de la Educación Superior, amenaza para la juventud en México	7
Impacto de la Globalización en la Industria Automotriz, caso del Sector Autopartes en San Juan el Río	13
Cuando la vida y conocimiento se conjugan	25
Crisis, diálogo, pensamiento complejo y ética	31
Música y Artes Plásticas El ojo musical	43
Manejo de cuencas hidrográficas desde un punto de vista técnico	46
Análisis balístico de casquillos	51
El Colorado González	57

“Privatización de la Educación Superior: amenaza para la juventud en México”¹

Dr. José López Salgado²

Catedrático de la Facultad de Psicología de la UAQ.

Resumen

El proceso creciente de privatización de la educación media superior y superior en México y el mundo, como resultado del gradual y sostenido proceso de desentendimiento del Estado en materia económica, política y social, constituye uno de los mayores riesgos para la soberanía nacional.

En el caso de México se empeora aun más, con la política de excusión educativa y laboral de la juventud, ya que sólo 27 de cada 100 jóvenes tienen acceso a la educación superior en nuestro país.

La excusión social de los jóvenes no sólo es una flagrante violación a sus derechos humanos, constituye también la imposibilidad de asegurar la autodeterminación y la soberanía nacional. Esta, situación que puede revertirse si es aprovechado adecuadamente el denominado bono demográfico.

Palabras clave: *privatización, educación pública, estado, juventud.*

Abstract

The recent process of high school and university education becoming a part of the private sector in Mexico and elsewhere in the world, as a result of a gradual and sustained none involvement of the state in economic, political and social matters, constitutes one of the major risks concerning national autonomy of countries.

¹ Ponencia presentada en el III Congreso Latinoamericano de Psicología de la ULAPSI, en México, D. F., Mesa temática 3: Formación de prácticas profesionales y compromiso social en la psicología latinoamericana. Subtema 3.11: Jóvenes: realidades y desafíos en América Latina. Fecha: 9-11 de septiembre de 2009.

² Licenciado en Psicología Clínica, Maestro en Ciencias de la Educación por la UAQ y Doctor en Ciencias Sociales, con línea terminal en Sociedad y Educación por la UAM-X. México.

For Mexico, the case worsens with a political and labor system that promotes exclusion of youths, since only 27 out of 100 students have access to university education.

This exclusion is not only a clear violation of young people's human rights, but also becomes an obstacle to assure the auto determination and autonomy of a nation. This situation could be reverted if what is so called a demographic bonus could be adequately used.

Key words: *private sector, public education, state, youth.*

I. La Universidad pública de cara a la historia

La Universidad pública, como institución educativa que forma las nuevas generaciones para enfrentar propositivamente los retos que ofrece el mundo en una época y lugar determinados, es una institución que tiene como característica fundamental la de ser un sujeto social de larga duración. Sus fines, estructura y funcionamiento, mantienen la vigencia que corresponde a la naturaleza y transformaciones de otro sujeto social, también de larga vida, de vida histórica: el Estado. Esto, sin negar la decisiva influencia de los intereses que acompañan -también en esa mirada histórica- a las clases sociales y sus luchas permanentes, que se dejan sentir en la cotidianidad de la vida social e institucional.

En esa perspectiva, la Universidad pública ha asumido el momento y las demandas que le han sido impuestas a su tarea; así como las que ella misma, de acuerdo a sus posibilidades, ha estado en condiciones de establecer de manera incisiva en la sociedad. En el caso de México, desde la Universidad Real y Pontificia, hasta los tiempos actuales, la Universidad ha transitado por distintas fases en su expresión social (Aboytes, H., 1996). Lo que ha cambiado es el papel de asignación o resistencia que ha jugado ante las diversas demandas de los actores sociales (locales, nacionales e internacionales).

Hoy, en pleno siglo XXI, y ante el surgimiento de nuevos escenarios sociales, económicos, políticos y culturales que comenzaron a dibujarse desde inicios de los 80 del siglo pasado, la Universidad pública se encuentra en la palestra ante la presión de los organismos multilaterales –supuestos interlocutores- que exigen su pronta transformación (CEPAL, 1992; TLC, 1992, 1995, 1996; BM, 1995; OCDE, 1996).

En el marco de las nuevas condiciones que configuran a la globalización, desde la visión unipolar que hoy la promueve, y bajo la ley del mercado con su indisociable signo económico, el Estado está sufriendo un proceso de transformación estructural que se manifiesta en la pérdida progresiva de capacidad para la conducción económica del país, así como la cada vez más ausente definición de un proyecto de nación. Situación que debilita en grado extremo el ejercicio de la soberanía y la autodeterminación.

En este escenario, la Universidad pública, al igual que otras instituciones de carácter social, es el acusado predilecto de los nuevos protagonistas del ejercicio económico y políticos y extranjeros), en la medida en que las estructuras del Estado son “disfuncionales” para los requerimientos de inserción internacional que reclaman de la Universidad pública su función de formación para el trabajo. En otras palabras, la reforma del Estado –a decir de los sectores más conservadores de la sociedad y de los organismos internacionales- sólo será completa en la medida en que sus instituciones, entre ellas la Universidad, entren al nuevo esquema privatista que desdibuja la función social que les dio origen.

“Nadie lo puede negar. La privatización de la educación superior forma parte de la agenda neoliberal a escala mundial desde hace más de 25 años, impulsada por los organismos financieros multilaterales, fundamentalmente el Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el caso de nuestra región” (Grande, J. C., 2007).

II. La privatización de la educación pública superior.

Una de las constantes en el discurso de los organismos financieros internacionales, es la tendencia de favorecer la participación de los particulares en materia educativa en los niveles medio superior y superior. En el mismo sentido se advierte la exigencia al Estado, por parte de organismos multilaterales, sobre la contención de la matrícula en las universidades públicas, así como elevar los requisitos para el acceso a recursos extraordinarios por concurso, a través de diferentes programas especiales³, lo que lleva al Estado a sustraerse gradualmente del financiamiento en los rubros que vayan más allá de salarios y gasto de operación: “(...) para crear y ampliar el sistema privatizado de educación postsecundaria. La mayor parte del futuro aumento de la matrícula en el nivel terciario será absorbida por estas instituciones” (BM, 1995: 100).

La tendencia a la privatización de la educación superior, no sólo toca a la organización y estructura de las instituciones, sino también al destino de los recursos públicos en beneficio de las demandas de los sectores privados. La privatización está asociada al:

“(…) proceso de mercantilización, (...) que busca que la Universidad defina sus acciones en función de las relaciones del mercado, es decir, de la compraventa de productos universitarios. Privatización y mercantilización son los rasgos esenciales a partir de los cuales se determinan las políticas públicas de la educación superior en México y en el mundo” (Ordorika, I., 2002).

La privatización de la educación pública superior, al lado de la mercantilización que los organismos financieros multilaterales están promoviendo en nuestro país, es un fenómeno que atraviesa diferentes acciones en forma simultánea. Sobre la privatización se destaca:

- Sustitución del subsidio público por fondos de origen privado, a través de: la reducción del subsidio, incremento de las aportaciones familiares mediante cuotas de inscripción o colegiaturas, exámenes, cobro de inscripción por pasantía, como ocurre actualmente en la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ, 2007: 5).

- Privatización de la oferta educativa. Algunos datos que marcan esta tendencia nos indican que de 1989 a 1999, aumentó 250% la matrícula de educación superior en el sector privado y en el mismo periodo el número de universidades privadas aumentó 160%.

- Concesión de servicios, aunque incipiente en México, de algunas actividades (librerías, cafeterías, vigilancia, limpieza, etcétera). En otros países las universidades transfieren operaciones completas como la educación propedéutica, la enseñanza de idiomas o algunas más (Ordorika, I., 2002).

Algunos de los indicadores que sostienen la tesis de la privatización de la educación pública, como amenaza para la juventud en México, se apoya en los siguientes datos:⁴

- 50% de los habitantes en el país apenas sobreviven con ingresos de hasta un salario mínimo y sin prestaciones.

³ Es el caso de evaluación del aprendizaje a través del Ceneval (Centro Nacional para la Evaluación de la Educación Superior, A.C.), la evaluación y acreditación de programas educativos con la participación de los CIEES (Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior) y el Copaes (Consejo para la Acreditación de la Educación Superior) y la certificación de procesos tipo ISO 9001: 2000 (International Organization for Standardization).

- 60% de los espacios en universidades públicas y privadas son ocupados por hijos de familias ricas, en contraste con 5% que alcanzan los de estudiantes de las familias más pobres.

- 40% de los jóvenes desertan de la escuela porque se ven obligados a incorporarse al campo laboral. Una vez fuera, son pocos los que regresan. A los 20 años, dos de cada tres jóvenes abandonaron sus estudios (Milenio Diario, 27 de abril de 2007).

- Más de 30% de jóvenes de entre 15 y 19 años abandonan los estudios por falta de recursos y se ven obligados a trabajar, mientras que más de 40% de 15 y 16 años y más de 30% de 17 a 19 años dejan de estudiar (Ibíd.).

- A finales del año 2000 había 1,129 instituciones, de éstas 747 eran privadas y 382 públicas. Para finales de 2005 el número se incrementó a 1,459, que incluían 955 privadas y 464 públicas.

- En 2007 las universidades privadas atendían 33% de la matrícula nacional en licenciatura; es decir, poco más de 640 mil jóvenes. Para 2010 el porcentaje ha alcanzado 40%.

- En México, ante la imposibilidad de acceder a la educación pública superior, muchos jóvenes optan por universidades privadas de poca calidad, a las que muchos llaman patito o de garaje.

- Las universidades patito ofrecen a miles de jóvenes carreras técnicas y licenciaturas de baja inversión y altamente saturadas que se cursan en tres años.

- Las instituciones, conocidas como universidades patito, no sólo tienen un mercado floreciente, también carecen de un verdadero marco regulatorio⁵ que certifique la calidad de la educación que ofrecen.

- El diagnóstico de 33 países latinoamericanos en el sector, arroja los siguientes datos: muy pocos países son los que superan la media regional de 28.5% en la matrícula de jóvenes de 20 a 24 años, contra una media de 55% en los países desarrollados. México en 2007 apenas alcanzaba la cobertura de 23% (La Jornada, 17 de mayo de 2007), en tanto que en 2010, según cifras oficiales, alcanza 27% (porcentaje que incluye instituciones públicas y privadas).

- Los recortes al presupuesto en educación pública superior y a ciencia y tecnología, para el primer caso, en el Presupuesto de Egresos de la Federación 2009,

cayó de 0.59% del PIB en 2008 a 0.55% en 2009, en tanto que para ciencia y tecnología, mientras que en 2003 fue de 0.39%, en 2009 se redujo a 0.33%.

El abandono estatal de la educación no es accidental, obedece a un proyecto de privatización del sistema educativo y de subordinación al mercado. Lo anterior no sólo pone en riesgo la existencia de la educación pública, también pone en entredicho la naturaleza social de la Universidad pública mexicana, esto es, la ausencia de un proyecto educativo y de nación de largo alcance.

Este fenómeno ha sido advertido en diferentes foros, uno de ellos fue el Primer Congreso Mundial de la Internacional de la Educación, reunido en Harare, Zimbabwe, del 19 al 23 de julio de 1995, en el que, entre algunos de sus resoluciones sobre los peligros de la privatización de la educación pública, señalaron y acordaron lo siguiente:

- “Nota que debido a la presión de varios gobiernos e instituciones financieras internacionales, se viene desarrollando, particularmente desde principios de los años ochenta, una fuerte tendencia a favor de la privatización de ciertos sectores de la actividad económica que tradicionalmente formaban parte del sector público.

- “Nota que este movimiento hacia la privatización, a menudo justificado por la necesidad de obtener mejores resultados económicos en la competencia internacional, no siempre ha rendido los frutos que se esperaban, y no ha evitado que empeore la situación de desempleo ni que se incremente la marginación del desempleado, incluyendo los jóvenes.

- “Nota que algunos gobiernos y la mayoría de las instituciones financieras internacionales desean extender ahora estas políticas de privatización a los sectores de servicios sociales, tales como la salud, la educación juvenil y la formación para adultos, creando estructuras competitivas y mecanismos de mercado con la intención de mejorar la eficiencia de estos servicios; pero que suscitan una profunda interrogación a nivel de los personales de la educación y sus sindicatos.

⁴ En su mayoría, son datos recuperados de la ponencia: “Privatización de la educación superior”, presentada por el que suscribe en la Semana Académico Cultural de la Facultad de Psicología. UAQ. Mimeo. 19 de abril de 2007.

⁵ En el marco del Registro de Validez Oficial de Estudios (Revoe).

Y se acuerda lo siguiente:

- “(La Internacional de la Educación debe) Continuar ejerciendo presión a todos los niveles para demostrar que los servicios de educación pública son a menudo más efectivos, al contrario de las afirmaciones que predicen numerosos foros de gobiernos y empleadores e instituciones financieras internacionales, y que su rendimiento sólo puede incrementarse por medio de políticas sistemáticas de asociación a nivel internacional, nacional, regional y local” (Primer Congreso Mundial de la Internacional de la Educación, 1995: 1-2).

III. Los jóvenes y sus oportunidades educativas en Querétaro: el caso de la carrera de Psicología⁶

La tendencia poblacional en el Estado de Querétaro, mantiene una tasa de crecimiento por encima de la media nacional. Según datos del Instituto Nacional de Geografía e Informática (INEGI), para el periodo 1990-2000, en la entidad fue de 2.9%, en tanto que la media nacional fue de 1.8% en el mismo periodo (Plan Estatal de Desarrollo, 2004). En 2005, conforme a los grupos quinquenales de edad la población se concentra, actualmente, en niños y jóvenes, comenzando a descender en grupos poblacionales de 45 años en adelante, como se puede ver en la siguiente tabla:

Edad	Total
0 a 4	180,519
5 a 9	178,358
10 a 14	177,241
15 a 19	169,814
25 a 29	155,987
45 a 49	80,486
80 a 84	7,959

Fuente: Conapo 2005. México en cifras. . <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/00indicadores.htm>

En esta entidad, conforme a proyecciones al 2030, la tasa bruta de natalidad, entre los años 1990 a 2030, pasará de 29.35 a 13.94%; esto es, el índice de natalidad decrecerá a más de 50%, situación que conducirá al fenómeno, lento pero progresivo, de envejecimiento poblacional. Lo anterior obliga a anticipar estrategias de atención a la población de jóvenes que incrementará su demanda en materia de educación, empleo y salud para un futuro inmediato.

⁶ Los datos que aquí se presentan, son parte del estudio de pertinencia y factibilidad para determinar la posibilidad de ampliación de la matrícula en la Facultad de Psicología de la UAQ. Para mayores detalle se recomienda consultar: “Análisis de viabilidad para la apertura del nuevo grupo” (López S., J. [Et. Al], 2008).

Como parte de la tendencia de crecimiento en el estado de Querétaro, según datos del Consejo Nacional de Población (Conapo, 2006), la población se concentra en 4 municipios: Querétaro (746,901), San Juan del Río (212,598), Corregidora (107,840) y El Marqués (81,427). Por ello, la concentración de la demanda de servicios en estos municipios, sobre todo en el fenómeno metropolitano de crecimiento, es en el primero y los dos últimos; lo que ha incrementado la demanda educativa en instituciones públicas de educación media superior y superior, particularmente en la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ).

En relación con los indicadores de ocupación y empleo en la entidad, en 2006 se registró mayor dinamismo de la población ocupada en los sectores secundario (213,508) y terciario (376,618). Lo anterior indica que la “vocación”, aunque se centra en estos dos sectores, apunta al incremento gradual del sector terciario en el que se inscribe la actividad de servicios profesionales. Lo lamentable de ello, es que la tercera parte de los ocupados apenas percibe entre dos y cinco salarios mínimos.

Otro de los indicadores importantes, que mantienen relación con nuestra actividad institucional, es la demanda educativa. Conforme al “Resumen Nacional de Matrícula por Nivel Educativo 2000-2005”, en el nivel bachillerato se incrementó la matrícula de 2’594,442, en el ciclo escolar 2000-2001, a 3’301,555 alumnos en el ciclo escolar 2005-2006. En tanto que para licenciatura, aumentó de 1’718,017 a 2’150,562 en el mismo periodo (SEP, 2005). Lo anterior obliga al Estado a actuar de manera más responsable en el momento de establecer las políticas de educación, empleo y seguridad social para los jóvenes en los próximos años.

En nuestra entidad, de acuerdo a datos de la Secretaría de Educación de gobierno del estado de Querétaro (Sedeq), para el ciclo escolar 2006-2007 el número de alumnos se concentra en educación básica con 416,164, en educación media superior es de 57,567, en tanto que en educación superior es de 40,663 alumnos. Esto nos permite advertir que, pese al significativo porcentaje de jóvenes que no continúan sus estudios universitarios, la demanda potencial para educación superior seguirá siendo significativa.

En cuanto a la UAQ, según datos de 2006, de una demanda de 3,625 aspirantes en educación media superior, la Institución sólo tuvo la capacidad de atender 2,195 alumnos; esto es, aproximadamente uno de cada dos. Mientras que en licenciatura de 8,560

aspirantes, sólo lograron ingresar 3,400; esto es, uno de cada tres (Iturralde O., R., 2007: 37).

Conforme a datos del proceso de admisión 2008 en la Facultad de Psicología de la UAQ, pese a que el puntaje de admisión se ha elevado a 125 en el Examen de Habilidades y Conocimientos Básicos (Exhcoba), la demanda de aspirantes sigue en asenso, ya que se presentaron 787 solicitudes en primera opción, de las cuales entre 50 y 60% alcanzaron el puntaje mínimo requerido. El número de aspirantes aceptados, conforme a los datos proporcionados por el Departamento de Psicopedagogía, fue de 196, más 43 que el director en turno aceptó sin previa consulta al Consejo Académico, lo que da un total de 239 alumnos de nuevo ingreso a inicios de 2008.

El incremento de la demanda de aspirantes a la carrera de Psicología, así como la incapacidad de atención de la misma por parte de la UAQ, ha propiciado el surgimiento de la oferta educativa en instituciones particulares en el estado de Querétaro. Conforme a datos de 2007, existían nueve instituciones de educación superior que ofrecían esta carrera, incluida la UAQ. Lamentablemente no se ha tenido acceso a la matrícula de las instituciones particulares, aunque la Facultad de Psicología de la UAQ mantiene la vanguardia en tradición y matrícula. De las nueve instituciones, en cinco de ellas se ofrecen estudios de psicología sin áreas de especialidad, dos en psicología organizacional y dos con las cuatro áreas terminales que ofrece la UAQ (Clínica, Del Trabajo, Educativa y Social). En promedio, la duración de la carrera es de cuatro años, aunque en algunas se reduce a tres, como se puede advertir en la siguiente tabla:

Institución	Programa Ofertado	Duración	Inicio
Universidad Autónoma de Querétaro	Licenciatura en Psicología. Áreas de especialidad: clínica del trabajo, educativa y social*	8 semestres	Enero-Julio
Universidad del Valle de México	Licenciatura en Psicología**	9 semestres	Agosto-Febrero
ITESM	Licenciatura en Psicología Organizacional	9 semestres	Agosto-Enero
Universidad Contemporánea	Licenciatura en Psicología Organizacional	9 cuatrimestres	Agosto
Universidad Marista	Licenciatura en Psicología	8 semestres	Julio
Universidad Mesoamericana	Licenciatura en Psicología	SJR S/r.	S/r.
Universidad de Londres	Licenciatura en Psicología***	8 semestres	S/r.
UNIVER	Licenciatura en Psicología****	9 cuatrimestres	Enero-Abril
Instituto Adolfo Bécquer. A. C.*****	Licenciatura en Psicología. Áreas de especialidad: clínica, del trabajo, educativa y social	8 semestres	Enero-Julio

Fuente: Catálogo de Carreras de Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. ANUIES 2007 http://www.anui.es.mx/servicios/catalogo_nvo/Catalogo_2007Version%20Final_red.pdf
* En el caso de San Juan del Río, aparece la Licenciatura en Psicología en Área Social (sic). (ANUIES, 2007: 378)
** Se ofrece también en modalidad mixta en 9 cuatrimestres.
*** Universidad de Londres. Ver: <http://www.udlondres.com/servicios/psicologia/index-4.php>
**** UNIVER. Ver: http://www.univer.edu.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=48&Itemid=86
***** Incorporada a la UAQ.

IV. Conclusiones

Mientras la tendencia hacia la privatización de la educación superior siga creciendo, como se puede advertir en los datos señalados, la excusión social de los jóvenes no sólo es una flagrante violación a sus derechos humanos, constituye también la imposibilidad de asegurar la autodeterminación y la soberanía nacional.

Las posibilidades para revertir la tendencia privatizadora de la educación superior, exigen de una política de Estado, inteligente y comprometida socialmente, ya que sólo contamos con aproximadamente 15 años, a partir de ahora, para reorientarla a favor de los jóvenes, población que empezará a descender en 2025 para dar paso a la denominada inversión de la pirámide de crecimiento poblacional donde la tercera edad tendrá un ritmo de crecimiento acelerado.

“(...) mientras los índices de natalidad han disminuido, el crecimiento de la población de la tercera edad se ha incrementado a un ritmo acelerado, aproximadamente tres por ciento anual, lo que quiere decir que este sector de la población se duplica cada 20 años, como se duplicaba nuestra población en los años sesenta, invirtiéndose así la pirámide de crecimiento poblacional, lo cual representa una serie de retos que deben preverse desde ahora” (Jiménez, R. A., 2006: 2).

En este sentido, la única oportunidad que tenemos los mexicanos para revertir esa tendencia privatizadora, es el fortalecimiento de la educación pública superior, así como aprovechar el bono demográfico.⁷ Situación que sólo será posible si a la brevedad se rediseñan las políticas públicas en economía, empleo, seguridad social, educación, ciencia y tecnología. De otra manera, la pérdida del bono demográfico será el fenómeno más desesperanzador con consecuencias devastadoras (desempleo, migración, subempleo, delincuencia, entre otros), tanto para los jóvenes como para el país.

“De nada sirven las lamentaciones y menos las comparaciones dolorosas, pero en la gran mayoría de las naciones de Europa Occidental y en Corea del Sur, se logró aprovechar el bono demográfico y consolidar así niveles de progreso y desarrollo envidiables, ya que fundamentalmente se traducen en bienestar para los pueblos (...) Hay oportunidades únicas y en el caso de México la nuestra llegó para desperdiciarse” (El Siglo de Torreón. En línea).

⁷ El bono demográfico, según lo define el Conapo, es el fenómeno dentro del proceso de transición demográfica de una población, donde la población en edad de trabajar es mayor que la dependiente (niños y adultos mayores), y por tanto, el potencial productivo de la economía es mayor.

Introducción

En este trabajo se describe en primer término, el comportamiento y las características de la industria automotriz mexicana, para posteriormente analizar los factores que influyeron en el proceso de reestructuración de la industria: las políticas gubernamentales, la dinámica de los mercados internacionales, las modificaciones en los aspectos tecnológicos, y las estrategias de las empresas terminales. La demanda de vehículos en el mundo y las regulaciones gubernamentales además de los avances en la tecnología han obligado a los fabricantes a adoptar medidas que se han reflejado en grandes cambios en la estructura de las manufacturas, en las relaciones laborales, en el acceso a nuevos mercados y en la competencia.

La reestructuración mundial de la industria automotriz ha motivado reflexiones y debates en torno al futuro de las empresas fabricantes de autopartes de los países en desarrollo. Algunos autores han señalado que de este proceso puede derivarse la pérdida de capacidades tecnológicas en las empresas locales como consecuencia de la mayor participación en la industria de las filiales de proveedores internacionales. Este no es el caso de la industria de autopartes mexicana pues un grupo de empresas nacionales, ha logrado mantenerse como productores de primera línea pese a las crecientes inversiones de las empresas internacionales.

El proceso de globalización, la demanda de vehículos en el mundo, la regulación gubernamental y el cambio tecnológico han modificado las estrategias competitivas desarrolladas por las empresas fabricantes de automóviles. Como una respuesta a estos cambios las empresas ensambladoras ha adoptado estrategias globales en sus actividades de manufactura, realizando alianzas, fusiones, para con esto abarcar nuevos mercados y hacer frente a la competencia que ha dejado de ser local para ser mundial.

Antecedentes

La industria automotriz nació formalmente a principios del siglo XX, cuando comenzó la producción masiva del automóvil gracias al desarrollo de la línea de producción de Henry Ford, sin embargo a pesar de su relativa juventud, es una de la más complejas de la economía moderna, esto debido a la cantidad de formas en que compiten las empresas que en ella participan.

Impacto de la Globalización en la Industria Automotriz, caso del Sector Autopartes en San Juan del Río¹

*Dra. Jovita Georgina Neri Vega
M. en A. Yolanda Cortes Álvarez
M. en A. Maribel Quezada Moreno*

Docentes de la Facultad de Contaduría y Administración S.J.R.

Resumen

En este trabajo se describen los cambios que ha sufrido la Industria Automotriz, a consecuencia de la globalización, cambios políticos, económicos y tecnológicos, además de las políticas empresariales adoptadas para estar acorde con el esquema globalizado y el impacto que esto ha generado en el sector autopartes. Se describe como un sector de las empresas locales de autopartes inició un proceso de adquisición de capacidades tecnológicas y organizacionales. A algunas empresas los cambios realizados les permitieron pasar de una producción con altos costos, falta de flexibilidad para el cambio, calidad deficiente y altos rechazos, a una considerada de clase mundial por su calidad.

Palabras clave: globalización, automotriz, autopartes, competitividad, tecnología.

Abstract

This paper describes the changes that have taken the automotive industry as a result of globalization, political, economic and technological as well as corporate policies adopted to be consistent with the global schema and the impact this has generated in the sector parts. It is described as a sector of the local auto parts companies began a process of acquisition of technological and organizational capabilities. In some companies the changes allowed them to move from a production with high costs, lack of flexibility for change, poor quality and high rejection, a world-class regarded for its quality.

Keywords: globalization, automotive, auto parts, competitiveness, technology.

Fuentes de consulta:

Autor	Año	Fuente
Aboytes, H.	1996	"Globalización y Universidad: la construcción de una nueva Universidad". En: Revista Superación Académica N° 10. SUPAUAQ. Qro. Méx. Julio.
-----	1997	Viento del Norte. TLC y privatización de la Educación Superior en México. Ed. UAM/Plaza y Valdés. Méx.
ANUIES	2007	"Catálogo de Carreras de Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos". http://www.anui.es.mx/servicios/catalogo_nvo/Catalogo_2007Version%20Final_red.pdf Fecha de consulta: 22 de Abril de 2008.
Banco Mundial	1995	La enseñanza superior. Las lecciones derivadas de la experiencia". Washington D. C.
CEPAL	1992	"Educación y conocimiento. Eje de la transformación productiva con equidad". Santiago de Chile. Mimeo.
Conapo	2005	México en cifras. http://www.conapo.gob.mx/00cifras/00indicadores.htm Fecha de consulta: 22 de Abril de 2008.
Gobierno del Estado de Querétaro	2004	Plan Estatal de Desarrollo 2004-2009. http://www.queretaro.gob.mx/planestatal/Plan%20Estatal.pdf Fecha de consulta: 08 de Abril de 2008.
Grande, J. C.	2007	"La lógica de la privatización como nueva modalidad de la educación superior salvadoreña". En: http://www.monografias.com/trabajos39/analisis-privatizacion/analisis-privatizacion2.shtml Fecha de consulta: 16 de abril de 2007.
INEGI	2005	Población total por entidad federativa según sexo, 2000 y 2005 http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=mpob02&c=3179 Fecha de consulta: 08 de Abril de 2008.
Internacional de Educación	1995	"Resolución sobre los peligros de la privatización de la educación pública". En: Resolución de la Internacional de la Educación. Primer Congreso Mundial. En: http://www.ei-ie.org/worldcongress/docs/WC01Res_PrivatisationOfPublicEducation_s.pdf Fecha de consulta: 15 de diciembre de 2007.
Iturralde O., R.	2007	1er. Informe de rectoría (Anexos). Versión impresa.
Jiménez, R. A.	2006	"La información del INEGI, importante para fortalecer el sistema nacional de planeación". Comunicado N° 081/06. 04 de mayo, Aguascalientes, Ags. INEGI
Jornada, La	2007	17 de Mayo.
López, S., J.	2007	"Privatización de la educación superior". Ponencia presentada en la Semana Académico Cultural de la Facultad de Psicología. UAQ. Mimeo. 19 de abril.
-----	2008	"Avances científico-tecnológicos de la psicología educativa y su expresión en el currículo". Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, con énfasis en Sociedad y Educación. México: UAM-X. Febrero.
López, S., J. (Et. Al)	2008	Análisis de viabilidad para la apertura del nuevo grupo". Informe de la comisión del Consejo Académico. Facultad de Psicología. UAQ. Mimeo
Milenio, Diario	2007	27 de Abril.
OCDE	1996	"Reseña de las políticas de educación superior en México". Reporte de los examinadores externos (documento sujeto a revisión). Mimeo. Febrero.
Ordorika, I.	2002	"Privatización y mercantilización de la educación superior". En: La Jornada. 11 de Noviembre. Nota periodística. Méx. http://www.jornada.unam.mx/2002/11/11/011a1pol.php?origen=opinion.html Fecha de consulta: 17 de diciembre de 2007.
SEP	2005	Estadísticas SEP. http://www.sems.gob.mx/Extranet/asp/Archivos/Estad%3%ADsticas_SEP_2000-2005.pdf Fecha de consulta: 14 de Abril de 2008.
Siglo de Torreón, El	S/f	"El bono demográfico/nuestro concepto" (consulta: 28 de octubre de 2009) http://www.elsiglodetorreon.co.mx/noticia/167191_el-bono-demografico-nuestro-concepto.html
TLC	1994	Tratado de Libre Comercio de América del Norte, México, D.F. Miguel A. Porrúa, Secretaría de Comercio y Fomento Industrial.
UAQ	2007	"Reglamento de Estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro". Mimeo. 23 de Noviembre.
UNIVER	2008	Licenciatura en Psicología. http://www.univer.edu.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=48&Itemid=86 Fecha de consulta: 22 de Abril de 2008.
Universidad de Londres	2008	Licenciatura en Psicología. http://www.udlondres.com/servicios/psicologia/index-4.php Fecha de consulta: 22 de Abril de 2008.

Lista de siglas y acrónimos:

ANUIES	Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
Ceneval	Centro Nacional para la Evaluación de la Educación Superior, A.C.
CEPAL	Comisión Económica Para América Latina y el Caribe
CIEES	Comité Interinstitucional para la Evaluación de la Educación Superior
Conapo	Consejo Nacional de Población
Copaes	Consejo para la Acreditación de la Educación Superior
Exhcoba	Examen de Habilidades y Conocimientos Básicos
FMI	Fondo Monetario Internacional
INEGI	Instituto Nacional de Geografía e Informática
ISO	International Organization for Standardization
ITESM	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
PIB	Producto Interno Bruto
Revoe	Registro de Validez Oficial de Estudios
Sedeq	Secretaría de Educación de Gobierno del Estado de Querétaro
SEP	Secretaría de Educación Pública
TLC	Tratado de Libre Comercio
UAQ	Universidad Autónoma de Querétaro

¹ La primera versión de este trabajo se presentó como Ponencia en el III Congreso de la red Internacional de Investigadores en Competitividad, Noviembre de 2009, Puerto Vallarta, Jalisco.

Entre las décadas de los 30's y los 60's en la Industria Automotriz en México, las opciones del cliente se limitaban a sólo tres marcas, las cuales eran Ford, General Motors y Chrysler. Con el paso de los años, se lograron consolidar en varios países un gran número de empresas automotrices que ofrecían una amplia gama de modelos a los consumidores y que por lo general se enfocaban a satisfacer la demanda local. Sin embargo en los últimos veinte años se ha podido presenciar una reducción drástica en el número de competidores de este sector, en esta creciente concentración de la industria, las fusiones y adquisiciones de unas empresas automotrices a otras ha jugado un papel preponderante.

En 1995 la marca japonesa Honda, empezó sus operaciones en el ramo automotriz, instalando una planta en el Salto, Jalisco, conforme pasó el tiempo más marcas invirtieron en México para tratar de tener participación en el mercado. Sin embargo hasta antes de 1995 el total de marcas que se vendían en territorio nacional no llegaba a diez, lo cual provocaba que la atención y servicio al cliente no fuera satisfactoria.

En cuanto a las ventas al público, según la Asociación Mexicana de la Industria Automotriz (AMIA 2009), en 2003 se vendieron un total de 2'765,430 automóviles contra un total de 2'193,687 en el 2008. Esto significa un crecimiento del 79% en 5 años, lo cual representa un dato significativo.

La mayor parte de las empresas de la industria de autopartes nace durante el periodo de sustitución de importaciones al abrigo de la política de fomento de la industria automotriz y los decretos automotrices de los años 1962, 1972 y 1977, cuyo objetivo central era crear y desarrollar un sector de autopartes nacional. En ellos se establecían limitaciones al número de empresas terminales, restricciones a la participación de la inversión extranjera en las empresas de autopartes, y algunas prohibiciones como: 1) la importación de vehículos, 2) la importación de partes que eran producidas localmente, y 3) la producción de autopartes en las empresas terminales; además, cuotas de contenido local en los automóviles.

Con la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la industria automotriz entra en una nueva fase modernizadora apoyada en su integración comercial Canadá y Estados Unidos. Los fabricantes y proveedores canadienses de autopartes también han tenido éxito en aprovechar los beneficios que ofrece el TLCAN (Arteaga, 2003). Por ejemplo, Magna, el fabricante más grande de autopartes de

Canadá, ha tenido un crecimiento espectacular a lo largo de los últimos 12 años desde que se estableció en México, con una treintena de plantas repartidas en siete estados, una nómina de 11,000 empleados y ventas anuales del orden de 1,850 millones de dólares, la firma ha desarrollado en México una de sus mayores plataformas de producción en el mundo. Y pese a la crisis del sector, sigue fortaleciéndola. En febrero del 2009, Magna adquirió siete plantas de componentes plásticos de la firma Meridian Automotive Systems, tres de ellas en México: en Celaya, Saltillo y Hermosillo. "Con estas tres unidades llegamos al total de 28 plantas en México", explica Willi Ewers, vicepresidente de Desarrollo de Negocios para México y América Latina de Magna International.²

1. Estructura de la industria automotriz mexicana.

La industria automotriz mexicana está formada por los sectores terminales de producción de vehículos y de autopartes. De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, el sector terminal representa 57% del PIB de esta rama y el de autopartes 43%; además, cuenta con más de mil fabricantes de autopartes de los cuales cerca de 70% está conformado por empresas extranjeras y el resto por empresas nacionales. El sector de autopartes de la industria automotriz, la segunda exportadora más importante de la economía, representa un papel fundamental en la economía mexicana.

La franja de la frontera norte destaca como la más importante para el sector automotriz, ahí se concentra el 47.7% del PIB de la industria, se genera 68.6% del empleo y está representado 42% del total de empresas automotrices, en tanto que el sector autopartes de la región representa 63.5% del PIB y 23% de las empresas de autopartes de todo el país.

Las actividades del sector terminal se enfocan principalmente al ensamble de vehículos y el sector de autopartes se encarga de la fabricación de partes y componentes automotrices. Los cambios en la industria automotriz mundial y el papel que ha desempeñado el gobierno mexicano desde el nacimiento de la industria automotriz en México han sido fundamentales para el desarrollo de la misma, y ayudan a entender el rápido crecimiento e internacionalización de su producción en este país.

La evolución de la industria automotriz mexicana comprende tres fases distintas, (Micheli, et al., 1994)

² <http://iconoautomotriz.wordpress.com>

la creación de la primera planta de montaje, b) la producción de vehículos de motor como actividad industrial y c) la búsqueda de la expansión de la industria por medio de las exportaciones.

a) El establecimiento de una industria de montaje (1925- 1962).

En 1925 la compañía Ford Motor estableció su primera planta de montaje en México. La industria automotriz nacional está conformada por la industria terminal y la de autopartes. La industria terminal la integran las empresas establecidas en México que fabrican o realizan el ensamble final de los vehículos automotores. Cinco de estas empresas son de capital 100% extranjero: Chrysler, Ford, General Motors, Nissan y Volkswagen, y concentran el 92% de la fabricación de vehículos.

La industria terminal: La producción de la industria terminal se incrementó de manera importante a partir de los años ochenta. Mientras que el PIB manufacturero creció a una tasa promedio anual del 3.1% ente 1990 y 1997, la tasa que registró esta industria fue del 7.2%. Su participación en el PIB de la industria manufacturera aumentó del 3% en 1987 al 7% en 1997, posteriormente, otras empresas extranjeras o de extranjeros asociados con mexicanos construyeron plantas de montaje ubicadas principalmente en la Ciudad de México. Durante este periodo la producción era intensiva en el uso de mano de obra y existía muy poca relación con otras ramas productivas de la industria nacional. La mayor parte del mercado nacional era abastecido por aproximadamente una docena de empresas de montaje que existían en el país y las principales pertenecían a Ford, General Motors (GM) y Fábricas Automex. Las compañías Ford y GM eran filiales con capital totalmente de empresas estadounidenses, en cambio Automex tenía 60% de capital mexicano en asociación con Chrysler (Domínguez, 1998).

b) La producción de vehículos de motor (1962-1977).

En 1962 el gobierno mexicano promulgó un decreto que pretendía fomentar la fabricación de los vehículos y no sólo el montaje de las empresas automotrices del país. Buscaba, además, proteger la participación de las empresas mexicanas en el mercado interno mediante límites al número máximo de autos (modelos y marcas) que cada empresa producía. El decreto pretendía también incentivar la producción de piezas de automóviles de las empresas nacionales, y, como parte de esta medida, estableció que todas las

empresas fabricantes de autopartes debían tener al menos 60% de capital mexicano. Con esta estrategia el gobierno trataba de proteger al capital nacional en la producción de automóviles y autopartes.

Las empresas establecieron plantas para la producción y el montaje de motores, y utilizaban un número importante de piezas y componentes de fabricación nacional. Otra característica importante de esta etapa es que las plantas estaban ubicadas alrededor de la Ciudad de México. Para 1971 sólo dos de las empresas fabricantes de automóviles contaban con capital principalmente mexicano y ambas eran de propiedad estatal: Vehículos Automotores Mexicanos (VAM) y Dina-Renault.

Con excepción de las empresas que tenían participación estatal, el capital mexicano abandonó la industria automotriz y dejó el mercado en manos de las empresas multinacionales que tenían recursos tecnológicos, financieros y comerciales superiores.

En 1969 el gobierno mexicano decidió que cuando menos 50% de los costos de las importaciones de cada empresa debía ser compensado con exportaciones. El éxito de esta medida fue parcial: las exportaciones aumentaron pero las empresas no realizaron ninguna inversión nueva que pudiera ayudarles a aumentar su capacidad exportadora o mejorar su competitividad internacional. La maquinaria que existió en el país durante este periodo era tecnológicamente obsoleta. Como los fabricantes se dedicaban a abastecer exclusivamente al mercado interno, las exportaciones de la industria automotriz eran mínimas. En 1975 las exportaciones sólo cubrían 16% de los costos totales de sus importaciones, cifra inferior al objetivo que estableció el gobierno en 1969, (Jones, y Womack, 1985).

c) La búsqueda de la expansión de la industria por medio de las exportaciones (1978-1989).

En 1977 la promoción de las exportaciones se convirtió en el objetivo principal después de la modificación de los objetivos políticos. En ese año un decreto gubernamental presentó un presupuesto cuyo objetivo era el equilibrio de la balanza comercial respecto a cada empresa de vehículos de motor. Se incluían no sólo las importaciones directas hechas por la empresa sino también todas las importaciones representadas por piezas y componentes comprados a los abastecedores nacionales, así como otros pagos en divisas (regalías, asistencia técnica, etc.).

Con esto el gobierno mexicano responsabilizaba a las empresas automotrices de reducir el déficit comercial global de la industria y condicionaba, además, la presencia de las empresas fabricantes de automóviles en el mercado nacional a su contribución en el mejoramiento de la balanza comercial de la industria automotriz.³

El gobierno trató de obligar a las empresas automotrices a reestructurar su producción para promover las exportaciones como fuente de expansión de la industria automotriz e implementó otras medidas para impulsar el desarrollo del sector de autopartes nacional. El decreto prescribía que al menos 50% del monto total de las necesidades de divisas de las empresas automotrices debía proceder de exportaciones de piezas y componentes producidos por fabricantes de repuestos de automóviles.

En consecuencia, las empresas de montaje se sentirían obligadas a impulsar las exportaciones de las autopartes producidas por empresas nacionales, ya que si no cumplían con los objetivos del decreto serían sancionadas con multas o reducciones de las subvenciones, desgravaciones y otros estímulos fiscales de los que gozaban. La respuesta de las empresas automotrices en México ante las condiciones que enfrentaban, tanto en el ámbito interno como el externo, fue el establecimiento de un nuevo conjunto de fábricas para volverse competitivas internacionalmente. La prioridad que el gobierno mexicano otorgó a la promoción de las exportaciones fue mayor que el interés por la promoción del capital nacional en la industria automotriz, pues las empresas automotrices de propiedad extranjera exportaban más que las mexicanas.

En 1983 el Estado vendió VAM y 60% de Rimex (Renault Industrias Mexicanas) a Renault-Francia con lo que el capital mexicano, después de aproximadamente 25 años, quedó excluido de la industria automotriz. Las nuevas fábricas eran muy diferentes a las que existían, se dedicaban a abastecer al mercado de Estados Unidos, las nuevas instalaciones incorporaban tecnología muy moderna, estaban altamente automatizadas y algunas disponían de robots, prensas automáticas y máquinas de control numérico, aunque seguía existiendo una estrecha relación con los procesos intensivos en mano de obra. También, la concepción de las relaciones entre la empresa y los trabajadores y sus sindicatos se había modificado; aunque nunca existió un sindicato para los obreros de toda la industria automotriz en el país, la dispersión sindical se acentuó más en este periodo.

³ Decreto Gubernamental 1998.

Cada planta exportadora contaba con su sindicato que era independiente de los que existían en las fábricas establecidas.

Las nuevas fábricas estaban ubicadas a menor distancia de la frontera con Estados Unidos, con excepción de Volkswagen (VW), que incorporó la expansión de su capacidad para exportar como una nueva sección de su complejo industrial, y de Chrysler, que adaptó su fábrica de Toluca para su programa de exportaciones. A partir de 1981 se incorporan los procesos de estampado de la carrocería y con las inversiones realizadas en las nuevas plantas

La Industria Nacional de Autopartes (INA) argumenta que este sector constituye, después de la industria terminal, el segundo sector exportador más importante de la industria manufacturera mexicana. El sector de autopartes atiende a diferentes mercados como los de exportación, equipo original, refacciones y partes para motores. El mercado de equipo original provee a las armadoras de las partes de los vehículos. El mercado de exportación se divide en venta directa al extranjero y venta indirecta; ésta consiste en el envío de autos a otros países con componentes mexicanos que hacen las armadoras.

En 1999 las 600 empresas fabricantes de autopartes que existían estaban registradas ante la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (Secofi), lo cual les permitía ser proveedores de equipo original para la industria terminal: 220 exportaban de manera directa y 47 estaban clasificadas como Altamente Exportadoras (Altex) (Laming, 1989). Actualmente, de acuerdo con cifras de la INA, el sector de autopartes está conformado por más de 1,900 fabricantes⁴ de piezas para automóviles que dan empleo a más de 850 mil personas. Los distintos productos que estas empresas producen se destinan a la fabricación de automóviles, camiones ligeros y camiones pesados, incluyendo vehículos de autotransporte de carga y pasajeros.

La industria de autopartes: La producción de la industria de autopartes ha crecido lo mismo que la de la industria terminal desde los años ochenta a tasas superiores que las de la industria manufacturera. Entre 1980 y 1985 el PIB de la industria de autopartes creció a una tasa promedio anual del 4%. El periodo de mayor crecimiento se registró entre 1986 y 1990 con una tasa del 9% promedio anual, porcentaje que disminuyó en los noventa debido tanto a la crisis de 1995 como a las crecientes importaciones que se registraron ante la apertura económica y el *Decreto automotriz* de 1989.

⁴ Revista "La Industria Automotriz en México", 2009

El déficit en la balanza comercial del sector autopartes ha sido permanente a pesar de que las exportaciones crecieron a una tasa promedio anual de 24% entre 1980 y 1989 y de 20% entre 1990 y 1997. Las razones de este comportamiento se explican en función de que esta industria nunca ha logrado alcanzar el dinamismo que caracteriza a la industria terminal que por otro lado, fue mucho más favorecida por los cambios en los decretos sobre la materia y la firma del TLC en cuanto a facilidades para la importación de partes de componentes.

La dinámica y reestructuración de la industria automotriz obedece a tres factores fundamentales (Michael, 1998): las políticas de regulación gubernamental del sector automotriz, los cambios en los mercados internacionales, y las estrategias de las empresas ensambladoras ante la creciente globalización de la industria.

La industria de autopartes en San Juan del Río, Querétaro, está concentrada en pequeñas empresas que se engloban en los siguientes rubros: Fabricación de motores y sus partes para automóviles y camiones; así como de otras partes para automóviles y camiones (accesorios para el sistema eléctrico automotriz, sistema de suspensión, sistema de transmisión y sistema de frenos).

2. Aspectos tecnológicos y económicos en el entorno global que han afectado la industria automotriz.

La tecnología en la industria automotriz inició un profundo cambio en los años setenta. Hasta entonces los diseños, especificaciones y técnicas de diversa índole eran transferidos de las empresas terminales a sus proveedores locales. La tecnología permitía la segmentación en pequeñas piezas y por tanto era posible demandar tareas poco complejas a los proveedores. Los contratos que se establecían entre las empresas terminales y sus proveedores eran de corto plazo y la base de negociación era el precio.

El cambio se dio en diversas empresas armadoras del mundo que iniciaron un proceso de transformación en sus esquemas de producción hacia una manufactura "flexible".⁵ Como se señala en numerosos estudios (Laming et al., 1994), los cambios radicales en los métodos y procesos productivos fueron: el diseño y manufactura auxiliados por CAD-CAM, la

⁵ Manufactura basada en la ingeniería simultánea, la calidad total y el justo a tiempo.

automatización de procesos, la robótica, los sistemas de manufactura flexible, la logística justo a tiempo, la supervisión integrada al proceso, el control estadístico y la calidad total.

Las demandas de las empresas armadoras a sus proveedores también se modificaron hacia productos más confiables, mayores exigencias de calidad, reducciones en precios y participación en el diseño de las partes integradas (Rappleye, 1997). Pasaron de una relación lejana en la que se elegía a los proveedores en una fase posterior al desarrollo del vehículo y en la que el criterio de selección más importante era el precio, con frecuentes cambios de proveedores, a una relación de cooperación en el diseño y la producción en la que el criterio de selección de proveedores se basa en la calidad, tecnología, servicio y competitividad que se establece necesariamente en contratos de largo plazo (Helper, 1991, Sturgeon, y T., Florida 1997)

Como marco de estas nuevas estrategias las empresas terminales han aumentado sus compras a los proveedores internacionales que tienen la capacidad de satisfacer los requerimientos de diseño de componentes y sistemas integrados con precios competitivos y calidad reconocida internacionalmente (D'Cruz, J. et al., 1993). Estos proveedores establecen plantas en los mercados emergentes para proveer a distintas ensambladoras y transferir el proceso de aprendizaje en cualquier lugar del mundo.

En suma, la tecnología ha transformado a la industria en múltiples aspectos: los grandes proveedores participan activamente en el diseño y desarrollo del producto; las ensambladoras centralizan el control internacional de las compras y el diseño en sus casas matrices; el proceso de producción de autos se simplifica al incorporar módulos completos en las líneas de ensamble, y la tecnología tiende a converger con la consiguiente estandarización de los componentes, (Katz, 1998). Por otra parte, el proceso de desintegración vertical de las empresas terminales ha modificado las estructuras industriales, y surgen nuevos líderes que establecen alianzas estratégicas entre proveedores y terminales o entre competidores.

Las empresas de autopartes en San Juan del Río, han tenido que empezar a ingresar a los mercados globalizados y muestra de ello es que más de una, exporta sus productos a lugares como Estados Unidos y Centro América, sin embargo las cantidades que exportan son mínimas, debido a las restricciones que se les presentan como pequeños proveedores frente a competidores de mercados globales y estandarizados.

3. Cambios que han influido en la industria de autopartes.

Al surgir nuevas políticas de compras de las ensambladoras que implican no sólo mayor outsourcing, (Sako, 2003), sino transferir más de sus propias actividades a los fabricantes de auto partes, se está transformando la industria con tanta velocidad que algunos de los conceptos básicos están perdiendo su relevancia. Por ejemplo, el mismo concepto de definir los proveedores como principales o secundarios o estratificarlos según niveles (tiers) con respecto a quien venden sus productos, está evolucionando para tratar de interpretar la nueva realidad de la industria. Al tradicional esquema de clasificación de proveedores Tier 1 (ventas directas a las ensambladoras) y Tier 2 a 4 (ventas más indirectas y progresivamente de insumos menos sofisticados) se ha agregado un Tier 0.5 para acomodar las emergentes integradoras de sistemas, (Philip, 2007). De hecho, emerge una nueva estratificación de proveedores que consiste en:

1) *Proveedores integrados*: ofrecen a las ensambladoras un amplio espectro de servicios. Productos típicos incluyen los paneles de instrumentos integrados.

2) *Proveedores de sistemas*: ofrecen experiencia en planeación y diseño de sistemas totales, (conformado por múltiples componentes), para darles una funcionalidad conjunta mayor. Productos típicos incluyen sistemas de frenos y cierre.

3) *Proveedores de componentes*: proveedor de funciones críticas y componentes intensivos en know-how con fuerte capacidad de ingeniería. Productos típicos incluyen motores auxiliares, cigüeñales y compresores.

4) *Proveedores de productos estandarizados*: empresa tradicional. Productos típicos incluyen partes estandarizadas, fittings metálicos y conectores. La madurez de productos da poca oportunidad para la diferenciación.

La competitividad de las últimas, consistente en este nuevo esquema, depende más bien de los costos de producción, mientras que la competitividad de las primeras, depende más bien de su innovación. Así, las empresas de autopartes están jugando un papel cada vez más importante en el ensamblaje de vehículos y serán también cada vez más relevantes como inversionistas en comparación con ensambladoras.

En general, las empresas extranjeras son grandes, mayormente Tier 1, pertenecen a sistemas internacionales de producción integrada (SIPI) de conocidas empresas transnacionales, poseen su propia tecnología, y normalmente estuvieron invitadas a establecerse en México vía negociaciones entre corporativos. Las empresas mexicanas representan una mezcla de empresas Tier 1 que pertenecen a importantes grupos empresariales nacionales, así como a empresas medianas y pequeñas Tier 2/3, no pertenecen a SIPIs (a pesar de que varias de las Tier 1 mexicanas tienen oficinas cerca de las "Big 3" terminales norteamericanas en Detroit, Estados Unidos) y más bien obtienen su tecnología vía contratos con los dueños de ella. Las extranjeras tienden a asistir a sus proveedores a mejorar su desempeño, mientras que las empresas mexicanas tienden a recibir capacitación más que a ofrecerla.

Las empresas extranjeras más bien han gozado de buenas experiencias en México durante 1994-2003, y actualmente poseen fuertes situaciones competitivas en el mercado mexicano y buenas situaciones en el mercado norteamericano. Las empresas mexicanas tuvieron experiencias mixtas durante este periodo en ambos mercados. Mientras que más de 80% de las extranjeras clasifican su desempeño como mejor o igual durante el periodo, un alto porcentaje de las mexicanas opina que su desempeño ha empeorado en el mercado mexicano (40%) y el mercado norteamericano (67%).

La meta de duplicar la capacidad productiva automotriz para 2010 y, por consiguiente, de pasar de una plataforma de exportación a un centro de manufactura, exige contar con una amplia y consolidada red de proveedores instalada en México, que permita aprovechar el acceso a los mercados vía los tratados de libre comercio.

4. Directrices y estrategias mundiales que afectan a la industria automotriz

En los años setenta la estrategia gubernamental de integración y sustitución de importaciones comenzó a orientarse hacia la exportación. Dos factores principales influyeron en este cambio de estrategia y se reflejaron en la industria automotriz. Por una parte México, como otros países productores, se vio en dificultades al enfrentar los efectos de la crisis del petróleo y los consiguientes y crecientes déficit en la balanza de pagos. Por otra, la devaluación del peso en 1976 y la recesión que sobrevino afectaron severamente a la industria automotriz. De ahí los decretos producidos

entre 1977 y 1987 a fin de impulsar su desarrollo y promover las exportaciones. En ellos se eliminaban en principio los controles de precios y las cuotas de producción, y posteriormente se imponían restricciones al número de modelos y contenidos locales, se ampliaban los presupuestos de divisas y se reducía el contenido nacional de autopartes para los modelos de exportación.

La reestructuración de la industria nacional continuó en la medida en que se daban transformaciones en lo internacional; a ello respondió el decreto de 1989. En él se agrupan un conjunto de medidas relacionadas con el comercio exterior, la integración de la industria y la desregulación en la producción de vehículos. A las empresas terminales se les permitía por primera vez importar vehículos nuevos siempre y cuando mantuvieran una balanza comercial en equilibrio; estipulaba que el valor agregado nacional procedente de proveedores locales de piezas y componentes, excluyendo a maquiladoras, debía de ser no menor al 36% del valor agregado total por cada empresa terminal; se eliminaban las restricciones para el establecimiento de nuevas plantas de ensamble y el número de modelos y líneas que podían producirse, y se cancelaba la obligación de incorporar una serie de piezas y autopartes de manufactura exclusivamente mexicana en el ensamble de vehículos.

La orientación hacia los mercados de exportación siguió consolidándose con la firma del Tratado de Libre Comercio. En este acuerdo se especifican los porcentajes mínimos de contenido regional con base en los costos netos totales y la participación de insumos materiales originados fuera de la región. El TLC fija en 50% el contenido regional mínimo en la manufactura de vehículos durante los primeros cuatro años, en los siguientes cuatro se elevará a 56%, y del noveno año en adelante la cuota inferior al contenido regional será del 60% y las autopartes fabricadas por las empresas maquiladoras se consideran como producto nacional. (Mortimore, 1998).

La compra de autopartes a proveedores de redes internacionales establecidas en México ha cobrado importancia por razones obvias: las matrices de estas empresas han respondido con éxito a las demandas de sus clientes. En primer término porque están dotadas de equipos técnicos capaces de diseñar las partes de los autos a partir de la tecnología más avanzada. Porque tienen la suficiente capacidad para abastecer grandes volúmenes de piezas a las distintas partes del mundo, sea exportándolas o montando plantas en los países donde se ubican las plantas terminales. Por

último, porque gran parte de las licitaciones para el abastecimiento a las plantas de las empresas terminales establecidas en diversos puntos geográficos se hacen en las casas matrices. Este sistema de trabajo deja escaso margen de decisión a las plantas armadoras establecidas en las distintas partes del mundo para contratar a proveedores locales. La globalización de la industria automotriz obligó a las empresas a modificar sus esquemas de producción y adoptar el nuevo paradigma de la Producción Toyotista (Jones y Womack, 1985, Humphrey, 1995, OCDE, 1996).

Por ello, y a fin de llevar a cabo sus procesos de desintegración vertical, las empresas terminales establecidas en México hacen alianzas y coinversiones con los grandes proveedores internacionales para la instalación de plantas cerca de sus instalaciones. Por ejemplo, Nissan invierte en las plantas locales de los proveedores que participan en el diseño del auto en Japón, (Fourcade et al, 2003). En su inicio éstas proveían exclusivamente a Nissan, pero como la empresa toma licitaciones de otros proveedores, tuvieron que cambiar de estrategia y buscar la diversificación de sus clientes para incrementar sus ventas y recuperar las inversiones que los contratos de ventas con Nissan no les garantiza.

Ford lleva a cabo su proceso de desintegración vertical mediante la empresa Visteon. La idea de Ford es expandir su negocio desarrollando proveedores en las distintas áreas de manufactura. Así, las empresas proveedores de autopartes que eran propiedad de Ford pertenecen ahora a Visteon. Al igual que Delphi de GM, esta empresa tiene como objetivo proporcionar a las plantas de Ford en todo el mundo componentes automotrices de alta calidad.

Los proveedores de la cadena Visteon ofrecen a las empresas terminales paquetes muy atractivos integrados por: Servicios de ingeniería en todo el mundo, diseño de componentes, validación de los componentes en plantas, Estado del arte en términos de CAD, CAM, CAE herramientas y software, amplia experiencia en el diseño que permite integrar sistemas adecuados para cada una de las necesidades particulares de los clientes, centros de desarrollo de diseño y/o desarrollo de productos ubicados en: Norte América, Europa, Sur América y Asia, (D'Crúz, y Rugman, 1993). En estos centros se encuentran grupos especializados de ingeniería para cada producto. Cuentan con capacidades técnicas de cómputo para modelar y diseñar componentes y partes. Procesos para la certificación ISO 9001 y QS 9000.

VW no tiene una estrategia de coinversión con sus proveedores. Su estrategia es desarrollar proveedores nacionales o internacionales independientes. En el año de 1997 fue inaugurado el Parque Industrial Fimsa cerca de la ciudad de Puebla. Una alta proporción de los proveedores establecidos en este parque forma parte de redes de proveeduría internacional.

5. Afectación en la industria automotriz en la actualidad

La Asociación Mexicana de la Industria Automotriz (AMIA), y la Asociación Mexicana de Distribuidores Automotores (AMDA), informaron que en el periodo enero-septiembre de 2009 la producción de automóviles en México sumó 992 mil 153 unidades, lo que significó una caída de 37.7% respecto al millón 593 mil 709, reportado en igual periodo de 2008. En este rubro destacó que durante el mes de septiembre, la producción de autos sumó 146 mil 295 vehículos, lo cual representó una disminución de 22.7%, respecto al nivel de 189 mil 345 registrada un año antes.

La exportación automotriz en forma acumulada (enero-septiembre) cayó 35.5% al pasar de un millón 246 mil 477 unidades el año pasado a un total de 804 mil 258 automóviles en este año. Para el noveno mes de 2009, la comercialización de autos en el exterior, sumó 117 mil 433 unidades, cifra inferior en 18.7%, a la reportada el año pasado cuando se vendieron 144 mil 454 vehículos. Por lo que se refiere a la venta de autos en el mercado doméstico en los primeros nueve meses del año 2009, esta fue de 530 mil 163 unidades, es decir una caída de 30.5% si se consideran las 762 mil 364 colocadas en igual periodo del año pasado.

6. Reestructuración de la cadena de proveeduría nacional

Las empresas multinacionales se asociaron con empresarios nacionales para montar plantas para manufacturas de fundición y maquinado de las partes del motor (monobloks, cigüeñales, árbol de levas, Micheli, 1994). O sea, que lejos de que esta industria naciera como resultado de un desarrollo tecnológico endógeno, surge bajo el dominio y dirección de las compañías transnacionales a partir de coinversiones formadas por empresas locales y extranjeras. Las empresas que constituyen actualmente la base doméstica de proveedores de las empresas ensambladoras de autos iniciaron su proceso de aprendizaje con la información que les transferían las filiales de las empresas armadoras establecidas en el país y la proveniente de acuerdos de transferencia

de tecnología o coinversiones con otras empresas multinacionales (Lamming, 1989). En esta primera etapa se establecen empresas mexicanas que manufacturan productos que no requieren de mayor tecnología, como los interiores, vidrios y baterías. Algunas de estas empresas formaban parte de grandes grupos empresariales con suficiente capital y poder de mercado como para entrar a la industria; por ejemplo el Grupo Monterrey y Chihuahua- Comermer.

En los años ochenta y ante la creciente competencia en el mercado interno, un sector de las empresas locales de autopartes inició un proceso intenso de adquisición de capacidades tecnológicas y organizacionales que implicaba cambios en la organización del trabajo, inversiones en equipos modernos tales como maquinaria de control numérico computarizada, centros de maquinado, robots, técnicas de mantenimiento computarizado, controles de proceso, etc. (Domínguez y Brown, 1998).

Esta transformación permitió a este conjunto de empresas cambiar de una producción de altos costos, falta de flexibilidad para el cambio, calidad deficiente y altos rechazos, a otra considerada hoy como producción de "clase mundial" por su calidad, confiabilidad y métodos de producción flexible, (OCDE, 1996). El cambio no fue fácil; en algunos casos el proceso se prolongó por más de diez años. Este proceso de transformación se inicia en algunas empresas con el retrofitting de la maquinaria y posteriormente con la compra de nuevas máquinas con controles microelectrónicos, centros de maquinado y CAD-CAM (Domínguez y Brown 1998). A estas modificaciones le siguieron las transformaciones en los procesos productivos y la gestión administrativa, los ajustes en las entregas con los sistemas justo a tiempo (Ramírez, 1997), los programas de calidad total y el desarrollo de una cultura de calidad en la comunidad laboral (Brown, 1996).

Así se fue conformando un grupo de empresas que se consolidaban como proveedores de primera línea de las empresas terminales. Por los mismos años, en México y en otros países en desarrollo se instalaron plantas de proveedores de empresas transnacionales y se realizaron coinversiones entre proveedores locales y proveedores internacionales que conformaron la proveeduría de primer nivel de las empresas armadoras integrada por empresas nacionales, plantas de empresas transnacionales y plantas con coinversiones de capital nacional y extranjero, (Khosrowpour, 2006).

Del otro lado de la región norteamericana de los Grandes Lagos, la canadiense Magna International protagoniza una historia de negocios que si bien no ha sido inmune a la drástica caída en ventas del sector, la compañía de autopartes con sede en Aurora, Ontario, no detiene sus planes de crecimiento y en el 2009 ha ocupado un lugar casi permanente en los titulares de la prensa internacional.

Magna fue uno de los inversionistas interesados en adquirir y rescatar a Chrysler y es uno de los postores favoritos para comprar Adam Opel, la división de operaciones de GM en Europa, con sede en Alemania. De quedarse con Opel, se daría el caso inédito de un proveedor que adquiere a su cliente, de la autopartista que absorbe al fabricante de autos. Del pez chico que se come al grande.

Magna, que hasta ahora ha mantenido un perfil bajo, tiene una presencia muy importante en México, aunque desconocida para quienes no pertenecen a la industria automotriz. Con unatrentena de plantas repartidas en siete estados, una nómina de 11,000 empleados y ventas anuales del orden de 1,850 millones de dólares, la firma ha desarrollado en México una de sus mayores plataformas de producción en el mundo. Y pese a la crisis del sector, sigue fortaleciéndola. En febrero de 2009, Magna adquirió siete plantas de componentes plásticos de la firma Meridian Automotive Systems, tres de ellas en México: en Celaya, Saltillo y Hermosillo. "Con estas tres unidades llegamos al total de 28 plantas en México", explica Willi Ewers, vicepresidente de Desarrollo de Negocios para México y América Latina de Magna International. Este año, Magna ocupa el lugar 31 en el listado de 100 Multinacionales de Expansión, un ascenso de seis posiciones con respecto a la edición de 2008.

Magna International es la empresa de autopartes más diversificada del mundo: tiene 247 plantas de producción, 86 centros de ingeniería y desarrollo de producto, y una nómina de más de 70,000 empleados, todo distribuido en 25 países. Cotiza en las bolsas de valores de Toronto y Nueva York y en 2008 reportó ventas por 23,704 millones de dólares (MDD). Pese a la crisis, tuvo una utilidad neta de 71 MDD. En contraste. GM tuvo una pérdida de casi 31,000 MDD el año pasado.

Magna cuenta con 10 divisiones de negocios, que operan de manera autónoma y son la base de su diversificación. La compañía produce desde paneles de carrocería como puertas, cajuelas, cofres y sistemas de chasis; hasta componentes interiores como tableros

de instrumentos, asientos, y partes exteriores como facias, parrillas y defensas de fibra de vidrio. La firma fabrica también sistemas de tren motriz y de techos (convertibles y quemacocos), módulos para puertas y ventanas, faros de iluminación y espejos interiores y exteriores. Es tan amplia su oferta que es más fácil decir lo que no produce. Magna no hace llantas ni vidrios ni estéreos.

Y es precisamente su diversificación lo que le ha permitido enfrentar mejor la crisis que sus competidores. Mientras Delphi vende la mayoría de sus autopartes a GM y Visteon hace lo mismo con Ford, los ingresos de Magna no dependen de un solo cliente pues vende a todas las armadoras: estadounidenses, europeas, japonesas, coreanas y chinas. "Tenemos muchos clientes, muchos productos, y podemos balancear mejor nuestras ventas", dice Willi Ewers. En México, Magna abastece a los cinco mayores fabricantes: GM, Nissan, Volkswagen, Ford y Chrysler. Y sus operaciones crecen a la par que las armadoras elevan su producción para incrementar sus ventas de vehículos a Norteamérica.

Ford México y Magna SFT, subsidiaria de estampado que produce paneles de carrocería, iniciaron su relación en 2003 cuando la estadounidense arrancó la producción de su plataforma CD3 en Hermosillo, donde se ensamblan los modelos Ford Fusion, Mercury Milan y Lincoln MKZ, destinados en su mayoría a la exportación. "Magna SFT se incorporó como el mayor proveedor en el Campus de Manufactura en Hermosillo. Desde entonces, la relación ha sido excelente", dice José Islas, gerente de la planta de ensamble de Ford en Hermosillo. Magna vende la mayoría de su producción a las armadoras que operan en México, aunque ha llegado a exportar hasta 30% de su producción. Hoy coloca partes sofisticadas a plantas de Mercedes-Benz en Alabama y de BMW en Holanda.

Magna no ha estado exenta de la crisis del sector automotor, la peor en los últimos 30 años. En el primer semestre de 2009, la producción de vehículos en Norteamérica se desplomó 50%, y en Europa, el declive fue 34%. Como resultado, Magna vio caer 45% sus ventas y perdió 405 MDD. Pero ello no impidió que invirtiera 391 MDD en el mismo periodo para aumentar sus activos fijos, comprar subsidiarias y realizar inversiones. Además de adquirir las siete plantas de Meridian (entre ellas, las tres mexicanas) compró las plantas de la estadounidense Cadence Innovation en la República Checa y Hungría, especializadas en componentes plásticos.

Y Magna seguirá apostando a su plataforma mexicana. Pronto transferirá una planta de transmisiones de Nueva York a México. El acceso al mercado estadounidense que ofrece el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, así como la calidad y el costo de la mano de obra mexicana son insustituibles. "México tiene una situación única que no existe en Europa ni en Asia ni en África, solamente aquí", concluye Ewers.⁶

Honda está contemplando la posibilidad de cambiar de estrategia y reemplazar a sus proveedores de autopartes de países desarrollados por otros en mercados emergentes, con lo que podría recortar costos en un 10%. Los ahorros iniciales de la consolidación de proveedores de partes se estiman en 100,000 millones de yenes (1,080 millones de dólares) anuales; las relaciones comerciales de Honda con proveedores en China, India, el Sudeste Asiático, Brasil y otros países emergentes habrían de crecer, si se llevara a cabo dicha estrategia.

Honda fabrica autos en 25 fábricas en 16 países y regiones, y las partes son recibidas por 2,200 filiales. Cada tipo de componente, como frenos o tapizados, viene de siete a ocho fábricas. Con el cambio, Honda reduciría esa cifra y obtendría partes de tres a cuatro plantas en regiones de bajo costo. La automotriz comenzará seleccionando nuevos proveedores en el 2011 y pretende completar el cambio de proveedores en naciones desarrolladas para el 2013.

6.1 Los distintos grupos de proveedores están clasificados en:

Primer grupo: Ejes diferenciales traseros y Delanteros, Válvulas, Punterías, Maquinados, Bloks cabezas para motores, Automatización, Bloks y cabezas de aluminio, Arnese, Chasis ejes, Ejes, Partes para suspensión, Asientos. Segundo grupo: Asientos, Plásticos, Tubería, Suspensión, Pistón para motores, Escapes y convertidor catalítico, Compresor aire acondicionado, Asientos. Empresas del segundo anillo: Estampados, Plásticos, Radiadores. Estudios llevados a cabo en distintos países señalan que la interrelación entre las empresas que conforman la cadena de proveeduría es un factor fundamental para la competitividad de la industria (Deming, 1989). Los procesos de desintegración vertical de las empresas terminales, junto con la reestructuración de la cadena de proveeduría, han modificado la naturaleza de las relaciones de cooperación entre las empresas armadoras y sus clientes. Varios aspectos definen las características de estas relaciones, tales como

los criterios para elegir a los proveedores, las formas de contratación, los sistemas justo a tiempo y calidad total, el diseño y la tecnología.

La cooperación en tecnología entre los proveedores locales y las empresas terminales son importantes para el rediseño de algunas partes como los estampados, asientos, vidrios, arneses, ejes, transmisiones y algunos componentes específicos que se incorporan a los autos que se producen para el mercado interno. Siete empresas del grupo de los proveedores nacionales cuentan con departamentos de investigación y desarrollo en estas actividades.⁷

La capacidad tecnológica que han adquirido los proveedores nacionales, entre estos las empresas de autopartes en San Juan del Río, a lo largo de varias décadas les ha permitido mantenerse como proveedores locales a pesar de no participar en el diseño del auto, (Humprey et al, 2008). Este proceso de creciente adquisición de capacidades tecnológicas y de asociación con proveedores internacionales les ha permitido incorporarse de manera cada vez más activa a las cadenas de proveeduría internacional. En otras palabras, la importancia de la industria de autopartes está en ascenso. No obstante, es probable que la mayor competencia entre proveedores produzca una fuerte tendencia hacia su racionalización, concentración y consolidación.

Conclusiones

Han sido dos las estrategias implementadas para el desarrollo de la Industria Automotriz en México, la de sustitución de importaciones, que tuvo pretensiones industrializantes y nacionalistas, la cual permitió un rápido crecimiento e indujo a la creación de la industria nacional de autopartes, sin embargo provocó la aparición del desequilibrio externo, y la promotora de exportaciones que abrió las puertas al capital extranjero.

De la historia del nacimiento y consolidación de las empresas de autopartes nacionales de primer nivel se pueden sacar lecciones para promover el desarrollo de las empresas de segundo nivel. Cabe recordar que las empresas de primer nivel surgieron bajo el impulso de los decretos automotrices que obligaron a las empresas terminales a apoyar el nacimiento de la industria de autopartes. Por otra parte, las relaciones

de cooperación que se establecieron entre las terminales y sus proveedores fueron determinantes para la adquisición de tecnología y la acumulación de capacidades empresariales. Por tanto, para que las empresas nacionales puedan integrarse a la cadena de proveeduría en el segundo nivel, son necesarias varias acciones.

En primer lugar, fortalecer las relaciones de cooperación entre los proveedores de primer y segundo nivel que por el momento son muy limitadas. Los proveedores de segundo nivel requieren apoyo de sus clientes en sus procesos de producción, en el diseño de las partes, en el control de la calidad, y en los métodos para la reducción de los costos.

En segundo lugar, para aumentar la competitividad y productividad de este grupo de empresas se precisan acciones gubernamentales tales como la promoción de proyectos ante bancos, universidades, proveedores de primer nivel, servicios de comunicación, servicios de logística, transporte y centros tecnológicos.

En suma, para aprovechar las oportunidades que existen en los vacíos de las cadenas productivas es necesario un esfuerzo conjunto de empresarios, gobierno y universidades. El gobierno como catalizador y formador de grupos de asesores para la promoción de proyectos, las asociaciones de empresarios estableciendo comunicación para la búsqueda de proveedores y clientes nacionales, y las universidades apoyando el proceso de desarrollo de nuevas tecnologías.

El éxito de la industria automotriz mexicana se ha materializado en dos etapas. Una primera etapa (1960-1994) se caracterizó en el inicio por el surgimiento de una base industrial a través de políticas activas en una economía cerrada y luego por una progresiva flexibilización de los Decretos Automotrices en el contexto de la política económica de apertura y liberalización comercial y financiera. La segunda etapa (1994-2003) evidenció un notable éxito exportador al mercado norteamericano, sobre una fase de transición hacia políticas cada vez más pasivas en una economía abierta, manifestada a través de tratados de libre comercio. En la siguiente etapa, tal parece que la meta fue duplicar la capacidad productiva (2004-2010), lo cual implica embarcarse en una cuarta etapa, consistente en pasar de una plataforma de exportación a un centro de manufactura automotriz.

La capacidad tecnológica que han adquirido los proveedores nacionales después de varias décadas

de trabajo, les ha permitido mantenerse como proveedores de primera línea de las empresas armadoras a pesar de las crecientes inversiones de los proveedores internacionales. Dos factores aparecen como fundamentales en este logro. Por una parte la regulación gubernamental que promovió el nacimiento y desarrollo de la industria de autopartes, y, por otra, las relaciones de cooperación y comunicación que las empresas terminales establecieron con sus proveedores locales que permitieron un proceso de acumulación de capacidades tecnológicas. Por lo tanto, la industria automotriz mexicana debería evolucionar desde una plataforma de exportación dependiente de insumos norteamericanos a un verdadero centro de manufactura que cuente con una base integrada de proveedores localizada en el país.

Referencias bibliográficas

Artega, A., (2003), *Integración productiva y relaciones laborales en la industria automotriz en México*, México, Plaza y Valdés, 302 pp.

Asociación Mexicana de la Industria Automotriz, (AMIA).

Brown, F., y Minian, I., (1998), *Las Redes Inter-Firma de Proveedores Innovadores: ¿Están Presentes en la Industria de Autopartes Mexicana?*, Investigación Económica, 224, UNAM.

Brown, F., (1996), *Estrategias de competitividad, Productividad, Recursos Humanos y Empleo en los 90's*, Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, 84 pp.

D'Cruz, J., y Rugman, A., (1993), *Developing International Competitiveness: the five partners model*, en: *Business Quarterly*, v58 n2 p60.

Deming, E., (1989), *Calidad, Productividad y Competitividad, la salida de la crisis*, Ediciones Diaz de Santos.

Domínguez, L., y Brown, F., (1998) *Transición Hacia Tecnologías Flexibles y Competitividad Internacional en la Industria Mexicana*, México, Miguel Ángel Porrúa.

⁶ Revista Icono Automotriz, Magna Autopartes

⁷ AMIA (Asociación Mexicana de la Industria Automotriz)

Fourcade, F., y Midler, Ch., (2003), *Vehicle Modularization: Challenges Facing Level-1 Suppliers and Prerequisites for Its Implementation*, disponible en <http://www.univ-evry.fr/labos/gerpisa>.

Helper, S., (1991), *Strategy and Irreversibility in Supplier Relations: the Case of the U.S. Automobile Industry*, *Business History Review*, v65 n4 p781.

Humprey, J., Mukeherje, A., Zilbovicius, M., y Arbix, G., (2008), *Globalization, FDI, and Restructuring of Supplier Networks: The Motor Industry in Brazil and India*.

INA. *Industria Nacional de Autopartes*, <http://www.ina.org.mx>

INEGI. *Banco de información económica (BIE)*. www.inegi.gob.mx

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, (2009), *La Industria Automotriz en México*.

Jones, D., y Womack, J., (1985) *Developing Countries and the Future of the Automobile Industry*, *World Development*, pp. 393-407 .

Katz, J., (1998), *Del Falcon al Palio: Un Complejo Proceso de Mutación Estructural*, CEPAL, Santiago de Chile, CIDE mimeo.

Khosrowpour, Mehdi (2006), *Cases on information technology and organizational politics & culture*, 413 pp.

Laming, R., (1989), *Research and Development in the Automotive Components Suppliers of New Entrant Countries: The Prospects for Mexico, Acapulco*, *IMVP International Policy Forum*, CIDE mimeo.

Mortimore, M., (1998), *Dimensions of Latin American Integration: the NAFTA and MERCOSUR automobile industries*, Santiago de Chile, CEPAL.

Micheli, J. (1994) *Nueva Manufactura Globalización y Producción de Automóviles en México*, UNAM, México, 257 pp.

OCDE (1996), *Wheels of Change: The Automobile Industry*.

Ramírez, J., (1997), *La Organización Justo a Tiempo en la Industria Automotriz del Norte de México. Nuevos Patrones de Localización y Eficiencia*, Div. Economía, México, CIDE, mimeo.

Rappleye, W., (1997), *Auto Suppliers Surge on the Economy of Capacity*, *Financial World*, v166, n7. p. 59.

Revista: *La Industria Automotriz en México*, 2009, INA.

Sako, M., (2003), *Modularity and Outsourcing: The Nature of Co-evolution of Product Architecture and Organization Architecture in the Global Automotive Industry*, Oxford, p. 229.

Sturgeon, T. (2005), *The governance of global value chains*, v244 n5 p24.

Philip, J. F. (2007), *The World of Tiers: Volume Two*, 512 pp.

<http://iconoautomotriz.wordpress.com/2009/09/07/magna-revelacion-de-las-multinacionales/>, [2 de octubre de 2009.]

Prolegómenos

Inicio mi intervención retomando una de las tantas lecciones que recibí de mi Maestro, el Dr. Horacio Cerutti en mis años mozos en la Licenciatura, que es de donde proviene lo que a continuación les voy a relatar, entre otras tantas cosas aprendidas fue: Nunca improvisar ni dejar a la memoria lo se va a decir, “porque la memoria es muy traicionera”, siempre hay que preparar por escrito lo que se va a decir, esto es, estar preparados para intervenir. La otra lección fue en una ocasión estando en clase uno de los compañeros le preguntó: “Maestro, que es lo más pertinente cuando uno tiene que intervenir, hablar poco o mucho”, él nos dijo: “Hay que hablar lo estrictamente necesario, ni más, pero, tampoco, menos”. Por lo tanto, voy a hablar lo necesario, ni más, pero, tampoco, menos.

En este sentido debo decir que me siento profundamente emocionado y agradecido al tener en este día, en esta mesa, a mis queridos maestros con los que he compartido desde hace muchos años enseñanzas, conocimientos, inquietudes, proyectos, trabajos y una enorme camaradería. En primer lugar, debo mencionar a mi maestro y formador, el Dr. Horacio Cerutti Guldberg, que lo conocí en un momento clave de vida con quien tuve la buena fortuna de cursar una asignatura decisiva en mi desarrollo profesional y personal esta asignatura fue: *Filosofía Latinoamericana*, de la cual guardo, no sólo gratos recuerdos, sino, una profunda lección académica y teórica de primer nivel por la manera en que se llevó ese curso, que lo puedo sintetizar como de conocimiento renovado y comprometido.

Al querido maestro, el Dr. Mario Magallón Anaya, gran amigo y compañero con el que he compartido años de estudio, reflexión y camaradería honesta, sincera, diáfana, donde siempre ha privado la más absoluta apertura, tanto profesional como personal, a quien le reconozco una capacidad innata para la docencia, porque si hay algo que lo caracteriza es su enorme gusto por dar clase, pueden pasar mil cosas, pero, siempre lo encontraran dando clase.

A la querida Dra. Alicia Puente Lutteroth, mi encuentro con ella ha sido realmente motivante, porque, sin pretenderlo hemos estado en un nivel de trabajo muy cercano compartiendo quehaceres y proyectos afines. Otro dato en este sentido es que sus clases fueron un motor en mis reflexiones por lo apasionantes y llenas de entrega, entre otras cuestiones, sobre la Historia de la Iglesia en América Latina, y a mi querido compañero y amigo el Dr. Luis Gerardo Díaz Núñez con el que he tenido la oportunidad de trabajar y reflexionar sobre

Cuando vida y conocimiento se conjugan¹

Óscar Wingartz Plata
Doctor en Estudios Latinoamericanos por la UNAM.
Profesor-investigador en la Facultad de Filosofía de la UAQ.

Resumen

Este trabajo sintetiza ideas, reflexiones, planteamientos sobre una experiencia histórica que tuvo en su momento una enorme relevancia en el ámbito nuestro latinoamericano, la Revolución Popular Sandinista encabezada por el FSLN como su vanguardia político-militar, con una particularidad que le dio esa dimensión, la participación comprometida, lúcida y organizada de vastos sectores de creyentes que hacen de esta historia un acontecimiento único digno de ser analizado con sus virtudes y limitaciones.

Abstract

This work synthesizes ideas, reflections, planning about a historical experience, that it is moment had a enormous outstanding in our Latinamerica, the popular sandinist revolution with it political-military head FSLN, with one particularity, the engagement lucided and organized participation of many believers that it makes this history a unique event worthy to be analyzed with its virtues and limitations.

¹ Palabras dirigidas en la presentación de mi libro: *De las Catacumbas a los Ríos de leche y miel (Iglesia y Revolución en Nicaragua)*, en la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, Qro., 6 de junio del 2008.

cuestiones que según: “El racionalismo más férreo, así como el positivismo más bizarro”, no es propio de la academia, me estoy refiriendo a la teología como objeto de conocimiento y reflexión teórica. A todos ustedes queridos maestros mi agradecimiento más sincero por su compañía y solidaridad.

De las metáforas a la realidad

En toda presentación se imponen al menos dos reflexiones que son casi obligadas, una, ¿por qué se escribe un libro?, la otra, ¿para quién se escribe? Cuestiones fundamentales. Respuestas, tenemos muchas, entre otras tantas: por el gusto de escribir, por una necesidad imperiosa, como el tener encima la presión de una instancia que se ha convertido en la “suprema dispensadora de la verdad”, el Sistema Nacional de Investigadores, mejor conocido como “el SIN”, que ha metido en una lógica y una dinámica de competencia feroz a los profesores, porque nos ponen a competir en condiciones de absoluta inequidad, entre otras razones, porque hay una institución que es la madre de todas las universidades en México, la Universidad Nacional Autónoma de México, que en términos objetivos, concentra, si no me equivoco, el 80 % de toda la investigación que se hace en este país. Ustedes pueden sacar la conclusión obvia. No es reproche, es una evidencia.

Otra razón, de por qué se escribe un libro, para satisfacer el ego y el narcisismo. Otra respuesta, por inquietudes de orden personal y profesional, que es donde se inscriben la mayoría de los compañeros y colegas, pero, creo, pocos, lo hacen por una exigencia de orden social, conscientemente explícito, es decir, generar conocimiento socialmente pertinente. Esto significa, como lo han comentando mis maestros en repetidas ocasiones: “nuestro quehacer debe ser antes que nada una labor socialmente comprometida”, en consecuencia, los resultados deben apuntar en esa dirección, para el caso que nos ha convocado este día, he tratado de ser fiel a esta inspiración, que este libro sea socialmente útil.

Otro punto obligado en una presentación es “revelar” por qué lleva ese o aquel título un trabajo. Retomo lo que un compañero me preguntó un día al ver uno de los primeros borradores, ¿por qué titular así un trabajo con estas características? Le respondí que era un asunto sencillo, más, no simplista: Es una metáfora que recoge la ruta seguida por esta pequeña nación centroamericana en sus últimos treinta años de historia, es decir, este trabajo sintetiza

el proceso contemporánea de Nicaragua, a partir de la lucha antidictatorial, siguiendo con el triunfo revolucionario, hasta su fase final con la caída de la Revolución encabezada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional con “un ingrediente” particular, la participación comprometida y organizada de vastos sectores los cristianos en este proceso. También debo decir que titulé el trabajo así, por el conocimiento que he adquirido de la realidad nicaragüense durante todos estos años.

La idea la tomé del líder, fundador e ideólogo del FSLN, el Comandante Carlos Fonseca Amador cuando afirmaba que la lucha de liberación nacional debía darse en diversos planos al decir: “... nuestra máxima satisfacción no consiste en escribir acerca de los héroes, sino en seguir su ejemplo en la trinchera rural o en la catacumba urbana”.¹ Esta metáfora se completa con otra que fue fundamental en el desenlace de la lucha armada, que se concebía como un amanecer luminoso donde bíblicamente debían surgir: “...los caudalosos ríos de leche y miel...”. Esto quería decir, alcanzar una sociedad cualitativamente superior y más plena. Esta metáfora está consignada en el Himno de la Unidad Sandinista.² En este orden, puedo comentar más elementos sobre el título, pero quiero dejar asentada la idea central el por qué del título de este trabajo.

Un punto que también deseo expresar es que: Este trabajo sintetiza años de estudio, reflexión y seguimiento puntual de esta experiencia que sin estridencias ni exageraciones lo fui rastreando desde 1977 con las llamadas primeras acciones pre-insurreccionales que culminaron con la toma del poder por parte de la vanguardia político-militar encabezada por el FSLN, en ese célebre 19 de julio de 1979, cuando la Columna Sur “Benjamín Zeledón” entraba en Managua procedente de la ciudad de Rivas. A partir de esa fecha mi atención y estudio se enfocaron de forma plena en el análisis de este proceso que para muchos fue “una luz en el camino de la liberación continental”. Ese fue el inicio de este trabajo, que se vio incrementando y nutrido por las sucesivas visitas y estancias en Nicaragua, conociendo y reconociendo la realidad nicaragüense por todos los ángulos que me fue posible. Este estudio, también se vio enriquecido por el contenido que mostró esta Revolución, así como por su programa histórico cuyo ingrediente central era y es eminentemente, desde mi perspectiva: Humanista.

¹ Carlos Fonseca, Obra Fundamental, Managua, Aldilá Editor, 2006. p. 15.

² Carlos Mejía Godoy, “Himno de la Unidad Sandinista”, en Guitarra Armada, México, Ediciones Anagrama, 1999.

También hay que decir que, no ha sido tarea sencilla este estudio, entre otras razones, porque, me he sentido, me siento y me sentiré parte de ese proceso, lo que según “la sana tradición científico-social” eso no se puede hacer: “involucrarse con el objeto de estudio”, porque, según eso, le “resta objetividad y claridad a los resultados”, pero, a pesar de eso, o precisamente, por eso, es que he podido llegar a conclusiones más precisas y contundentes. En este orden, uno de los aspectos más complejos ha sido asumir una actitud crítica, honesta y equilibrada de cara a este acontecimiento. Me explico, uno de los momentos más duros, más desgarradores y dolorosos fue ver el derrumbe de la Revolución, cuando el 25 de abril de 1990 se da el cambio de régimen y de gobierno, en medio de una polarización social e ideológica, donde se podía sentir dicho antagonismo, para muchos analistas significó un retroceso y una involución histórico-social al referir esta etapa como la instauración del neo-somocismo y el regreso de la derecha.³

En esta dirección, retomo una de las tantas preguntas que se me hicieron en el curso de esta investigación: ¿por qué estudiar y analizar esta experiencia?, me decían: “Al fin que ya pasó, y como tal, quedó en el pasado”. Esta es una cuestión que la considero potencialmente peligrosa y en extremo delicada, porque, se alcanza a ver que la llamada “lógica dominante” ha permeado la conciencia y el filo crítico de amplios sectores sociales, esto también lo identifico con “la preeminencia” del neoliberalismo, o también, nombrada pomposamente, como la etapa posmoderna, donde los grandes relatos, con su sola mención quieren ser descalificados; en consecuencia, los han querido mostrar como innecesarios, ociosos, “fuera de moda” y hasta “insanos”, es decir, el querer recuperar nuestros procesos y nuestra histórica reciente y remota, que en el fondo, no es otra cosa que panfletaria de la más ramplona y vulgar.

Al respecto, abro la siguiente pregunta: ¿de cuándo acá ha sido ocioso, pernicioso e “insano” hablar y recuperar nuestros procesos?, como dice e insiste mi querido maestro el Dr. Cerutti, si hay algo de lo que carecemos, y que tenemos que recuperar urgentemente, es precisamente, nuestros procesos socio-históricos y culturales, entre otras razones, porque ellos son el elemento que nos engancha con un todo que es, *nuestra realidad*, en sentido fuerte, en sus diversos órdenes y niveles. Es decir, tenemos el imperativo socio-histórico de asumírnos y reflexionarnos críticamente, si deseamos ver la luz al

³ Oscar René Vargas, “La derrota del sandinismo y el fin de la Revolución”, en Dando Razón de Nuestra Esperanza, Managua, Ediciones Nicarao, 1991.

final del túnel. Esta es una de las razones por las cuales este trabajo lo considero necesario y socialmente pertinente.

Otra razón sobre el valor que tiene este trabajo, la propongo a partir de otra pregunta: ¿cuántos de nosotros tenemos claro el proceso que hemos seguido como latinoamericanos? Porque somos latinoamericanos, esto nos hace partícipes de una condición continental, pero, atención, de manera explícita hablo de **nuestro ser latinoamericanos**, lo que nos da una dimensión y un contenido específico, concreto, de cara a “otras realidades” como el país del norte, para no hacer mayores ampliaciones. Aquí retomo lo que diría uno de nuestros más eminentes marxistas, el peruano José Carlos Mariátegui, al decir que debemos recuperarnos plenamente como sujetos y como naciones, cuando afirmaba para su país: “Peruanicemos al Perú”, en este orden, cabe muy bien afirmar junto con Mariátegui: “Latinoamericanicemos nuestra América”, es decir, “Hagamos nuestra América Latina”. Esto es, hagamos nuestro el proceso histórico, porque hemos estado marcados por un sinnúmero de “avatares y sinsabores” que le han dado “la pauta” a nuestro devenir.

Esto, también quiere decir que, si no nos asumimos con lo que somos y tenemos, objetivamente, poco vamos avanzar, porque seguiremos siendo presa propiciatoria de los países centrales o imperiales, una expresión de esto que se está comentando, es el “jaloneo” que traemos entre nosotros, por un lado, un gobierno entreguista y cipayo versus una sociedad que trata de mantenerse firme ante una disyuntiva que es: “Soltar nuestro petróleo, y con ello perder lo último que tenemos como recurso material que nos de margen para superar nuestro atraso y marginación, y así afianzarnos como una nación digna y con rumbo histórico”.

Otro elemento que se puede proponer es el texto en sí mismo, se puede enunciar de la siguiente forma: La Revolución nicaragüense se mostró como una coyuntura que dejó entrever una opción, una alternativa, una esperanza en el camino de la superación del atraso en el que hemos estado inmersos, desde el momento mismo en que “Occidente” llegó a estas tierras. Esta revolución se da en un contexto específico, porque se mostró como la expresión última de la “Guerra fría”, que era más bien, una confrontación oeste-sur y, no tanto, este-oeste, porque a esas alturas de la historia, el llamado “socialismo real” ya había naufragado irremisiblemente y estaba literalmente en picada,

⁴ Sergio Ramírez, Adiós Muchachos. Una memoria de la revolución sandinista, México, Ediciones Aguilar, 1999.

con él arrastró a todo el campo socialista, es decir, la supuesta lucha contra el “avance del comunismo” no era más que una pantalla y una coartada ideológica para exterminar todo proceso de liberación nacional, así como una lucha frontal contra los movimientos insurgentes que estaban emergiendo en nuestro continente.⁴ Este fue el contexto donde se movió esta revolución y las notas que podemos ir tomando para su estudio y análisis. Esta experiencia muestra un tramo de nuestra historia. Un tramo intenso, abigarrado, complejo, contradictorio; por qué no decirlo, también, luminoso.

Debo decir que no pretendo “tirar rollo” o pretender impresionar al auditorio, porque, ésta es y ha sido una de las “prácticas” o de “los ejercicios” más perniciosos que han deteriorado el trabajo docente, por los excesos, las exageraciones, las autosuficiencias, las simulaciones, las actitudes de una soberbia y una suficiencia que rayan en auténticas ofensas y faltas de respeto. Más bien, lo que deseo es exponer de manera clara el contenido que guardó esta experiencia, por qué la necesidad de recuperar estos procesos con todo lo que implicaron.

De la Fe a la Revolución

La particularidad que recoge esta investigación, ya ha sido enunciada, la participación comprometida y organizada de vastos sectores de cristianos en esta revolución. Este dato puede “parecer” irrelevante, pero la cuestión cobra otra dimensión y otro matiz, si lo analizamos dentro de un contexto histórico-ideológico que es donde podemos ver su alcance real, en este sentido, podemos adelantar lo siguiente: Históricamente, “la religión” se había mostrado como una instancia, sino, retrógrada, al menos, conservadora, que le daba un marco de actuación muy delimitado, esto es, “no iría más allá de ese espacio que históricamente que se había forjado”, este espacio, es la institucionalidad religiosa, entendida como la o las Iglesias, particularmente, sus jerarquías.

Es a partir, de esta definición que este trabajo comienza a tomar otro rumbo y otro sesgo, entre otros aspectos, porque al interior de la Iglesia institucional se fue conformando un grupo de creyentes que teórica, teológica e ideológicamente habían avanzando de manera consistente hasta el punto en que llegaron a tener una expresión eclesial muy sólida, me estoy refiriendo en primera instancia a las Comunidades Eclesiales de Base, que en Centro y Sudamérica tuvieron gran actividad y presencia. Estas

comunidades con el paso del tiempo en Nicaragua llegaron a desplegarse en lo que sería una expresión más compleja y acabada: La Iglesia Popular, Iglesia Profética o Iglesia de Base.

La relevancia que cobró este sector eclesial lo podemos ver en el proceso que fue siguiendo, que va de formas religiosas rudimentarias, que se han encasillado en la famosa “religiosidad popular” hasta constituirse en grupos de reflexión y organización muy sofisticados, donde muchos de sus integrantes eran en el sentido amplio de la palabra, auténticos teólogos en sus comunidades; y de aquí dar “el salto” a la dimensión socio-política en clave liberadora. Suena muy sencillo enunciar la ruta seguida por estas comunidades, pero, orgánica y programáticamente fue un largo y tormentoso camino, tratando en todo momento el ser factor de transformación en el proceso de liberación en que se encontraba inmersa Nicaragua en ese momento, es decir, entre 1969-1979.

Otro aspecto relevante de esta historia, es la forma o la manera en que estos grupos eclesiales entraron en la escena revolucionaria, esto va a ser una cuestión fundamental en el rumbo que va a tomar la lucha insurreccional, en términos político-estratégicos fue conocida como la famosa tesis: “De la alianza táctica a la alianza estratégica; de ahí a la plena identificación”, que la Dirección Nacional del FSLN la fue buscando y propiciando desde el momento mismo en que se constituyó como vanguardia político-militar del movimiento revolucionario.

El mismo Carlos Fonseca lo decía de manera muy clara: “Sustento un amplia ideología revolucionaria [...] Yo pienso que el revolucionario nicaragüense debe abrazar una doctrina que conduzca en forma victoriosa al pueblo de Nicaragua hacia la liberación. En mi pensamiento acojo la médula popular de las distintas ideologías; del marxismo, del liberalismo, del socialcristianismo.”⁵ Es obvio de toda obviedad, que si leyera esto un marxista ortodoxo, de línea dura, de la vieja guardia, “un recalcitrante dogmático”, se infartaba, y acto seguido, no sólo, no expulsaba a Carlos Fonseca de las filas de la revolución proletaria, sino, a todo el FSLN por “revisionistas, “pequeño burgueses”, colaboracionistas”, “marxistas de café”, “aprendices de brujo”, etc., etc. Esta es una cuestión que se ha debatido con cierta profusión, pero amerita ser reflexionada con mayor rigor y seriedad.

El asunto es que así se dio, y llegó a conformarse un núcleo que interactuó de manera estrecha, cercana y

⁵ Carlos Fonseca Amador, op. cit., p. 259.

articulada, los llamados: “sandinistas marxistas con los cristianos revolucionarios”, sólo por mencionar un caso famoso, fue la incorporación del Comandante de la Revolución Luis Carrión Cruz al FSLN, hijo de la mediana burguesía nicaragüense que salió de la Universidad Centroamericana, dirigida por los padres jesuitas y miembro del Movimiento Cristiano Revolucionario, organizado por el padre Uriel Molina en la parroquia del Barrio “El Riguero” de Managua, en cierta ocasión el padre de Luis Carrión llegó a reclamarle al padre Molina por estar indoctrinando a su hijo en el “odio de clase” y en el “marxismo-leninismo”, lo que a todas luces era una exageración y una afirmación desproporcionada, porque “su único pecado”, si se puede decir eso, era su deseo profundo por ver una Nicaragua diferente y más equitativa .

Incluso la “formación marxista” de muchos de estos jóvenes era muy elemental y, más bien, se inspiraban en un cristianismo liberacionista concebido desde la doctrina social-católica, con algunos rasgos de la teoría marxista, y poco, de revolucionaria a lo Marx o a lo Lenin. Empezando, porque no podemos hablar en strictu sensu de un proletariado clásico, a lo Marx en Nicaragua. Es decir, este trabajo va transitando por una serie de consideraciones, planteamientos, reflexiones y discusiones críticas en múltiples niveles, entre otros asuntos se intentó dejar establecido el estado de la cuestión, más, no se pretende dejar zanjada la misma, y mucho menos, concluir la discusión⁶.

Un punto fundamental en esta investigación fue abrir la discusión sobre la relación entre Cristianismo y Revolución, visto desde diverso enfoque es una cuestión actual en nuestros contextos, que queramos verla o no, es materia de otra mesa. De manera muy concreta, el asunto de fondo, es reflexionar críticamente sobre esta relación que, mi querido maestro, el Dr. Cerutti, aunque ustedes no lo crean, es un crítico implacable y despiadado, porque ha marcado líneas de discusión y reflexión muy precisas sobre este tipo de cuestiones, porque le interesan y le apasionan tanto como a mí, sobre todo, teniendo en cuenta que nuestra realidad que se nos muestra en muchos sentidos difusa y contradictoria, uno de esos cuestionamientos críticos es, ¿a partir de qué se puede hablar de una relación que supere o vaya más allá de la simple alianza táctica para constituirse en una relación superadora de nuestra condición deprimida?, creo no equivocarme al sintetizar unas de las críticas más agudas de mi maestro en este sentido. Porque, la cuestión en su misma raíz es: “Si la Iglesia como institución se muestra como una instancia que

⁶ Guillo Girardi, Sandinismo, marxismo, cristianismo en la nueva Nicaragua, México, CEA/Nuevomar, 1986. p. 297ss.

impulsa la lucha contra todo aquello que niega la plena humanidad, ¿qué tanto está dispuesta a sacrificarse en pos de ese anhelo?”. Esta es una cuestión radical y contundente, dicha de forma contundente” ¿la Iglesia como institución está dispuesta a jugársela por los pobres?

Ahora bien, una de las preguntas más complejas que me saltaron en torno a este trabajo, aunque parezca paradójica, fue de orden teológico, en el momento de analizar el desarrollo y consolidación de las CEB el asunto se mostró de la siguiente forma: Teológicamente ¿cuáles fueron los fundamentos que le dieron sustento a esta nueva expresión eclesial, sin entrar en contradicción con la jerarquía?

Es decir, en su larga tradición la Iglesia siempre ha mantenido un discurso que tiene por objeto fundamental *la salvación*, esta debe ser entendida como, la búsqueda de *la liberación*, el *redimere* latino. Fue en este punto donde tuve que enfrentar una discusión de orden teológico-exegético, donde las coordenadas de la discusión se modificaron sustancialmente, es decir, la teología se ha mostrado como la reflexión sobre el dato de fe comunitariamente elaborado, donde los padres de la Iglesia, lo único que hicieron fue ordenarla y codificarla, a la vez que, le dieron un carácter institucional, es decir, crearon el llamado “Magisterio de la Iglesia”, pero el asunto no quedó ahí, una de las preguntas más acuciantes era, ¿Cómo entender o concebir la liberación, por tanto, la salvación bajo contexto, sin tener que proyectarnos a un más allá, que se mostraba más como una evasión que como un compromiso real de fe? Porque, tampoco se trata de saldar la discusión afirmando que la fe y sus expresiones se conjugan por pura transmisión cultural y familiar, sobre todo, si se quiere ser claro y honesto consigo mismo y con el conocimiento.

Este asunto se complejizó más cuando empecé a estudiar estas comunidades, es decir, esta pregunta les fue planteada de manera insistente a muchos de los actores y, la respuesta, evidentemente, no se encontraba a la vuelta de la esquina, porque implicó un giro teológico y exegético de enormes implicaciones, esto decir, pasar de un desconocimiento casi absoluto en materia teológica, a un conocimiento superior en la comprensión de su fe, y para ello fue necesario estudiar, reflexionar y cuestionar los fundamentos mismo de la fe, esto significó pasar del “sueño de los justos a una comprensión más elaborado de su pertenencia a la Iglesia”, como lo afirmara el eminente teólogo vasco-salvadoreño Jon Sobrino⁷, que por

⁷ Jon Sobrino, “Teología desde la Realidad”, en Panorama de la Teología Latinoamericana. Cuando Vida y Pensamiento son Inseparables, Estella, Verbo Divino, 2001.

cierto la autoridad vaticana ya lo “puso en capilla”. A partir de estos cuestionamientos se fue desarrollando este trabajo en su vertiente teológico-política, como se ha comentando, he tratado de mostrar la cuestión en su conjunto.

Retomando esta idea, este es un ejercicio teórico-discursivo de gran calado, porque no estamos, ni formados ni entrenados para trabajar lo multi o interdisciplinario, como lo pueden atestiguar mis queridos maestros aquí presentes. Es decir, esta investigación intenta articular, a partir de una experiencia histórico-social, los diversos niveles que se dan en este tipo de procesos, tarea nada sencilla, porque implica estar habilitado en diversos planos disciplinarios, con sus respectivas comprensiones, tratamientos y rigores teórico-metodológicos para alcanzar lo que de manera reiterada proponen mis maestros: “Generar conocimiento socialmente útil y pertinente en una situación de dependencia”. Tesis central en el pensamiento del Dr. Horacio Cerutti.

Una idea más, ¿cuál ha sido el saldo de esta experiencia? Yo diría desigual y tormentoso. Entre otras razones, porque, este proceso en términos objetivos considero está a medio camino, donde la dialéctica de los acontecimientos ha seguido marcando el rumbo de los acontecimientos. Como muestra de ello, el sandinismo no ha muerto en Nicaragua, sigue vigente, si desean maltrecho, vapuleado, con profundas fisuras, pero vigente, hasta el punto que Daniel Ortega, con todos sus vaivenes y contradicciones fue reelecto presidente de la República, con él, un voto para el sandinismo y su proyecto.

También hay que decirlo con absoluta honestidad, el sandinismo tiene que rehacerse, este es un asunto de vida o muerte para esta agrupación política emanada de la lucha revolucionaria. Esto en términos concretos, es una cuestión muy compleja y turbulenta, porque, todavía hay un sinnúmero de promesas que están desperdigadas en el imaginario social nicaragüense, dentro de esas promesas está el cumplir con estas comunidades que se entregaron a la Revolución de manera generosa y desinteresada, con el único propósito ver una sociedad más justa, fraterna y solidaria.

La esperanza sigue en pie

Finalmente, este trabajo, intenta ser una convocatoria para construir una sociedad más libre, más humana, más consciente y más comprometida; donde la

indigencia material y espiritual sean cosa del pasado, donde nuestras sociedades se asuman plenamente con sus proyectos y se proyecten histórica y socialmente, tarea ingrata, porque las coordenadas actuales van en sentido inverso a lo que se está proponiendo. Concluyo con dos planteamientos que considero sintetizan esta presentación, el primero, hace unos años, aquí mismo, presentamos otro trabajo mío sobre mi amada Nicaragua, en esa ocasión el Dr. Cerutti afirmó algo en el prólogo que se me quedó muy grabado, y se me quedó muy grabado por la dimensión y el peso que años después iba a cobrar en el sentido de constituirnos como sujetos conscientes y comprometidos y, más siendo docentes, decía en esa ocasión:

... en definitiva, la labor académica forma parte de una pedagogía social, que es lo mejor de la vida pública, con todos sus requerimientos, exigencias y satisfacciones de compromiso y dignidad. Esta vida académica sólo puede ser fecunda, si es fruto de una pasión social ineludible y convencida de que no habrá democracia posible ni consolidada entre nosotros si la cuestión social, donde la conflictividad socio-histórica se muestra como una realidad estructuralmente injusta, la cual debe ser afrontada con voluntad política efectiva y eficiente para ser transformada.⁸

El segundo, yo lo entiendo y lo interpreto como: “La construcción de los cielos nuevos y la tierra nueva”, en sentido amplio, esto había sido anhelado largamente por los revolucionarios nicaragüenses y todos aquellos que intervinieron en esa Revolución, teniendo siempre presente que eso sólo se podía conseguir con honestidad, generosidad y visión de futuro, para cumplir con uno de los sueños más acariciados y deseados por el Comandante Carlos Fonseca que: *El Amanecer dejara de ser una tentación*. Esto está plasmado en el poema épico de José Coronel Urtecho que dice:

... el de la luz que alumbra hasta el fondo del tiempo
donde se espera la resurrección del pueblo
como esperaba Carlos al amanecer del pueblo
(Carlos –le dice Tomás- el amanecer ya no es una
tentación)
Ya es el Amanecer [...]
La interminable noche del pasado ya ha sido abolida
por la revolución
La negra noche del pasado ya ha sido abolida por el
amanecer
de la Revolución, que es el de Carlos
por el amanecer de Carlos que es el de la Revolución.⁹

⁸ Horacio Cerutti, “La Pasión Social”, en Wingartz Plata, Oscar, Nicaragua ante su historia (¿Esperanza o frustración?), México, Ediciones UAQ, 2003. p. 15.

⁹ José Coronel Urtecho, “Conversación con Carlos”, en Carlos Fonseca. Obra Fundamental, Nicaragua, Aldilá Editor, 2006. p. 308.

Introducción

Mi trabajo en la UAQ me llevó a percatarme de condiciones que antes casi no advertí o, bien, no valoré suficientemente. Lo que de forma súbita me alertó fueron mis relaciones con alumnos y colegas. Es triste y molesto que no justiprecié la ausencia del diálogo, como forma de relación en mis clases, y en mis vínculos con mis compañeros. Creía que sí dialogaba. No hubo tal. Lo que consideré diálogo fue, realmente, discutir, persuadir, imponer o, bien, desinterés por lo que el otro me ofreció, le dicen “dar el avión”. La discusión es singular porque quienes contienden no están dispuestos a transigir, quieren imponer sus juicios y se afanan en atacar debilidades del otro y en ensalzar sus opiniones. Dar el avión es engañar. Persuadir es una forma velada de imponer. Explicar es creer que el otro, por sí mismo, no llegará a saber lo que es motivo de la exposición. Con estas prácticas comunicativas no se contribuye a la democracia ni a vínculos éticos.

No critiqué aquello que consideré natural. Pensé que mi forma de relación con los demás no era censurable. La ignorancia de argumentos para conocer lo que padecemos, impidió que supiera: qué es la crisis estructural generalizada y cómo impacta al trabajo docente, qué elementos constituyen al diálogo y cómo éste se vincula con la ética y con el pensamiento complejo. Además no comprendía cómo se vinculan estos sistemas: crisis, diálogo, complejidad y ética. No valoré con suficiente cuidado las enseñanzas de Freire (1993) ni de Bohm (2001), por ejemplo. Suponía que sabía qué es el diálogo. Desconocer lo que acontecía en mí y en mis clases, sólo saltó a mi vista hasta que algunas lecturas dieron otro sentido a lo que valoré ordinario. Contribuyó también mi desagradable y fastidiosa experiencia que, se repitiese, en aulas y cubículos universitarios: ausencia de diálogo.

Ahora sé que la época denominada posmoderna tiene serios límites y dificulta vínculos comprometidos. Estas últimas décadas son de crisis estructural que afecta a individuos, instituciones y Estados. Una manifestación más de la crisis es la crisis de la educación y de la universidad. Dentro de ella, están también en crisis formas de comunicar. La comunicación, siguiendo a Haber mas (1989), conduce a entender al otro y lo ajeno, lleva al acuerdo y a coordinar acciones. En la actualidad no es así.

Crisis, diálogo, pensamiento complejo y ética

Dr. Luis Rodolfo Ibarra Rivas

Catedrático de la Facultad de Psicología de la UAQ

Resumen

Este trabajo ofrece elementos para religar lo fragmentado en esta época de crisis sistémica: vínculos humanos. Su aporte consiste en presentar al diálogo como forma de resistencia a la crisis. Soporta al diálogo con elementos del pensamiento complejo (diferencias entre conocer y comprender, retroacciones con el entorno, recursividad y par dialógico) y con una forma de ética propia de ese pensamiento. Bosqueja tensiones y estrategias al dialogar. Tiene la ilusión de contribuir a justipreciar al otro, al entorno y a sí mismo, en provecho de un mundo mejor. Señala que la historia de dialogar, acordar y actuar es un cuento de nunca acabar.

Abstract

This paper offers elements to rejoin the fragmented elements in these times of systemic crisis: humans and bonds. Its contribution consists in presenting the dialogue as a form resisting the crisis. Supports dialogue with elements of complex thought (differences between knowing and understanding, interactions with the environment, recursivity and dialogical pair) and a way to understand the ethics belonging to such thought. It draws tensions and strategies when dialogues occur. It has the wish to help contributing to appraise the other one, the environment and oneself, in regards of a better world. It points out that the history of dialoguing, agreeing and acting is a never ending story.

La posmodernidad se manifiesta en formas de relación compleja. Parte de su complejidad estriba en que la ligazón humana se deteriora, no hay compromiso con lo considerado ajeno. Existe anomia, o desorganización de la sociedad, en virtud del aislamiento del individuo y debido a la ausencia, contradicciones o incongruencia de sentimientos individuales y colectivos y normas que debieran contenerlos. En la universidad el aislamiento se vive como soledad y trabajo no colegiado. No existe trabajo colegiado, en tanto no hay diálogo para acordar objetivos comunes ni medios para llegar a ellos. La ética es una disciplina que contribuye a religar lo desunido, al generar nuevas tablas de valores y nuevas formas de comunión-comunicación. Este trabajo muestra qué es la crisis. Luego señala cómo encararla con ayuda del diálogo, de elementos del pensamiento complejo y de la ética. Su utilidad es práctica, ofrece teorías para contribuir a otro derrotero distinto al actual.

I. Crisis

Los profesores universitarios estamos urgidos de apropiarnos de formas de ser en nuestro oficio docente, ya sea para comprender qué sucede al socializar-educar, o para reaccionar de manera distinta a la forma que no logra mover del cauce usual: ante nuestra oferta de habla, desinterés o desconfianza de nuestros interlocutores o alumnos. La crisis existe, sin que nos percatemos. Algunas pistas para valorarla. Lyotard (1991) mostró que en la posmodernidad se vive una libertad que desestructura al sujeto. Lo libera, pero no le da felicidad. Lo sume en un pasmoso tedio. La libertad de la que el filósofo francés habló es aquella del grado cero de cultura: se consume de manera indiscriminada. Es aquella que facilita que todo y nada valga. Aquella en la que casi no existen emociones vigorosas que provengan de fuertes corajes (enfrentarse a lo indeseable) o deliciosos gozos (conseguir algo largamente anhelado). El sentido común vigente denomina light a esta manera de ser. En clases se manifiesta el tedio posmoderno cuando nuestros alumnos centran su mirada, por un tiempo interminable, en un horizonte que no da visos de ser tan atractivo para mantener absorto a nadie. Seguramente, perder la mirada en una nada desoladora libera al estudiante de exigencias en clase. A cambio no provee ningún gozo. Llena de tedio.

Otra manifestación de la condición posmoderna, en aulas de la universidad mexicana, se expresa en una fórmula que nuestros alumnos han hecho suya: "Igual y sí". "Igual y no". Pudiera ser una broma expresada por una actriz de comedia mexicana, La Chimoltrufia:

"lo mismo digo esto que digo lo contrario"; sólo que, en realidad, es una manera de ser que libera de todo compromiso a quien lo expresa. No lo sujeta. No lo obliga a sostener algo. Este hombre libre posmoderno es tan libre que "igual y sí" le importa tal cosa o "igual y no". La forma de hablar no es, únicamente, emisión de aire. Son formas de ser y de valorar producto de una cultura, en esta época, la posmoderna.

A muchos alumnos su apatía, su desánimo, la ausencia de un consenso activo vigoroso, los deja libres para hacer no saben qué cosa ni por qué ni en provecho de quién. Curiosa libertad de la que "disfrutan". Dentro y fuera de clase hacen lo que más les place; por ejemplo, en clase: hablan por su teléfono celular, entran y salen sin ningún recato, cuchichean entre sí, intercambian papelitos con notas, bostezan estruendosamente, suben los pies en el mesa-banco más cercano hasta casi acostarse en él, en suma, son libres y no experimentan vergüenza ni contención. Su falta de ataduras los hace ver con recelo a exhortaciones: "trabaja ahora para que luego coseches el fruto de tu esfuerzo", "estudia con ahínco para que consigas un buen empleo". Estas fórmulas son valoradas como sermones sin sentido. Los sermones son ajenos al diálogo.

Otra manifestación del desencanto posmoderno en las aulas, está dada por otra forma de valorar generalizada entre nuestros estudiantes: el desprestigio del cuerpo docente ha llevado a que un programa de TV valga tanto, o más, que la exposición de su maestro (Fullat 1992). Es bueno acotar que el desprestigio del cuerpo docente universitario no siempre es infundado. Las clases que 'dictamos' no son magistrales. No recreamos la ciencia ni la tecnología. En el mejor de los casos, si es que no faltamos ni llegamos tarde ni invertimos la mayor parte del tiempo en 'pasar lista', lo que ofrecemos es un esquema simplón de teorías complejas. Generalmente no nos entusiasmos ante lo que enseñamos. Los valiosos recursos didácticos en los que descansa nuestra tarea son nuestra monótona y casi siempre cansina voz, un desgastado marcador y un pintarrón en el que es difícil escribir y más aún descifrar lo anotado. Ahora, si somos 'modernos', llevamos nuestra 'presentación' para proyectarla en el 'cañón' y, como en los 'antros', leer lo ahí escrito, somos profes karaokes: "andamos cantando trozos de ciencia, de salón en salón, con apoyo en las TIC's". Nosotros también disfrutamos de la libertad posmoderna: una libertad de cátedra en la que todo y nada vale. Habrá colegas que incluso se afanen en disciplinar a sus estudiantes, por caso, con arengas como expuestas en el párrafo anterior; no obstante,

el deterioro de la figura docente es notoria. No lleva a luchar con valor. Tampoco a afanarse en la formación científica ni en dialogar.

Los profesores, comúnmente, no procedemos de forma distinta a los jóvenes universitarios. La apatía escolar es muy generalizada. Priva lo que Antonio Gramsci (1981), filósofo y político italiano, expresó sobre la forma de ser en tiempo de crisis: renuncia de los adultos a educar. Esta renuncia conduce, a no pocos de nosotros los profesores, a imitar a nuestros alumnos en su vestir, peinar y hasta en su argot (Fullat 1992). Imitamos sus formas de ser. La identidad docente se diluye por una pretendida cercanía y aceptación de nuestros alumnos. Con todo, el escepticismo, desinterés y la incredulidad que empantan relaciones educativas universitarias no fluye de otra manera. No, a pesar de que utilicemos vocablos como chido, igual y sí, o sea ¿no?, más que nada, haz de cuenta, como si fuera... Ni con esas fórmulas y neologismos existe la pretendida aceptación de nuestros alumnos. Pervive la crisis que Gramsci caracterizó: lo viejo no muere y lo nuevo no nace. Ni maestros ni alumnos tendemos puentes dialógicos para generar otra forma de relación.

Wallerstein (1998) explicó la crisis con teorías económicas (tasa de ganancia) y sociológicas (sentimientos). Para fines de este trabajo sólo recupero a éstos. Algunos sentimientos que aparecen en esta transición de lo ya conocido (sistema mundial capitalista) a lo desconocido (sistema mundo que vendrá) son: desilusión, no una decepción temporal ante el sistema o alguno de sus elementos. La desilusión es la pérdida de la esperanza, de la fe, es la convicción en la incapacidad de las estructuras del Estado para mejorar la mancomunidad. La ausencia de esperanza está aparejada a la carencia de entusiasmo, así esta carencia de fe y esperanza es penetrante y corrosiva en el sistema mundo y en sus componentes. Provoca miedo, escepticismo e incertidumbre. Estos sentimientos son causa y síntoma de la crisis sistémica. Las personas ya no son optimistas, pero, contradictoriamente, ante condiciones tan adversas, no abandonan sus aspiraciones de un mundo mejor; su deseo es más fuerte, lo que hace desesperante la pérdida de la esperanza y de la fe. Dialogar sobre sentimientos abre la puerta a un porvenir venturoso.

Alicia de Alba (2003) comprende la crisis estructural generalizada con el soporte teórico de símbolos y significados; por ejemplo, ausencia de horizontes utópicos. Para ella la crisis se explica por el debilitamiento de los elementos de las estructuras (económicas, políticas, sociales, culturales,

educativas o cognoscitivas). Las estructuras están desestructuradas sin que se estructuren nuevas estructuras que las suplan. La crisis es de estructuras y sus significados. Es la desordenación del sistema. Ésta dificulta la comprensión de nuestras sociedades y sus acelerados cambios. Tal incompreensión lleva a desesperanza y posturas pesimistas e incluso catastróficas sobre el futuro y el presente. En este período se abre la posibilidad de la constitución de nuevas estructuras; en tal virtud, es importante encararlas de manera creativa y comprometida, es necesario ensayar nuevos juegos del lenguaje, nuevas formas de comunicar dialógicas. Esta tarea es de toda una generación o incluso de varias. Cambiar formas de relación habituales requiere empeño para estudiar sus bases argumentativas y paciencia para ensayar lo investigado.

Para Berger y Luckmann (1997) la crisis se debe a la pérdida de sentido compartido por los individuos, y porque los valores tampoco son patrimonio común de todos los miembros de la sociedad: el individuo crece en un mundo en que no existen valores comunes que determinen la acción en las distintas esferas de la vida. Mundo en el que tampoco hay una realidad única idéntica para todos. Esta pérdida, o ausencia, conduce a la expansión de crisis subjetivas e ínter subjetivas de sentido. Se vive la dialéctica entre la pérdida de sentido y la nueva creación de sentido, o entre la erosión de sentido y su reconstitución: este desarrollo genera, sobre todo, un alto grado de inseguridad, tanto en la orientación de las acciones individuales como de la vida colectiva. Estos autores complejizan la crisis al afirmar que, no obstante, aún existen personas, instituciones, subculturas y comunidades que, incluso en estas condiciones, relacionan con sentido sus experiencias y las diversas posibilidades interpretativas que se les ofrecen. Con excepciones, el entorno usual es de crisis.

En las teorías esquematizadas, es común encontrar que la crisis está vinculada con sentimientos no altruistas y sí egoístas: miedo, desesperanza, cinismo, sobre-valorar tener objetos, carencia de sentido de vida, tedio y desinterés. Es notorio que está ausente el diálogo en las condiciones posmodernas, los sentimientos que predominan dificultan la apertura al otro y lo otro. Sin apertura no hay diálogo.

Las condiciones críticas universitarias exigen, ante todo, reconocerlas. Luego, respuestas para superarlas. Acaso una de ellas sea lo que Sócrates puso en juego al educar: el diálogo. Lo practicó para oponerse a necesidades con algún grado de similitud a las ahora

existentes. Son similares a las que experimentamos por el estado de descomposición moral de Atenas: condujo a Sócrates a su muerte. El diálogo es una forma de resistencia a la crisis. Se enfrenta a ella al crear sentido y valores de manera compartida entre los dialogantes.

II. Diálogo

Las condiciones en que ahora se dialoga son de crisis: no existen sentidos compartidos, se vive el sinsentido, pesadumbre y tedio que tal condición lleva consigo. La crisis estructural generalizada lleva a la ausencia de sentidos compartidos: padecemos ausencia de sentido. Es más usual encontrar formas de habla que llevan al engaño, imposición o indiferencia, que aquellas que conducen a la comprensión, acuerdo y coordinación de acciones. Uno de los cimientos del diálogo es la comprensión. Paradójicamente, éste sirve para lograrla: sin diálogo no hay comprensión entre seres humanos ni a la inversa, sin comprensión el diálogo es inexistente. Comprender y dialogar forman un sistema recursivo.

El diálogo es una estrategia para comprender al otro, al entorno y a sí mismo. Es provechoso para coordinar acciones. Es una forma ética, política y estética de relación humana. En el diálogo es condición sine qua non admitir que no existe un sentido previo compartido. Éste sólo se genera en el proceso dialógico. Antes de él existe la apariencia de sentido compartido, quienes hablan se figuran que, efectivamente, comprenden al otro. En estricto sentido no es así. El diálogo es el acto humano que permite comprender y conocer al otro, a sí mismo y a las interacciones generadas por el medio en que se dialogue. Al dialogar se comprende, se construye, el sentido de procesos, ideas y objetos. Sin dialogar no se logra la comprensión. Existirá conocimiento del otro. No su comprensión. El diálogo mueve a los dialogantes para que construyan otros sentidos distintos de los que tenían antes de tratar de comprenderse. Si al dialogar no se reconstruyen sentidos, sólo habrá imposición de uno sobre otro o, en otros casos, engaño: un hablante ya sabía de antemano lo que quería que el otro comprendiese y sólo se afanó en que hiciera lo que por sí mismo no hubiese pensado, admitido o hecho. Existe diálogo al estar predispuesto a admitir la incertidumbre de comprender parte de la realidad, no toda ella.

II.1 Dialogar y conocer

Dialogar lleva y es producido por conocer. Sin conocer no hay diálogo. Conocer es un verbo complejo que tiene mucho de ignoto. Se conoce al computar-cogitar-percibir (Morin 2006). Un individuo en una situación dada no computa-percibe todo. Existe disposicionalidad o tonalidad afectiva (Vattimo 1996), que lleva a computar ciertas cosas y a no percibir otras. Aunque de manera potencial todo sea computable, no todo es percibido por quienes dialogan. Cogitar implica cómputo y representación. No todo se computa debido a la tonalidad afectiva, a la apertura que se tenga: la mirada se enfoca a lo que la disposicionalidad inclina. Tampoco existe una representación-concepto para todo, no todo es decible, en la realidad existen cosas indecibles. La realidad no es objetivable-cognoscible ni comprensible en sus múltiples y complejas estructuras y relaciones. Tampoco es incognoscible. Algo de la realidad es computada-cogitada, conocida y comprendida. No toda. La omnicomprensión no es una característica humana. Sí es una singularidad de seres humanos afanarse en comprender y conocer.

La diferencia entre comprender y conocer conduce a admitir que, en ocasiones, se conoce al otro pero no se comprende. La incomprensión lleva, al dialogar, a esforzarse por ser empático (Weber 1983) con el otro: salir de sí para encontrar en el otro su subjetividad; a vivirla, a vivenciar la forma de computar, cogitar, pensar, comprender del otro. Por más esfuerzo empático puesto, no resultará totalmente comprensible el otro. Toda comprensión lleva consigo algo de incomprensión; la comprensión total de la realidad humana es deseable, pero imposible (Habermas 1989). Comprender obedece a límites. Uno de ellos lo representa cómo se conciba al acto de conocer y cómo se realice. Es limitante porque se confunde conocer con comprender: se conoce que hay crisis, no se comprende cómo es.

Una forma de asumir la acción de conocer conduce a la búsqueda de lo regular, a mostrar rasgos o propiedades de lo conocido: sus procesos regulares. Estos rasgos, propiedades y procesos, generalmente, son vistos por su uniformidad y fijeza, por su repetición semejante en el tiempo. Este orden uniforme, es considerado externo a quien conoce y sólo se atribuye a la acción del otro, del <<objeto a conocer>> que así es conocido en su fijeza, en su regularidad. Cuando el diálogo sólo se basa en esas regularidades hay conocimiento del otro, pero no su comprensión. Existe el conocimiento de algunas acciones o formas de valorar del otro, sólo que no la comprensión de por qué son así o qué llevó

a que fueran de tal manera. Conocer y comprender no son sinónimos. Son acciones distintas.

II.2 Dialogar y comprender

Adicional a esa forma de aprehender la realidad humana, la de conocer sin entender, es necesaria otra para dialogar. Además de conocer, se requiere comprender, se necesita vivenciar la forma de ser y de valorar del otro: situarse en su lugar dentro de un cierto campo de acciones. Se necesita incorporar su dominio subjetivo, su subjetividad, sus códigos culturales, sus formas de relacionarse con la realidad y de comprenderla (Morin 2006). Es preciso vivenciar idealmente o imaginarse sus vínculos afectivos, normativos, objetivos y lúdicos (Weber 1983). Se necesita afanarse en ser empático y, gracias a ese esfuerzo deliberado, comprender el sentido que otorga el otro a aquello motivo de diálogo.

Para comprender al otro se necesita, asimismo, entender cómo él comprende a quien pretende comprenderlo. Esto es, para comprender es indispensable concretar o definir la ínter subjetividad humana: relaciones entre seres humanos, nexos entre formas de vivir la historia, entre formas de ser humano. Para descifrar la ínter subjetividad, expresión de relaciones entre seres humanos, son indispensables búsquedas recíprocas de los sujetos involucrados en el acto de comprender. Es factible considerar la ínter subjetividad porque las acciones de uno son computadas-cogitadas, conocidas-comprendidas-mal entendidas por el otro; quien, sobre esa base, a su vez interactúa respondiendo al dialogante.

Las formas de hablar son influidas por el entorno en donde acontezcan los actos de habla. Los agentes sociales no son totalmente autónomos del campo donde dialogan. Éste impone límites y potencialidades. Comprender al otro debe llevar a entender cómo vivencia sus relaciones con su entorno. La empatía se despliega en la comprensión del otro y en relaciones que sostienen con el medio que rodea a los dialogantes. En el acto de comprender (en aquél que sus implicados requieren comprenderse entre sí y entender sus nexos con su entorno), no hay una relación –llamada clásica– entre sujeto y <<objeto>>. Existe una relación compleja entre dos sujetos y su entorno, esto es, entre tres formas de encarnar la historia: las de dos seres humanos –cada uno con una propia historia– que dialogan con subjetividades que los sujetan y proyectan de forma distinta; además, la historia encarnada en forma de entorno. Al admitir comprender así, es imposible la comprensión y el diálogo si las búsquedas recíprocas –de aquellos

implicados en dialogar y comprender– no tienden puentes empáticos que favorezcan la comprensión mutua.

Es responsabilidad –de quienes dialogan y tratan de entenderse– comprender al otro y, además, afanarse y comprometerse en que el otro lo comprenda. Los puentes de empatía no son unidireccionales. Son en ambos sentidos: para que el otro comprenda y para comprender al otro. Son entre sujetos que quieren comprenderse. La comprensión tiene dos vertientes: interpretativa y explicativa (Weber 1983). La primera requiere objetivar la comprensión en una hipótesis: el sentido que atribuye a la acción, idea o sentimiento a comprender. La otra sostiene con argumentos la hipótesis planteada. Se interpreta cuando se dice qué sentido se da a lo advertido en el otro, o en el entorno. Se explica al soportar el sentido dado al otro con razones o sentimientos. Para comprender interpretativa y explicativamente se necesita empatía racional y afectiva. La cabal comprensión es gracias al diálogo con el que se construya sentido. Hay diálogo en un contexto de empatía. Hay diálogo si existe esfuerzo de comprenderse a sí mismo, al otro y sus nexos con el entorno.

II.3 Tensiones entre quienes dialogan y su entorno

Al dialogar, conocer y comprender entran en juego tensiones que mueven estas acciones:

a. Comprensión de sí mismo: entender las propias formas de ser y de valorar para comprender la relación con la oferta de habla del otro y su nexos con respecto al entorno o campo. Antes del diálogo, quienes lo realizan orientados al entendimiento, vislumbran que comprenden algo de sí mismo; no conocen ni comprenden todo de su persona. El diálogo es una puerta abierta para conocerse y comprenderse. La comprensión de sí mismo requiere de un diálogo interno: develar motivaciones o valoraciones que soportan el sentido asignado al otro, a su comunicación y al campo del diálogo. Es factible que –en el diálogo interno– el sentido imputado al otro y al entorno se modifique al comprenderse a sí mismo de mejor manera: uno de los hablantes no comprendió cabalmente lo que dijo, valoró o pensó o, bien, estaba equivocado y, al dialogar consigo mismo, se percató-computó y cogitó-pensó su incomprensión o error. Comprenderse a sí mismo, dialogar consigo mismo, mueve al diálogo a construir sentidos no preexistentes. La incomprensión de sí mismo, la incomprensión parcial de sí mismo, lleva a que se generen nuevos sentidos. Estos nuevos sentidos surgen en condiciones de diálogo con el otro

y diálogo consigo mismo. El diálogo exige sentido compartido para comprenderse. No hay diálogo verdadero, sin diálogo interno. Modifica su forma de comprenderse quien conversa consigo mismo. El otro mueve al diálogo interno únicamente cuando no se tiene la soberbia de considerarse en posesión de la verdad total. Al mismo tiempo que es necesaria la humildad al dialogar, se requiere cierta soberbia para estimar que la forma en que se comprende algo es valiosa, para defender con cierta fuerza la propia comprensión. El diálogo descansa en el par dialógico humildad-soberbia. Los sistemas que los hombres constituyen son campos tensados por bienes simbólicos en disputa. Tales bienes orillan a unos a percibirse a sí mismos valiosos o distinguidos, por poseer lo que para unos es muy estimable; mientras que se desprecian a quienes persiguen bienes simbólicos diferentes de los considerados por unos legítimos y codiciados. Si no se percibe-computa ni se cogita-piensa cómo el campo estructura a los seres humanos, entonces, las pretensiones de dialogar se limitarán.

b. Comprensión del entorno: entender el sentido que atribuyan los dialogantes al campo donde dialoguen. En ocasiones diálogo, conocer y comprender son inviábiles porque se parte de una valoración distinta del campo: los dialogantes estiman que las exigencias de su entorno y momento son de tal manera que exigen formas de hablar y, en general, de conducirse distintas. Es indispensable la comprensión mutua y la comprensión compartida del entorno, entre quienes pretenden dialogar y comprenderse. La comprensión y el diálogo no son en el vacío. Existe diálogo y comprensión en condiciones específicas de un entorno. La comprensión de las condiciones del campo no es unívoca. A veces, tal comprensión o incompreensión conduce a la lucha, indiferencia o imposición; mientras que en otros casos orilla que se afanen en dialogar y comprender. El entorno se impone a los dialogantes cuando las estructuras que sostienen y dan forma al campo no se hacen explícitas, cuando no se comparte un sentido similar de las improntas que impone el campo. En ocasiones, al comprender la demanda del campo o entorno, es factible conformar otros sentidos para favorecer la relación de los dialogantes dirigidos a la comprensión. El entorno es de crisis.

c. Comprensión del otro: entender los nexos con la oferta de habla del interlocutor. Dialogar implica llevar al otro y a sí mismo a conversar sobre distintos aspectos vinculados con aquello motivo de diálogo. Salta a primera vista el otro y sus formas de valorar y de ser ante el tema del diálogo: cómo comprende aquello

sobre lo que se dialoga. En buena medida el diálogo y la comprensión es a propósito de la comprensión del otro que, usualmente, se supone incorrecta: no existe un sentido compartido antes del diálogo. Al dialogar no está tan presente el interés por la comprensión que cada uno de los dialogantes tenga sobre el otro; en el diálogo uno se afana en comprender al dicho del otro. Además, en pocas ocasiones ese mismo afán se lleva a que el otro comprenda a su interlocutor: yo me esfuerzo por comprender tu dicho, poco valoro que tú me comprendas. Al parecer esa comprensión es despreciada al dialogar-comprender. No es motivo de interés ni de inversión de energía, porque el énfasis está puesto en el tema que lleva a dialogar. Simpática situación, se valora y trata de comprender la comunicación y su contenido, no tanto a quien comunica. En ocasiones la incompreensión del otro lleva a evaluar sus argumentos de manera errónea: se descalifican sus formas de comprender al valorarlo incompetente en ese tema o, en caso contrario, al sobre valorarlo y atribuirle ser un experto se menosprecian las propias formas de comprender.

En uno u otro caso, la incompreensión de lo que es el otro, lleva a que el diálogo se extravíe. El prejuicio se impone. La comprensión del otro es tan importante como la comprensión de sus argumentos o formas de valorar o de pensar sobre el tema motivo de diálogo y comprensión. Comprender al otro posibilita entender de manera más pertinente cómo, por qué o para qué de sus comprensiones. Comprender al otro, como un ser humano histórico en transición, como un ente biológico y con determinaciones materiales y físicas, abre la oportunidad de comprender mejor sus argumentos esgrimidos al dialogar. La comprensión del otro, como un sistema desde donde es emitida una cierta forma de comprender una realidad, establece relaciones del todo y las partes, de lo hologramático del dialogante: el sentido que da a la vida, es posible que sea similar al sentido que da a un fenómeno específico. Tarea titánica del diálogo y de quienes lo realizan: construir sentido de manera compartida sobre una parte de la realidad y, al hacerlo, modificar la comprensión del otro y, de manera más general, del mundo o de la realidad toda que antes tenían. La tarea de construir sentido, la labor de comprender argumentos y formas de ser del otro sobre un aspecto específico, conduce a comprenderlo como un todo; asimismo, lleva a incrementar la auto comprensión y a comprender de mejor manera la realidad. Quehacer inestimable del diálogo y la comprensión: incrementar el sentido construido por el otro, por uno mismo y por el entorno sobre una realidad específica y, en general, comprender mejor al otro a uno mismo y a la realidad

toda. Realidad o entorno que viven la crisis estructural generalizada.

El estudio del diálogo y, en general, de lo social, será siempre incompleto. También lo es si no se consideran y analizan estas complejas dimensiones: ínter subjetividad (yo-el otro-entorno), empatía (afán de comprender y de que comprendan a uno) y, en consecuencia, la comprensión de qué es el ser humano y el entorno o campo en que se dialogue (la realidad). Dificultades que impiden dialogar y provocan problemas contemporáneos son: falta de sentido compartido, tedio, el qué más da posmoderno, desestructuración, sentimientos de miedo, recelo y escepticismo, en suma, incompreensión. Esas dificultades no encontrarán solución si no se comprenden a los otros seres humanos, sus posiciones específicas, perspectivas de análisis y sus condiciones como observadores y actores. Tampoco se dejará atrás la incompreensión si, al dialogar, no existe una comprensión de sí mismo y, simultáneamente, sino se está abierto, si no hay disposicionalidad, para auto modificar las propias comprensiones, las propias formas de ser.

Para dialogar es indispensable considerar los nexos entre conocer y comprender, es forzoso considerar las retroacciones de acciones subjetivas de los dialogantes, dentro de entornos específicos. Aquél que pretende comprender debe entender al otro y sus afanes. Así como debe comprenderse a sí mismo, a la luz con que el otro lo ilumine. La mutua comprensión es imperiosa. Sin ella no es posible entrar en sintonía con aquello materia de comprensión. La comprensión no es tarea de uno solo. Es necesaria la colaboración del otro u otros. Es tarea de sujetos. No es la relación entre sujeto-objeto.

El sujeto que experimenta el proceso de comprender-dialogar es: **a)** Social: pertenece a una nación, etnia, grupo social, familia, relación parental y filial. **b)** Tiene enraizamiento material: requiere productos para su vida. **c)** Tiene enraizamiento biológico: lleva a cabo intercambios con su medio para proveerse de energía e información. **d)** Tiene enraizamiento cósmico: depende, por ejemplo, de las estaciones del año o establece nexos subjetivos con el universo. **e)** También tiene raíces psíquicas: depende de cómo se formó su estructura de personalidad. El sujeto no se objetiva sólo con regularidades o con cierta fijeza de sus acciones. El sujeto, lo social, material, biológico, cósmico y psíquico no responde, mecánicamente, a una estructura prefigurada. La subjetividad y la inter-subjetividad emergen de retroacciones entre seres humanos y entre ellos y su medio. La comprensión se

dificulta al considerar diversas retroacciones entre **a, b, c, d y e**, en cada individuo y, además, propiciada por el otro. Más difícil resulta en un entorno de crisis

No todo es comprensible porque en el ser humano se entrecruzan: sujeto psíquico, sujeto-grupal (etnia, edad, género, gustos); sujeto social (clase y fracción de clase social y nación-cultura de origen); sujeto agrupado por gustos o intereses (equipo de fut o club de intereses), sujeto biológico: sus biorritmos (cansancio, hambre, sueño, etc.); sujeto cósmico o inherente al ser: ligazón o despegue a la trascendencia de sí mismo para entrar al Ser o la humanidad o al cosmos. Entre cada una de esas formas de ser sujeto existen relaciones. Algunas de ellas son conscientes. Otras no tanto. Algunas de ellas son regulares. Otras obedecen al azar. Unas más emergen de relaciones inter-subjetivas. Otras más del campo.

Complica más la complejidad del diálogo la relación que establezca el hablante con el entorno y su interlocutor. Es necesario reiterar la emergencia como algo que caracteriza a lo ínter subjetivo. Emergencia que se manifiesta con acciones en momentos imperceptibles, como el entrecerrar de ojos, un leve parpadeo o fruncir el seño. Esas acciones humanas no siempre son percibidas-computadas ni por quien las realiza ni por aquel con quien dialoga.

La subjetividad al dialogar –o en toda relación entre seres humanos– es un proceso emergente de naturaleza compleja. En la emergencia de la ínter subjetividad confluyen conjuntos de factores englobados en vínculos con lo social, psíquico, natural y cósmico; multitud de retroacciones entre sujetos y su medio; la articulación también es compleja por nexos con lo azaroso, incierto y con las regularidades. Dialogar exige comprender y conocer al otro y a sí mismo. Demanda distinguir y, al mismo tiempo, entramar comprensión y conocimiento. El dialogante requiere responsabilizarse de comprender y conocer para no incurrir en lo que no es diálogo: imposición, engaño o indiferencia. Al dialogar no basta con conocer y comprender, se requiere asumir una postura ética.

III. Diálogo y ética

El diálogo se puede realizar en una atmósfera recursiva que genere comprensión, que a su vez propicie diálogo y éste lleve a comprensión. El diálogo recursivo, para que no se agote en la comprensión ni en lengüejear ni emocionar, lleva a la apuesta, acción y responsabilidad: conduce a la auto-eco-organización

(Morin 1998), a intervenir sobre la realidad motivo de diálogo. El estado de los procesos sociales –la crisis estructural generalizada– requiere diálogo y acciones con sentido compartido, precisa de una intervención coordinada ética.

El diálogo no es una panacea que todo resuelva. Tiene límites. Uno de ellos es la responsabilidad ética. En ocasiones la acción coordinada, por caso, llevará a inclinarse por intervenir haciendo un mal menor, ante la imposibilidad de accionar fuera de todo mal. La crisis estructural generalizada llevó a la desintegración de las solidaridades y a la desintegración del sentido de responsabilidad. La ética tiene dos fuentes: a) solidaridad y responsabilidad y b) comprensión del otro. La ética contribuye a religar lo separado.

Ante condiciones de crisis es necesario que la ética resurja con mayor poderío: existe una necesidad de regulación y auto-regulación, de control y auto-control, para dejar de lado la exacerbada forma de ser y de valorar egocéntrica, egoísta y de consumo desenfrenado, de carencia de solidaridad, responsabilidad y compromiso con el otro. La ética debe ser enseñada y aprendida en sistemas educativos. Éstos deben reformarse para enseñar la comprensión humana, para enseñar a dialogar y a entender el por qué de actos o valoraciones del otro, para enseñar una ética del pequeño grupo escolar, de padres e hijos.

Al enseñar a comprender al otro cercano, simultáneamente, se enseñará una ética de uno mismo (con cimienta en justipreciar al honor y la vergüenza, al deber y al placer). Sobre esa base, solidaridad-responsabilidad con el otro y autocontención, luego, es factible pensar en una solidaridad-responsabilidad-compromiso mayor: con la democracia, con la propia sociedad o la nación. Ésta –la ética social– será soporte de otra que incorpore a la humanidad y a la realidad toda: la ética planetaria (Morin 1999).

La extrema fragmentación a la que llevó a los humanos la crisis estructural generalizada, requiere religar al individuo consigo mismo, con sus más próximos, con su grupo social, con su nación y con el mundo todo. Una ética para uno mismo, para el grupo social, la nación y la realidad no es congénita, no viene con el paquete del ADN. Algunas cosas sí vienen en esa información genética. Muchas otras son necesarias enseñar. Acaso la más importante es la comprensión y el diálogo con el otro, consigo mismo y con el entorno. La universidad y sus maestros requieren enseñar altruismo que acompañe al egoísmo y a lo

egocéntrico. Necesitan enseñar, con el ejemplo, el diálogo entre civilizaciones: recuperar lo valioso del norte y del sur, la necesidad de la eficiencia, el cálculo y la productividad, al mismo tiempo que retomen la importancia de solidaridad, amistad y comunión.

El diálogo al que debe llevar la universidad y sus maestros en estos días de crisis, de fragmentación, es al que se oriente a vincular el legado de Prometeo (manejo de las diversas artes o formas de trabajo) y la herencia de Hermes (la sabiduría ética-política, el cuidado de la polis y de sí mismo). Los diálogos escolares debieran llevar a indagar y practicar formas de comprender al conocimiento y la comprensión, tanto al de las cosas de la naturaleza, como de los seres humanos: dialogar-comprender-conocer sobre epistemología (cómo se conoce-comprende) y sobre ontología (qué es la realidad). Religar es preciso en momentos de crisis. Religar seres humanos es posible si, y sólo si, se conjunta de manera compleja pensamiento-comprensión-diálogo y acción: legados de Hermes y Prometeo, formas de ser y de valorar del Norte y Sur: eficiencia y solidaridad, egoísmo/egocentrismo y altruismo.

Dejará de existir crisis si se superan: **a)** el deterioro creciente del tejido social, de la solidaridad comunitaria y tradicional; **b)** el debilitamiento del imperativo común, de la ley colectiva en las mentes; **c)** la parcelación-disolución de responsabilidades derivada de la burocratización; **d)** el excesivo egocentrismo-egoísmo en menoscabo del altruismo; la desarticulación entre individuo, sociedad y especie; **e)** y si se supera la creciente desmoralización y sobre valoración del dinero (Morin 1999).

IV Diálogo, ética y pensamiento complejo

La ética que demanda la crisis actual, requiere de un pensamiento ecologizado (Morin 1998), un pensamiento que vincule lo que la forma de pensar disyuntiva separó. Ese pensamiento necesita reintegrar la conciencia social a la conciencia del ecosistema, de la biosfera y del cosmos: es una ética planetaria. Es urgente la comprensión que religue los sistemas sociales en sus vínculos con los sistemas físicos y biológicos. Como es imperioso modificar formas actuales en que seres humanos se vinculan entre sí y con la naturaleza toda. El pensamiento complejo conduce a la auto-eco-organización: seres humanos organizados-organizándose en un ecosistema que pertenece al mundo-universo. La organización humana es inviable si no se logra gracias al diálogo y a la

comprensión mutua. Toda organización es transicional. Es histórica. La degradación de ecosistemas tiene su correlato en la desintegración humana. La crisis es de seres humanos y, al mismo tiempo, de sus relaciones con la naturaleza, parcialmente, devastada por acciones humanas. Los actos morales, derivados de la ética que religa y considera lo diverso, están dirigidos al prójimo, la comunidad, la sociedad y la especie humana. Son actos de fe, esperanza y solidaridad. Estos actos morales no son ajenos a la razón, a conocer y comprender. Dialogar es una forma de religar o de integrar.

El pensamiento ecológico necesita una policompetencia que enfrente a la forma de hacer ciencia en que distintas disciplinas fragmentaron la realidad. Requiere un pensamiento complejo que amalgame la aprehensión de interacciones y su naturaleza sistémica, de manera contraria a la hiper-especialización. Necesita articular competencias especializadas (las que provienen de los legados de Hermes y Prometeo), vincular interacciones particulares dentro de un conjunto global, significar las relaciones de los humanos con la naturaleza, mostrar la autonomía de éstos y, al mismo tiempo, su dependencia de lo natural; por caso, con ritmos cósmicos del día y noche o de las estaciones del año, con movimientos de rotación y de translación. El pensamiento complejo recupera al conocimiento ecológico-cósmico y lo integra al conocimiento del hombre, muestra que la naturaleza está en la naturaleza humana. El diálogo no es ajeno a lo cósmico-ecológico. Está dentro de sus interacciones.

El pensamiento complejo no aísla ni destruye relaciones, no se inclina sólo por <<el objeto>>, preserva la diversidad de interacciones existentes entre: cada hombre (diálogo consigo mismo), los hombres (diálogo llevado a la comprensión del otro), los humanos y su entorno (diálogo dirigido a comprender las retroacciones eco-sistema-cosmos-humanos). Al mismo tiempo que preserva la diversidad de interacciones, también se interesa por preservar la multiplicidad cultural. El pensamiento complejo lleva a la auto-eco-organización, gracias a que organiza la información-decisiones-estrategias-diálogos sobre la base de hacer constelaciones de informaciones-diálogos-estrategias-decisiones. Une lo que de suyo opera así en la realidad. El pensamiento complejo requiere apoyo de la ética para religar de forma plausible.

La ética inherente al pensamiento complejo vincula el imperativo nacido de la fuente interior del individuo, con otra exterior (cultural, creencias, normas o modos

de proceder de una comunidad) y con otra natural (surgida de la organización viviente). Las tres fuentes están intrínsecamente relacionadas. Lo individual, social y natural forman un todo. Es provechoso saber esos nexos para comprender que el egoísmo-egocentrismo excluye algunos de ellos. Sin duda el sujeto requiere autoafirmarse para cuidar de sí mismo y de su entorno inmediato. No obstante, cuando el auto-centramiento es excesivo conduce a la exclusión del otro o de otros ecosistemas. Yo conduce a nosotros. Nosotros lleva a ellos-ustedes. Yo-nosotros demasiado fuerte o autoafirmándose para negar al otro -a ellos o a ustedes-, hace que se cierre el individuo o el grupo y, entonces, el prójimo resulte ajeno, incluso antagonista o enemigo. Carencia de yo-nosotros impide altruismo-amor del otro. Cada ser humano vive tensado por el cuidado-amor de sí mismo (egoísmo) y el amor-cuidado del otro (altruismo). No son una u otra forma de amor. Son ambas. Actúan de manera dialógica. En el diálogo esta tensión es vivida. Resulta útil saber de ella para vivirla de mejor manera, de forma ética.

Es provechoso saber la tensión ética (entre yo-nosotros-tú-ellos-mundo) que se encara al dialogar, porque el acto moral es un acto individual de religación con: el prójimo, un grupo social (comunidad, pares de la misma edad o familia), la sociedad (mexicana) y con la especie humana y su hábitat (ser humano y cosmos). Los actos solidarios o de amor al prójimo provienen de la razón (comprensión y conocimiento) y de la fe (religar trascendente). Fe y razón son motores de acciones morales. En el diálogo están presentes. Fe y razón, al dialogar, actúan recursivamente: señalan el imperativo del deber ser a seguir, cuando éste es cultivado sirve de motor para dialogar-actuar en provecho propio, del otro y del entorno; al actuar moralmente bien se tienen nuevas razones y bases para la fe; así, el producto del diálogo ético (comprensión adecuada, acuerdo y acciones buenas) conduce a dialogar éticamente, que a su vez provee nuevas razones y bases para la fe: la alegría de traer el mundo al mundo y el gozo de hacer mundo para un mundo mejor.

La ética del pensamiento complejo deja ver la imposibilidad de armonizar, definitivamente, bien individual y bien colectivo; asimismo, la imposibilidad de agregar bienes individuales para conformar un bien colectivo, es decir, un bien representativo de todos y para todos deseable. La ética se complejiza aún más al considerar que existen finalidades egocéntricas, grupales, sociales y de la especie. Cada sistema humano, sin importar su dimensión o número de miembros es irreductible a otros sistemas, tiene exigencias propias.

Es conveniente saber que actos morales tienen consecuencias inmorales. También actos inmorales tienen frutos morales. Las acciones, una vez que salen de quien las realizó, entran a un campo incierto que las modifica en sus intenciones originales: los efectos de la acción no únicamente dependen de las intenciones del actor, también las mueven y significan interacciones del campo en que tienen lugar. Actos de habla, por bien intencionados que sean emitidos, pueden ocasionar consecuencias indeseables para quien los pronunció o para otros. Es imperativo, en virtud de la incertidumbre inherente a las interacciones del entorno y de los demás actores, que quien habla se afane en que los demás comprendan su oferta de habla y lo comprendan a él mismo. Con todo, es impredecible qué acontezca luego de hablar, los juegos de dos o más actores conllevan el riesgo, la posibilidad, de resultados aleatorios. Quien habla, quien dialoga, debe considerar que lo incierto es una característica del juego de comprender al otro. Toda acción, todo diálogo, tiene el riesgo o peligro de obrar en sentido opuesto a la intención que le vio nacer.

Dialogar está relacionado a acción, reflexión y vacilación. La ignorancia se asocia a osadía. En unos casos se abandona la acción dialógica en profundidad por la premura de la acción y por lograr resultados inmediatos. En otros, la excesiva meditación lleva a la inacción, al silencio, a no comprometerse. No es ocioso el adagio latino: *Festina lente*, «Apresúrate lentamente» ¿Qué tanto apresurarse o proceder con lentitud? Es imposible responderlo. Aunque sí es necesario señalar los peligros y potencialidades de los dos ritmos.

IV.1 Diálogo, ética y tensiones

La concepción ética derivada del pensamiento complejo da otra valiosa lección a quienes dialogan: existen tensiones entre obedecer la regla (ética deontológica) y someterse a la finalidad (ética teleológica). Es útil esta observación porque en ocasiones este par dialógico opera de forma recursiva para bien, para contribuir a la emergencia de un mundo mejor. Pero en otras, una forma de ética ahoga a la otra. La excesiva valoración de la regla -un dialogante que respete demasiado lo formal- lleva a que los fines se diluyan o pierdan; cuando sucede la sobre valoración de los medios o reglas se extravió la finalidad, y el diálogo se pierde en laberínticas formas que no llevan a ninguna parte, se extravían los dialogantes en una excesiva preocupación por una ética de la responsabilidad con los medios. A la inversa no es distinto, una obsesiva

preocupación por lograr fines orilla a menospreciar las reglas y, al hacerlo, a violentar al interlocutor, a no respetar formalidades como las propias de su cultura o medio. Al sobrevalorar los fines, en ocasiones, se menosprecia a los seres humanos que los conseguirán o a aquéllos a los que beneficiarán: la humanidad toda puede ser hecha de lado en aras de un supuesto y benéfico desarrollo: la dictadura del proletariado o la industrialización de países o ciudades de América Latina a cualquier costo. Como otras tensiones involucradas con el diálogo, la de fines y medios no tiene respuestas definitivas ni previas. Más bien, exige la sensibilidad al percatarse-computar, al cogitar-pensar, al comprender al otro y a sí mismo, en suma, al dialogar.

Tensiones adicionales del diálogo, en sus nexos con la ética, están en la consecución de finalidades éticas: ¿Sacrificar nobilísimas finalidades por una ética de mal menor, ante la imposibilidad de conseguir las primeras? ¿Ante la imposibilidad de éxito, recurrir a la ética de resistencia? ¿Cuando no existe solución a un problema ético, no hay que evitar lo peor y aceptar un mal? Esta lección es relevante porque existe una visión generalizada que únicamente admite el bien; por ningún motivo tolera el mal. No lo soporta ni aun cuando se puede proceder para elegir un mal menor. En ocasiones tal pureza en la elección de fines y reglas lleva al éxito en el largo plazo. En otros casos, conduce a sacrificios inútiles e, incluso, a perder la vida quienes así proceden y, al morir ellos, ver muertos sus anhelos con ellos. Como en otros casos, no existe una solución previa definitiva. Quizá no existe un imperativo categórico único para toda circunstancia. Es usual que se presenten imperativos antagónicos de manera simultánea y que determinen conflictos por desconocer cuál seguir. Éste conflicto es el campo de la ética y del diálogo.

La ética sigue siendo problemática, es decir, plantea problemas que dan qué pensar. Hace necesario dialogar para comprender, acordar y formular auto-eco-organización ética. El problema ético surge cuando existen dos deberes antagónicos y se debe elegir uno. Este conflicto tiende a una parálisis o a una decisión frustrante y arbitraria. Pocas veces a condiciones gratificantes. No hay problema ético cuando se obedece un deber simple y evidente; en este caso, sólo se requiere el valor, la voluntad y la fuerza de cumplir con el deber. Sí existe un problema ético cuando, por ejemplo, están en juego la ética de la responsabilidad con el otro (no propiciarle mal alguno) y la ética del compromiso con un fin. Ambas éticas son valiosas. Las dos entran en contradicción ante

determinadas situaciones que demandan elegir una u otra: eutanasia o respeto a la vida que desfallece. Dialogar contribuye a encarar conflictos éticos. Un conflicto mayúsculo es derivado de límites que impone la crisis; por caso, escepticismo y desconfianza ¿Qué hacer ante la inercia que inmoviliza? ¿Cómo distanciarse de ser afanoso moralizante e indiferente posmoderno?

Existe extravío ético cuando se cree que la elección es ajena a tensiones, antagonismo o dificultades. De igual manera, cuando hay auto ceguera o auto engaño, cuando se carece de sentido crítico, conocimiento suficiente, comprensión adecuada y sensibilidad. Las decisiones éticas no operan como un reloj suizo cuyo movimiento jamás se perturba, son una creación permanente, un equilibrio inestable presto a romperse, provienen de una sacudida que invita al cuestionamiento y a la búsqueda de la buena respuesta (Klein, citado por Morin 1999). La buena respuesta es una estrategia acordada por los dialogantes.

IV.2 Diálogo, ética y estrategia

Dialogar implica decisiones éticas. La ética proveniente del pensamiento complejo es distinta de la moralina, la que rigidiza y simplifica la ética y conduce al maniqueísmo y a ignorar comprensión, magnanimidad y perdón. Moralina que lleva a dejar de lado el diálogo, para entronizar el monólogo vitriólico que enuncia comunicados y no admite dialogar sobre ellos. La moralina existe cuando se reduce a un individuo a sus faltas previas, a lo que tenga de más bajo, a los actos más malos que haya realizado. Esta moralina, omite a la ética porque olvida que esos actos o faltas sólo conciernen a una parte de su vida y que, acaso, se arrepintió y aborreció él mismo. Es moralina porque perpetúa un pasado y con él descalifica, totalmente, a un ser humano. Difícil decisión ética: perdón u obligar a que expíe la culpa. En este caso, tampoco hay respuesta única ni definitiva. El diálogo y las decisiones éticas demandan el examen, la reflexión, del contexto, del campo donde está jugándose la comprensión, el acuerdo y la auto-eco-organización. También requiere la valoración de la decisión, sus consecuencias y los medios que se usarán para conseguirla. Esa valoración ética llevará a una estrategia que debe contemplar la visión sistémica, dialógica y ecológica de la acción. En ella privan añejos sueños de solidaridad, igualdad y libertad. Tal valoración lleva a una estrategia que implica el cuidado constante de sí mismo, del otro y del entorno; conduce, igualmente, a considerar el azar y lo incierto y, por lo mismo, a la necesidad de

modificar la estrategia en aras de otra más buena y eficiente. La valoración ética dialogada propicia que los dialogantes vivan el par confianza-desconfianza, desconfianza de la misma confianza y del desconfiar. La estrategia es un arte, es un legado de Prometeo y, simultáneamente, de Hermes porque es una forma ética de relación humana.

La estrategia del diálogo vive la tensión de aceptar el mundo real, el mal, el destino indeseable o, de manera contraria, de luchar a favor del bien y de enmendar el destino. No existe más que incertidumbre y pobres certezas del conocimiento y la comprensión provenientes del diálogo. La acción moral al dialogar sigue una ética siempre inacabada, en cada acción, en cada intención, la ética se mueve en la incertidumbre en la exigencia de dar una buena y eficiente respuesta o errar y seguir una mala decisión. Se mueve entre antagonismos y tensiones. El diálogo no tiene fin, no acaba nunca, aunque en momentos se deje. El diálogo sí persigue la finalidad del acercamiento y del bien común para seres humanos y la naturaleza. Dialogar es humano. Todo lo humano no es ajeno al diálogo.

La incorporación de la ética al diálogo, de manera explícita, demanda considerar nexos entre saber y deber. El deber ser está vinculado al saber: es indeseable un deber ser que esté tan ajeno a la realidad aunque sea muy plausible, pero imposible de tener: la realidad impone límites al ser humano y a la ética que profese. Trabajar para bien pensar está inmerso en conocer y comprender al otro y las relaciones con el entorno. El deber ser tiene el cimiento del diálogo y de lo que ahí emerja: comprensión y conocimiento. El diálogo es un sostén indispensable de la ética porque así se reconoce la individualidad del otro u otros. Únicamente en el intercambio inter-subjetivo es factible hacer que emerja qué es lo bueno y deseable; sin él, sin dialogar, existe el peligro de que una única voluntad -por muy bien intencionada que sea- dirija al resto sin mediar ni su conocimiento ni su compromiso con las normas o bienes deseables y, muchos menos, se tendrá el compromiso con tales decisiones unilaterales. La ética propia del pensamiento complejo religa lo separado por las condiciones actuales de crisis sistémica: individuos sin nexos entre sí.

El acto de religar es más fructífero si el diálogo valora las relaciones tensas entre presente, pasado y porvenir. Si sólo se privilegia uno de esos tiempos en menoscabo de los demás algo ocurrirá; por caso, si la apuesta sólo es al futuro, a lo deseable, se corre el riesgo de olvidar los límites que el presente impone: se tendrá magníficos sueños, pero totalmente

impracticables y, por ende, sueños que producirán frustración y, posiblemente, violencia de algunos sobre otros. Si el caso es únicamente revivir el pasado, olvidando el futuro, se vive el peligro de que nuevas generaciones no se vinculen a tales propósitos, se arriesga a retrotraer al pasado a condiciones de un presente que es distinto en el que se dio lo deseable del pasado. Si el énfasis sólo es el presente, entonces, como señaló Gramsci (1981), es factible que esté rigiendo la mirada miope: comer el huevo ahora por no aventurarse a criar la gallina: sacrificar al futuro por temores y exigencias del presente que se resolverían de otro modo para alentar al futuro distinto.

Comentario final

La época y entorno de crisis, de desestructuración, que padecemos exige formas de ser y de valorar distintas de las que usualmente ahora desplegamos, dentro y fuera del aula y la universidad. Se requiere religar lo fragmentado por la crisis. Religar es sobre la base del diálogo. A éste lo guiará el pensamiento complejo y la ética que es inherente a él. Por más reflexiones que haya, por más precaución que se tome, existirán tensiones al acordar para decidir lo que se realizará. El diálogo no ofrece certeza definitiva. Abre la posibilidad de comprender y conocer al otro y, sobre ese cimiento, acordar para decidir estrategias de acción. Diálogo, pensamiento complejo y ética contribuyen a hacer mundo para un mundo mejor. El diálogo, como la historia, es un cuento de nunca acabar. Dialoguemos.

Bibliografía

BERGER, P. L. y LUCKMANN, Th. (1997). Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. Buenos Aires: Paidós.

BOHM, D. (2001). Sobre el diálogo. Barcelona: Kairós.

DE ALBA, A. (2003). "Crisis estructural generalizada: sus elementos y sus contornos sociales", en Filosofía, teoría y campo de la educación. Perspectivas nacional y regionales. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

FREIRE, P. (1993). Pedagogía de la esperanza. México: Siglo XXI.

FULLAT, O. (1992). Filosofías de la educación. Paideia. Barcelona: Ediciones ceac.

GRAMSCI, A. (1981). La alternativa pedagógica. Barcelona: Fontamara.

HABERMAS, J. (1989). Teoría de la acción comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social. Buenos Aires: Taurus.

LYOTARD, J. F. (1991). La posmodernidad (explicada a los niños). México: Gedisa.

MORIN, E. (1998). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa.

MORIN, E. (1999). Tierra Patria. Buenos Aires: Nueva Visión.

MORIN, E. (2006). El método. El conocimiento del conocimiento. Barcelona: Gedisa.

VATTIMO, G. (1996). Introducción a Heidegger. Barcelona: Gedisa.

WALLERSTEIN, I. (1998). Utopística, opciones históricas del siglo XXI. México: Siglo XX, UNAM.

WEBER, M. (1983). Economía y sociedad. México: FCE.

Música y Artes Plásticas

El ojo musical

Dr. Jesús González Aguilar

Docente de la Facultad de Bellas Artes de la UAQ

En el año 2005, con motivo de la inauguración del Museo consagrado a la obra del artista Paul Klee, en la ciudad de Berna. Es publicado en la revista parisina Telerama, el artículo de Bernard Merigaud, "**L'oeil musical**". (El ojo musical). Del cual, hemos hecho una traducción libre del francés al español, agregando un análisis personal e información complementaria.

Es una línea que ondula al borde de la cuesta, un ala que descansa su velo luminoso en el marco de un límpido campo suizo, tres edificios con arcos transparentes ligados en una misma vibración. Firmado por Renzo Piano, el arquitecto coautor del centro Georges Pompidou. La inauguración del Centro Paul-Klee, en Berna (ciudad natal del artista), con una riqueza compuesta de 4000 obras, un auditorio y una sección de investigación; hace honor por fin a uno de los creadores más singulares del arte moderno, enigmático y familiar a la vez. Tenemos casi todos, una imagen de Klee en nuestro interior: puntillismo coloreado con un tratamiento de cuadrados en forma de mosaico, sendero bizarro en forma de flecha para confundirnos mejor, en composiciones abstractas, cosmos "a la Miró", raras creaturas en forma de "Shadoks", laberintos de signos en un laberinto de tintas complementarias.

Ese puntillismo del que habla Marigaud, en el caso de Klee forma parte de su manera de concebir el espacio, dicho de otra manera, Klee no reemplaza la pincelada tersa por el puntillismo, como es el caso de los posimpresionistas y tampoco es algo ligado a la interpretación de la luz, sino que utiliza los puntos como una suerte de grafismo, los puntos se vuelven "personajes", genera espacios y atmósferas con esos puntos agrandados, que en ocasiones son cuadrados pequeños, pero que en el sentido espacial funcionan como puntos. Klee utiliza además los puntos y las manchas combinados con líneas para construir paisajes cuasi-cubistas, tiene una manera muy "grafística" de mostrarnos el paisaje, maneja además edificios o construcciones oníricas, en donde encontramos la particularidad de la síntesis de la forma. Todo esto es parte de su teoría de la composición (que utiliza para sus clases con los estudiantes de arquitectura, diseño y artes plásticas en la escuela Bauhaus).

"Usted es el maestro del pequeño formato como yo lo soy del grande", le diría Picasso.

Un homenaje dirigido a ubicar una mirada de invenciones, título de la primera serie de agua-fuertes realizadas por Klee a la edad de 25 años, en 1904, y que ilumina la actitud de toda una vida de artista protoiforme. La música fue la otra gran pasión de Klee. Ella irriga su producción de sensaciones melódicas. Él hablaba de "*improvisar libremente en el teclado cromático que forman los godetes (paletas) de las acuarelas*". Ciertas composiciones en bandas o renglones actúan como pentagramas.

"La pintura polifónica es en ese sentido superior a la música que traspasa lo temporal y es por excelencia espacial. La noción de simultaneidad aquí se muestra aún más rica", escribía Paul Klee, para quien la fuga representaba la cúspide del arte.

El Museo Nacional de Arte Moderno del Centro Georges Pompidou organizó durante los años 1980 la exposición; **Paul Klee y la música**. En ella se mostraban una serie de obras plásticas en las que establece el maestro suizo algo que asemeja las escalas musicales pero con valores cromáticos. En esa serie de trabajos fue notoria no solamente su armonía y vivacidad colorística, sino también su elocuencia didáctica.

"La pintura polifónica es en ese sentido superior a la música que traspasa lo temporal y es por excelencia espacial. La noción de simultaneidad aquí se muestra aún más rica", escribía Paul Klee, para quien la fuga representaba la cúspide del arte.

"Klee es el mejor profesor de composición", reconocía Stockhausen. El pintor comenzaba cada una de sus jornadas con una hora de violín, instrumento que practicaba profesionalmente en el seno de diferentes orquestas. ¿Y su pincelada es tan valiosa como su técnica de arco? "Ella le permite ejecutar los arabescos y los ornamentos mozartianos con una precisión extrema, pero también con todo el calor deseado", subrayaba uno de sus colegas. ¿Haría falta inventar la palabra "musipintor" cuando uno se refiere a la admiración de Pierre Boulez por aquel que "forzó la imaginación a entrar en una nueva poesía"?

"En la obra de Klee, la línea no es la línea perfecta, sino una aproximación a la línea; la mano no compite con una regla; ella produce su propia desviación, su propia distorsión; el círculo no es un círculo perfecto, pero "finalmente un círculo, un círculo trazado a mano", por

el que el artista rechazó el compás. Se tiene al mismo tiempo la geometría y la desviación de la geometría, el principio y la trasgresión del principio. Yo considero que es la más importante de las lecciones de Klee. Ya que, el artista preserva con eso una zona de no-sumisión” (1).

La insumisión, marca indeleble de verdaderos poetas. La revelación, además, Klee tuvo dos grandes “conmociones” en su vida. El encuentro con Robert Delaunay, en 1912, en París, lo sumerge en el centro del diálogo óptico de los colores, de una tensión dinámica desprendida de toda reinterpretación de una realidad; una pura ebriedad de figuras coloreadas, que él va a teorizar en sus cursos en Bauhaus, la famosa escuela pluridisciplinaria alemana, donde él enseñó de 1920 a 1930, antes de huir de los nazis, en 1933: “Las relaciones figurativas son las que existen entre el claro y el oscuro, entre los colores, entre lo largo y lo corto, lo ancho y lo estrecho, lo neto y lo turbio, la izquierda y la derecha, lo bajo y lo alto, el primer plano y segundo, entre el círculo y el cuadrado o el triángulo”. Una definición de la abstracción de una gran pureza.

Sonia y Robert Delaunay, están para esos años metidos en la especulación del espacio pictórico, a partir de los elementos básicos de la geometría: círculo, cuadrado y triángulo, (ver imágenes 4, 5, y 6) además de la utilización de los colores básicos en composiciones visuales, y que el propio Robert Delaunay llamaba **contrastes simultáneos** (palabra científica de Chevreul). Cosa que se hacía también en la Bauhaus. También el pintor checo radicado en París Frantisek Kupka trabajaba en el mismo tenor, pero influenciado por las micro partículas observadas en el microscopio.

La otra conmoción, de una misma naturaleza colorista, fue casi física, sensual. Cuando en un viaje a Tunes, en 1914, él habla del abandono de todo su ser: *“Yo lo siento y estoy seguro de mí, sin atadura particular. El color se ha posesionado de mí. No tengo necesidad de tratar de atarlo. Él se ha posesionado de mí para siempre. La hora del bienestar ha llegado: yo mismo y el color estamos unidos. Yo soy pintor.”*

Dibujar con el color, llevar una línea de tensión e intensidad ascendente o decreciente, pudiendo llegar al clímax o apoteosis, como se logra en la música con el sonido, o mejor aún, con ese diálogo copulatorio entre sonidos y silencios-pausas.

En Klee, disciplina y abandono son la respuesta en eco a la observación y la intuición. Recomienda a

sus alumnos escudriñar la naturaleza para allí mismo obtener las formas de la génesis, una dinámica de los orígenes, les aconseja dibujar infatigablemente una hoja de árbol para comprender mejor la expansión de las líneas de tensión en la red de nervaduras, de “ordenar el flujo de las experiencias y de las apariencias”, en una búsqueda de la dimensión micro cósmica del Universo. Lo que él llama “un viajecito al país del mejor conocimiento”.

La estructura compositiva, es para Klee la tela de la araña, que puede ser relativamente regular o simplemente irregular, en este caso, la red compuesta de línea y color, dialoga con elementos de la naturaleza, pero también con elementos imaginarios o abstractos. La pintura de Klee es orgánica y también geometría de líneas rectas y círculos, por eso fue un fundamento para los diseñadores contemporáneos. Podemos encontrar un paralelo entre la experiencia académica de Klee y la intención didáctica de algunas obras de Serguei Prokófiev (Pedro y **el lobo**, óperas y ballets), quien, como dice Gianfranco Vinay; Cuando el Realismo Socialista incluye también el Cine ya en su era sonora (1928), se le da un tratamiento “constructivista” y de sátira, prevalece sobre todo lo épico y un realce de la patria. Pero de esta etapa, nos dice Vinay, es sobresaliente el diálogo que surge del trabajo interdisciplinario, codo a codo, entre Prokófiev y Eisenstein para los filmes; **Alexander Nevsky**(1938) e **Ivan el terrible**(1942-1945), de éste último se realizaron únicamente dos terceras partes del total previsto, a causa de la censura Staliniana. No olvidemos que la escuela de la Bauhaus tuvo una orientación socializante, especialmente bajo la dirección de Walter Gropius, quien contrato a Paul Klee. Los alemanes estaban al tanto de todos los avances de los movimientos rusos “constructivista y suprematista”, antes y después de la Revolución de Octubre.

Es muy interesante el trabajo interdisciplinario, tanto en el caso de Paul Klee y Wassily Kandinsky con diseños y teatro, como en el caso de Prokófiev con música y cine.

Las propuestas de Igor Stravinski, Arnold Schonberg (quien además era pintor), Pierre Boulez o George Gershwin se acercan al diseño de un espacio sonoro tan novedoso, como el caso de la pintura abstracto-geométrica, un espacio poco explorado por las artes plásticas (al menos en Europa) desde el Renacimiento hasta el siglo XIX.

“Yo ocupo un punto original de creación, un punto desde la distancia a partir del cual, yo supongo fórmulas apropiadas al hombre, animal, vegetal, piedras, tierra, agua, aire, al conjunto de fuerzas cíclicas”, escribía eso en su diario, este digno heredero de Leonardo da Vinci, apasionado de la Física, Filosofía y la Medicina. El arte es un proceso mental, “el camino que lleva a la forma es más importante que el objetivo”. Para el pintor, no somos nosotros los que observamos los cuadros, sino “los cuadros (quienes) nos miran”, nos hablan incluso, puesto que “escribir y dibujar son idénticos en su fin”, lenguajes de signos ordenados en una búsqueda vertiginosa: “El arte no da lo visible, él es visible”.

Aquí, Klee nos habla de la obra dinámica, esa obra que entre más la observamos, más nos habla, nos seduce y no nos deja. El amante del arte quedará prisionero de éste. Por último el artista suizo nos lleva al terreno de los lenguajes convertidos en signos; flechas, círculos, cruces, ojos y tantos otros elementos que flotan, bailan y cantan en el Universo Paul Klee. Un bello romance que seguramente cautivó a muchos artistas del siglo pasado.

¿Deberemos tomar nota?

Bibliografía

Beaux Arts, Publicación mensual, Número especial (El Museo Nacional de Arte Moderno); París. Imágenes 6 y 7.

Vinay, Gianfranco (1999). Historia de la música; España; Editorial Turner Libros/ CONACULTA. **Telerama, No. 2892- 15 de junio 2005**. Publicación semanal francesa.

(1) Boulez Pierre (1989) El país fértil, Paul Klee; Francia; Editorial Gallimard.

foto 1) lo que produce una inestabilidad de las laderas y por ende se generan los extensos deslizamientos que junto con el agua son transportados hacia aguas abajo y que en algunos casos han llegado hasta las zonas habitadas provocando con ello, debido a su magnitud y fuerza, una destrucción y pérdidas de vidas humanas sobre el territorio.



Foto 1

Estos eventos llegan a tener consecuencias graves desde el punto de vista humano, ya que generan diversos efectos económicos que en algunos casos se han asociado a la emigración de los pobladores hacia otros sitios.

Es evidente que con este tipo de desastres aun con todos los efectos negativos que conllevan, se deberán buscar alguno positivo, el cual esta asociado a la sensibilización tanto de la opinión pública como a los gobiernos municipales, estatales y federales, a fin de llegar a convencerlos a que reaccionen ante algo que debería de ser preocupación de ellos en sus discursos, y que esta asociado ante el evidente estado de degradación ambiental que se presentan en la gran mayoría de las cuencas de nuestro país, a fin de llegar a afrontar con una decisión y gran nacionalidad este actual y grave problema que causa una incuantificable pérdida económica y que se refiere a la estabilidad y seguridad del territorio. Ante ello, resulta evidente que la causa principal de los desbordamientos de los ríos y crecimiento de torrentes depende del grave estado de degradación y desequilibrio hidrogeológico que afecta a las laderas de las cuencas altas zona donde se inicia todo tipo de procesos de degradación y que puede ser debido, ya sea a las formas de regulación que se tienen en los bosques y su utilización desordenada y descontrolada por años, además de un total abandono de los cursos de agua.

El manejo de cuencas hidrográficas desde un punto de vista técnico.

*M. I. Pablo Talamantes Contreras,
Facultad de Ingeniería, UAQ
José Luis Miranda Jiménez, Maestría en Cuencas, UAQ
Ricardo Pérez Carmona, Maestría en Cuencas, UAQ
Carlos Javier Villa Alvarado, SIIG Ingeniería*

Antecedentes

Uno de los grandes problemas que se presentan dentro de una cuenca es sin duda los efectos producidos durante o a causa de la temporada de lluvias, donde se ven manifestados diversos eventos tales como crecidas, inundaciones, deslaves, entre otros.

Por tal razón se ve en la necesidad de realizar diversos tipos de obras hidráulicas, las cuales desde tiempos remotos en toda zona urbana que pertenece a una cuenca se han construido.

Actualmente se han tenido presentes en diversas partes de la república eventos catastróficos, que han provocado daños y pérdidas de grandes magnitudes, como los sucedidos en Puebla, Querétaro, Hidalgo, Tabasco, Veracruz, México, y en últimas fechas en la ciudad de Monterrey. En algunos de estos sitios pequeños arroyos con mínimo transporte de agua se han transformado en grandes torrentes que provocan por ello una fuerte socavación sobre los cauces (ver

Por lo anterior se hace necesaria la participación de los niveles de gobierno a fin de que inicien la inversión de dinero público en todas aquellas intervenciones encaminadas a sanear y/o recuperar este desequilibrio. Para ello es de vital importancia el inicio de un plan de acción de manejo de cuencas integrada desde el punto de vista técnico, bajo dos vertientes fundamentales encaminadas a la estabilidad del territorio: La gestión y uso racional de los bosques y la corrección y consolidación de los torrentes y laderas.

Estas intervenciones no deberán limitarse, solo al encauzamiento de los afluentes principales, como primera premisa, sino que deberán de ir mas allá de los valles laterales hasta llegar a la integralidad de los bosques y laderas. El objetivo principal de ello, es sin duda el de reducir al mínimo el transporte sólido hacia los colectores principales y disminuir a su vez las crecidas.

Este tipo de intervenciones encaminadas a la corrección de torrentes se puede realizar a través de diferentes tipos de obras como son: pequeños diques (menores a 10 metros de altura), defensa de las márgenes, cunetas, entre otras. Así como para la estabilización de los deslizamientos mediante obras de sostén, drenajes, canales, cobertura vegetales (ingeniería naturalística) etc; todo lo anterior permitirá atenuar la socavación en los cauces e inestabilidad de las laderas, que son estas principales aportadoras del caudal sólido hacia los torrentes. Al mismo tiempo se deberán tomar medidas para reducir el pastoreo existente en los bosques, e iniciar una reconstitución de los bosques destruidos y establecer al mismo tiempo una reglamentación específica, tanto para estos como para los ya existentes, en cuanto a su utilización, a través de planes de manejo forestal, a fin de recuperar su función protectora y de regulación.

Este tipo de intervenciones son comúnmente conocidas dentro del manejo de cuencas como: intervenciones de carácter intensivo, que son las obras de corrección de torrentes, consolidación de deslizamientos, etc. y las intervenciones de carácter extensivo como son las reforestaciones, el manejo del bosque, el uso del territorio, etc.

Programación en el Manejo de Cuencas

Las líneas de acción que pueden catalogarse como una actividad dentro del manejo de cuencas se presentan a continuación:

1.- La cobertura vegetal presente en la cuenca, esta deberá estar en equilibrio con el ambiente, ya que la cobertura forestal y vegetal es insustituible dentro del control de la erosión superficial, así como en la conservación de los recursos hídricos de buena calidad; además de la importancia y su determinante acción reguladora de las aguas.

2.-La consolidación de los cauces con obras transversales para impedir la erosión de los cauces y laderas, que es la fuente principal del componente sólido en las crecidas, que son la causa principal de los daños mas graves de las inundaciones.

3.- El mantenimiento de las obras realizadas, es indispensable dedicar una continua atención a la eficiencia de estas obras, así como a la capacidad de descarga de los cauces, mediante programas de mantenimiento y verificación.

4.- La planificación urbana, la gran mayoría de los daños están asociados a los crecimientos urbanos desordenados y a los impactos de cierta infraestructura que sin duda esta se hace necesaria (impermeabilización de grandes áreas, eliminación de grandes almacenamientos naturales de agua, encauzamientos artificiales de los ríos, etc.). Es por ello que las tres primeras acciones no serán suficientes para garantizar la seguridad del territorio, si no se logra una equilibrada, adecuada y necesaria planificación territorial.

En síntesis, los resultados que podrán llegar a obtenerse será a partir de estas cuatro acciones que de forma integral permitirán llegar a una máxima estabilidad del territorio, aplicadas en cada una de las cuencas hidrográficas, compatible con las exigencias del hombre y calibrada con base a los requerimiento de la población o poblaciones que existan dentro de cada una de las cuencas.

En virtud de que el manejo de cuencas desde el punto de vista técnico, esta en función de estas cuatro líneas de acción en los párrafos siguientes se desarrollará tanto su contenido como sus objetivos elementales de estas.

Cobertura Vegetal y Bosque

Bajo la premisa de conservar y mejorar el patrimonio forestal existente, de ampliar su superficie y de asegurar el correcto uso, se deberán de prescribir normas aun más restrictivas, de las ya existentes. De tal manera

que el índice forestal calculado a nivel de cuenca hidrográfica no podrá disminuir: por ello se deberá de reintegrar inmediatamente, en el ámbito de la misma cuenca, las eventuales distracciones de la superficie forestal. El plan de manejo del bosque deberá ser aprobado por las autoridades forestales. Estos planes de manejo estarán encaminados a evaluar el capital maderero, tendrán que establecer en cada una de las parcelas en las cuales este dividido el bosque, la metodología y el volumen de los cortes que hacer cada 10 años que es el periodo de validez del presente plan; estos cortes nunca podrán superar el crecimiento del bosque mismo. En cuanto a los bosques privados su utilización tendrá que seguir los lineamientos técnicos y culturales establecidos por el organismo forestal.

Este organismo forestal definirá los objetivos forestales en toda la republica, e indicara las intervenciones de carácter ordinario y extraordinario necesarias para su logro.

Algunos de los objetivos que se buscan son:

- a- Conservación o aumento de la superficie forestal que se tiene actualmente
- b- Aplicación de los lineamientos de silvicultura naturalista al tratamiento del bosque existente, en la convicción que solo una condición lo mas cercana posible al estado primitivo natural, puede asegurar al bosque la mejor eficiencia en términos de protección y de producción.
- c- Realización de la infraestructura adecuada (caminos forestales) que permitan y faciliten la ejecución de las intervenciones.

Para tal logro de estos objetivos es necesario contar con inspectores forestales (licenciatura) con un enfoque silvicultural naturalístico, técnicos, guardabosques, entre otros.



Intervenciones de Control Hidraulico

Estas intervenciones están encaminadas a ordenar y controlar los arroyos y ríos naturales, así como de estabilizar los deslizamientos a través de:

- a- Obras destinadas a lograr una estable corrección de los cauces, que tienen como objetivo la regularización del perfil longitudinal de los cauces, la defensa de las márgenes, y la reducción de transporte sólido.
- b- Obras de consolidación de las laderas, con el fin de eliminar o reducir el transporte sólido de los cursos de agua.
- c- Obras de carácter secundario, como son la reforestación y tratamiento biológicos complementarios con el fin de mejorar el régimen hidráulico y reducir el transporte sólido, además de caminos de servicio.
- d- Intervenciones de mantenimiento de las obras y cauces, tanto para conservar la eficiencia de las estructuras, como para mantener una suficiente sección de descarga.



Por lo anterior, se deberán realizar planes a largo plazo, programando las intervenciones y ejecutando directamente las obras a fin de lograr un suficiente nivel de seguridad contra las barrancadas (debris flow) e inundaciones en todo el territorio.



Planificación Urbana

La base de la garantía de operación y funcionamiento de las intervenciones intensivas y extensivas esta relacionada con una buena y pensada planificación urbana, para ello se tendrán dentro de estas características fundamentales aquellas como la de particularizar las áreas según su aptitud natural, destinadas posteriormente solo a este uso, con tal de que tenga una compatibilidad con la seguridad del territorio.

Este plan territorial será articulado tanto en mapas a escalas de 1: 25 000 y 1:10 000 principalmente, que serán llamados como sistema ambiental, sistema productivo y el sistema de infraestructura en donde se ilustrará mediante una simbología adecuada las diversas áreas en función de su característica peculiar y a partir de una minuciosa elección, se vincularán con los diferentes usos.

Por ello cada una de estas áreas tendrá que ser utilizada solo para el uso que sea establecido por este plan. Dentro de ellas podemos tener:

- a) Las áreas inestables de máximo riesgo y las de control geológico, en las cuales se prohibirá o estará condicionada tanto instalaciones como asentamientos urbanos.
- b) La protección hidrogeológica, en donde cada intervención tendrá que ser utilizada por la autoridad competente.
- c) Áreas de interés ambiental y naturalístico, en las que cada intervención tendrá que ser autorizada con base a la normatividad asociada al paisaje. Asociada a esta estarán también los parques naturales.
- d) Las áreas agrícolas en las cuales solo se admitirán actividades y asentamiento concernientes a la agricultura.

El manejo de las aguas y las Obras Hidraulicas

Un importante sector es sin duda tanto la construcción de obras hidráulicas en los ríos principales, encaminados estos a la defensa del territorio, como también en el uso de las aguas. Dentro de estas están las obras que laminan y las obras de almacenamiento de agua empleadas para diversos fines.

La utilización de las aguas dentro del marco del manejo integrado de cuencas hidrográficas es un tema delicado. El agua es un recurso tan preciado y vital que difícilmente tendrá que estar en manos privadas. Por ello todas las aguas son declaradas públicas por ley.

Si bien es cierto que las intervenciones y acciones que se realicen dentro de una cuenca hidrográfica, no solo aportan beneficios a las áreas urbanas localizadas dentro de es cuenca, ya que al tener un mejoramiento del régimen hidráulico de los ríos que de ella fluyen estas se ven reflejadas de forma positiva en las cuencas de aguas abajo. Y esto no es solo lo referente a las inundaciones, si no también al efecto opuesto, como lo es la sequía.

Cabe aclarar que cuando se tienen bosques y zonas naturales bien tratadas y en equilibrio con el ambiente, constituirá esta la máxima garantía para la comunidad del abastecimiento hídrico tanto para los colectores como para las capas subterráneas.

- e) Las áreas de pradera en donde solo se permitirán intervenciones que atañen a la zootecnia.
- f) Las áreas boscadadas en las que solo se permitirán las intervenciones relativas a su manejo, a partir de los planes existentes para ellos y los planes programados para el control hidráulico forestal.
- g) Las áreas improductivas en su mayoría ubicadas por el límite de las vegetaciones arbórea, en donde no se pueden desarrollar actividades productivas que requieran asentamientos permanentes.

Por ultimo se deberán considerar en cualquier proyecto que se presente el manifiesto del impacto ambiental siempre y cuando estén comprendidos en determinados márgenes impuesto por la ley para llegar a su autorización.

Conclusiones

El desarrollo económico social de una ciudad o población podrá tener un proceso de cambio positivo con este tipo de acciones presentadas.

El avance de la infraestructura, el crecimiento económico, la sustentabilidad ambiental y el crecimiento de la población así como su nivel cultural podrá ser posible y viable cuando se tenga un grado de seguridad en el territorio que permita tener la tranquilidad de la no presencia de daños producto de barrancadas o inundaciones.

El factor determinante para ello será la acción de recuperación de conservación y de protección de las cuencas hidrográficas y particularmente en lo referente a la cobertura forestal y corrección de torrentes.

La importancia de la planificación urbana para realizar un uso licito del territorio que permita corregir los errores y disminuir los gastos generados para la reparación de ellos y que permita tener una expansión controlada de los centros de población y de nuevas instalaciones e infraestructura.

El manejo de una cuenca desde un punto de vista técnico podrá ser factible si se sensibiliza y se cuenta con el apoyo de los tres tipos de gobierno y que ellos estén convencidos sobre la importancia de la seguridad y protección del territorio.

Finalmente es evidente que tanto para la recuperación y la prevención de la degradación del territorio, así

como para la reconstitución y conservación de los recursos naturales dentro del manejo integrado de cuencas que constituye su defensa y riqueza, es fundamental la intervención coordinada de corrección de torrentes y el manejo del bosque. Mismas que tendrán que ser desarrolladas con gradualidad, continuidad y constancia. Por ello es preferible que se tengan asignaciones durante largo plazo ya que los resultados que tendrán en el ámbito natural se logran en este sentido (largo plazo) y de esta manera los resultados obtenidos serán permanentes.



Bibliografía

Per una Difesa del Territorio, La sistemazione dei bacini montani in provincia di trento attraverso i secoli, Azienda Speciale di Sistemazione Montana. 1992.

Sistemazioni idraulico-Forestali nella difesa del suolo, Sebastiano Sanna, Dario Flaccovio Editore, 2003

La Sistemazione dei Bacini Idrografici, Vito Ferro, Mc Graw Hill. 2002.

Estudio Integral y solución contra inundaciones en la cuenca del río Blanco, Veracruz, primera etapa(gran visión).Talamantes- Gurría, CFE. 2004.

Métodos de apoyo a los procesos de Gestión para el desarrollo en cuencas y microregiones de alta montaña. Quaderni I.I.L.A. serie Cooperazioni n. 2 Dourejeani-LENZI. 1989.

Análisis balístico de casquillos

Dr. Carlos Manuel García Alcocer
Catedrático de la Facultad de Derecho de la UAQ

Resumen

El contenido básico del presente trabajo es el estudio de los casquillos recuperados en una escena del crimen o lugar de los hechos donde se encontraron, generalmente en el piso y además el marco general de la investigación se hace a partir de los casquillos de armas automáticas, ya que los de revólver siempre quedan en el barril del arma.

Los resultados obtenidos, son relevantes a referir de qué arma fueron disparados y las señas que deja el arma en dicho casquillo, por lo que esto es aplicable como una prueba, en la acusación del presunto responsable del delito, además se puede complementar en los casos de balística, donde se tenga el proyectil del caso en estudio, siempre y cuando se cuente con el arma del presunto delito, ya que sería doble prueba balística, la del casquillo y el proyectil, refiriendo esto para casos en duda, que pueda ser aplicable para la prueba balística, de casos sin resolver.

Summary

The basic content of this work, is the study of bullet casings recovered in a crime scene or place of events, are found, usually on the floor besides the general setting of the research where is done from the casings automatic weapons, because of revolver, always remaining in the barrel of the gun.

The obtained results are relevant to refer that fired gun and the signs that leaves the gun in the bullets casings, so this is applicable as a piece of evidence, in the prosecution of the suspected crime. Can also complement that the cases of ballistic, where we have actual projectile in the study case.

As long as we have the gun from the presumed crime scene it would be double ballistic test; the bullet casings and the projectile, referring this for cases in doubt, which may be applicable for ballistics testing, from cases without solving.

Introducción

La Balística Forense hoy en día es una de las ciencias que ayuda en forma precisa a la resolución de casos, donde su principal problema sea la definición de dónde se disparó un proyectil determinado y el estudio de lo relacionado con las armas de fuego¹.

Sabemos que en las armas de fuego y básicamente las de ánima rayada, como las pistolas y revólveres (independientemente del calibre), no existe una que deje la misma marca, ya que el rayado del cañón de cada una es diferente, por lo tanto, cada bala tiene la marca (huella) del ánima del arma de donde fue disparada.

Se puede llevar a cabo una investigación del casquillo del proyectil disparado y conjuntar estudios balísticos del proyectil como del casquillo, para presentarse dentro de las pruebas balísticas de un caso determinado.

Por estos datos y los antecedentes históricos de la investigación en el campo criminalístico, la balística forense es en la actualidad una herramienta indispensable para la impartición de justicia en casos de lesiones, suicidios u homicidios, donde la causa sea por acción de una arma de fuego.

Al revisar los casquillos /tubos cilíndricos, generalmente de latón, cerrado en sus extremos a fin de contener la carga de proyección que le da la pólvora y poder expulsar violentamente el proyectil o bala), podemos decir que consta de cuerpo, boca y culote (base del casquillo, lugar donde se encuentra el detonante)². (Fotografías 1, 2 y 3)



¹ MORENO González, Luis Rafael, "Balística Forense", 14ª. Ed., Edit. Porrúa, México 2006, p.245.
² GONZÁLEZ, V., "Manual de Criminalística", Edit. Móvil, Caracas Venezuela, 2001, p.128.

Por las marcas producidas en la vaina, por la rampa de alimentación, parece de la recámara, culata de cierre, aguja percusora, extractor y el expulsor, se puede deducir el arma que hizo el disparo³.

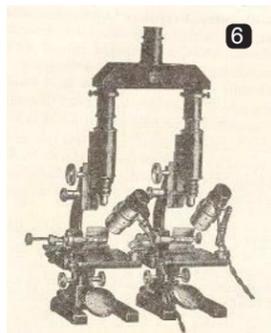
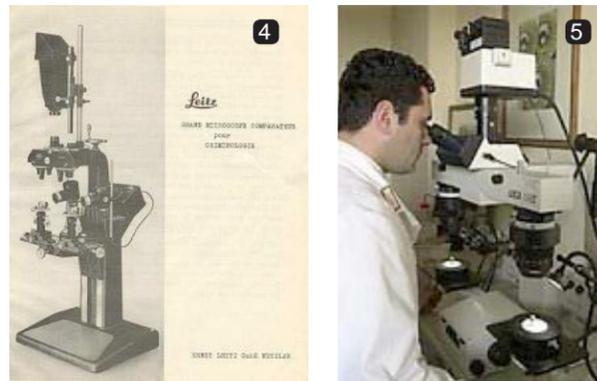
Material y métodos

El presente estudio se llevó a cabo mediante la revisión cuidadosa de los reportes de un levantamiento en el lugar de los hechos, tratándose de lesiones o muerte causadas por disparo de proyectil de un arma de fuego.

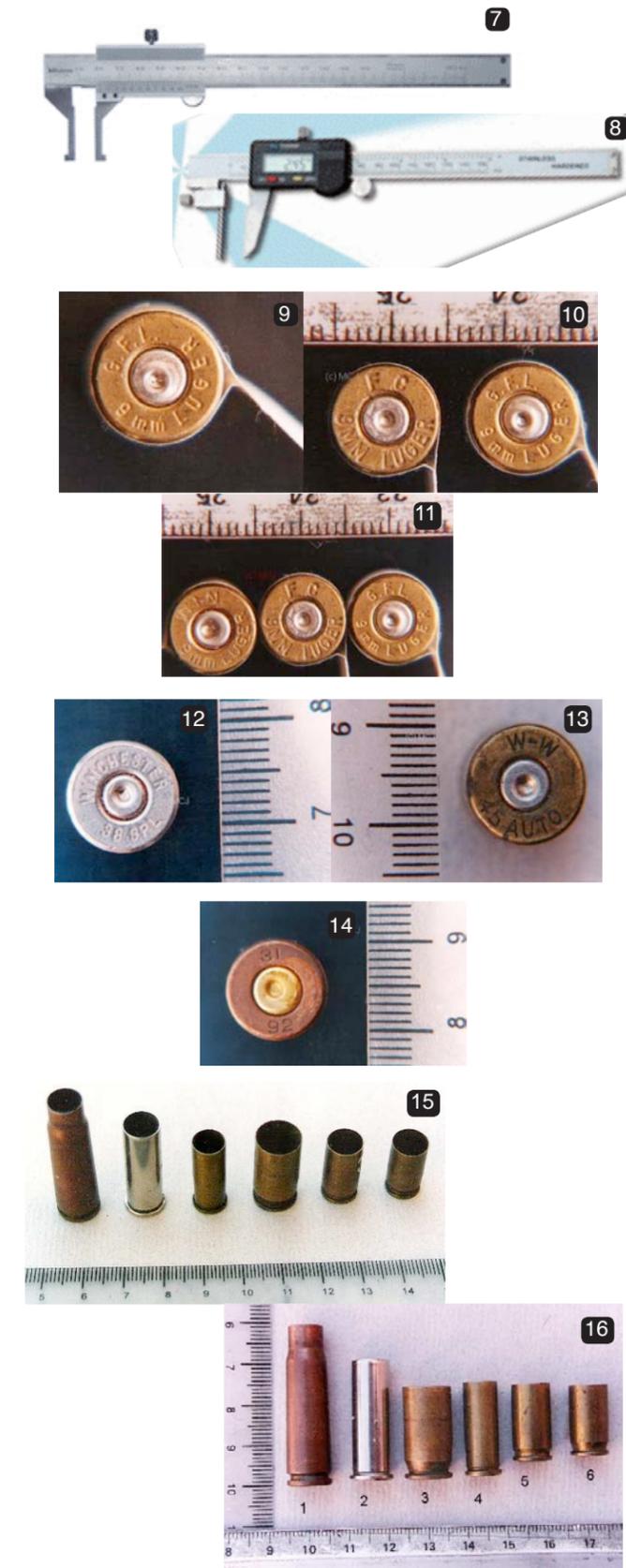
El material usado en el estudio fueron pinzas de Kelly con las puntas protegidas por caucho, bolsas de papel y cajas de cartón (para el embalaje), cámara fotográfica y microscopio.

El método fue revisar cuidadosamente la ubicación de casquillos, su agrupación, identificar el calibre de los mismos, posibilidad de las armas usadas, si fue una o varias, de acuerdo al dato del calibre, generalmente pistolas automáticas por encontrar los casquillos percutidos, ya etiquetados y numerados se revisan tanto a vista normal, como determinar al microscopio⁴ y se identifican deformaciones de los mismos.

Se toman fotos y croquis del lugar, así como de los casquillos encontrados (fotografías 4, 5 y 6).



el diámetro interno, este análisis se realiza con la ayuda del calibrador "pie de rey", midiendo el diámetro del casquillo en milímetros y el resultado nos indica el calibre de éste (fotografías 7 a la 16).



Resultados

Al realizar los estudios balísticos en diferentes casquillos de diversos calibres, tanto de pistolas o revólveres y sólo en caso de encontrar casquillos de otro tipo de arma se deja reporte del estudio realizado, definiendo si se trata de escopeta, rifles o metralleta. Se describen en partes los hallazgos encontrados:

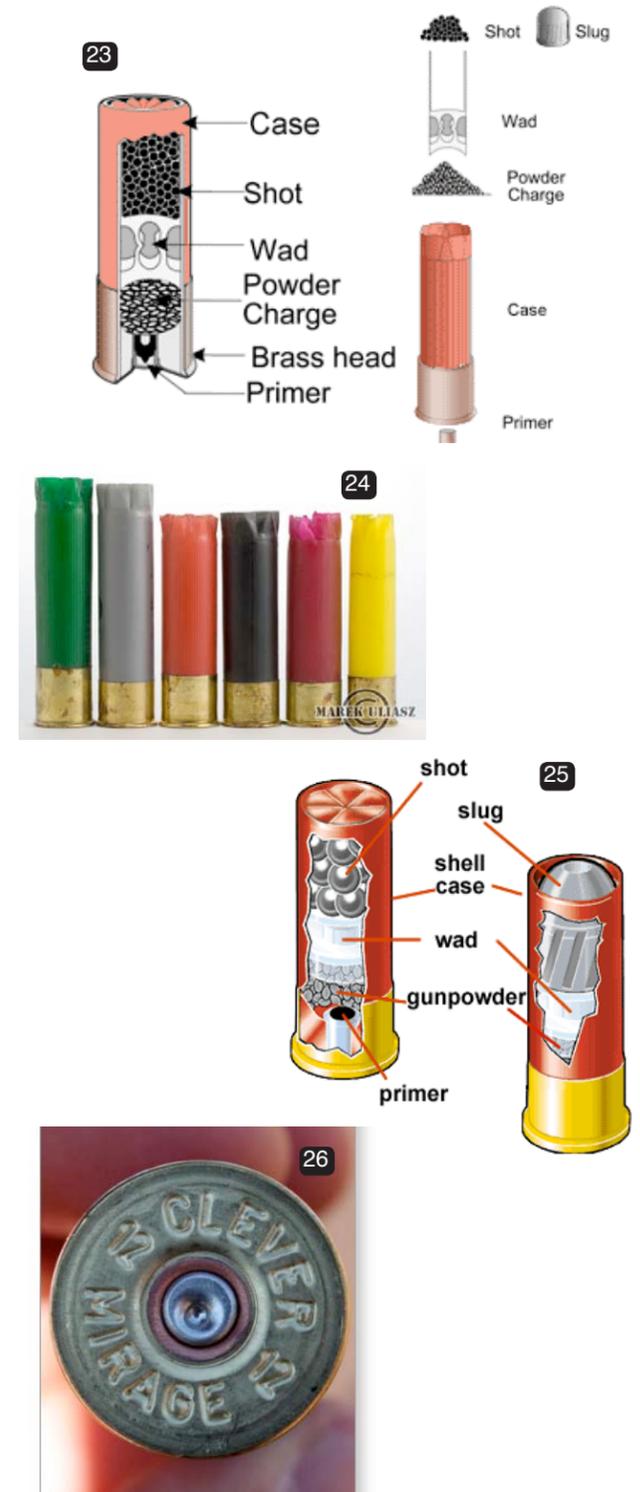
1ª. Parte.

Las pistolas: Son armas automáticas, o sea que los cartuchos disparados salen con solo accionar el gatillo del arma, los casquillos de estas armas pueden tener alteraciones en el culote o base, por acción del golpe de la aguja percutora, que serán periféricos en las de calibre 22 y centrales en los demás calibres (por tener el detonante al centro de la base). También se encontraron rayados en la vaina del casquillo, por acción del extractor sobre la recámara y el botados o expulsor del arma sobre el casquillo, que en cada pistola puede encontrarse de manera normal o por algún defecto, ya sea de fábrica o golpe recibido (fotografías 17 a la 21).



2ª. Parte.

Escopetas: Lo mismo que el anterior, se quedan los cartuchos en el arma, siendo sólo de utilidad las huellas digitales dejadas en la base (culote) del casquillo. Sin embargo, en caso de escopetas semiautomáticas o automáticas, los casquillos serán expulsados mediante el extractor (fotografías 23 a la 26).



Revólveres: Es poco probable encontrar casquillos, puesto que se quedan en el arma, ya percutidos.

³ DEL GIUDICE, Manuel, "La Prueba Balística en el Juicio Oral", Edit. Vadell Hnos., Caracas Venezuela, 2003, p.3.
⁴ MORENO González, Luis Rafael, "Introducción a la Criminología", 10ª. ed., Edit. Porrúa, México 2002, p.3.

3ª. Parte.

Rifles: Son armas largas que pueden ser de cerrojo y cada que se acciona para llevar a la recámara un cartucho útil, el disparado será expulsado por el extractor y así se puede recuperar, revisando en forma manual y a simple vista sus deformaciones naturales⁵, rayado de la vaina, deformación del culote por el golpe de la aguja percutora, siendo de utilidad en caso de francotirador (fotografía 27).



CULOTES DE CASQUILLOS DE MAUSER

4ª. Parte

Ametralladoras (Metralletas): Este tipo de arma está prohibida, pero los criminales las usan con regularidad y sin detenimiento alguno, razón por la cual en las escenas del crimen abundan los casquillos percutidos, pudiendo realizar un examen manual a simple vista de cada uno⁶, para determinar huellas dactilares, comparación con otros casquillos encontrados en el lugar confirmando si tienen similitud entre ellos y también determinar el calibre de los mismos (fotografías 28 y 31).



Discusión

Con el motivo de que los exámenes balísticos sólo se han reportado para identificación del arma que disparó las ojivas o proyectiles, el presente estudio (La revisión de los casquillos con sus características encontradas), dista mucho de ser tan preciso, y por tal motivo será tema de contradicciones y discrepancias, pero en el futuro será un dato más de valor pericial en la determinación de la autoría del delito, de qué arma salió el disparo, siendo más común encontrar los casquillos que los proyectiles en una escena o lugar de los hechos.

Sin embargo, el estudio del análisis de casquillos aquí referido deja una puerta abierta en cuanto a la investigación balística de los casquillos, para que en los peritajes balísticos se tome en cuenta este tipo de análisis, como un dato más de apoyo en la impartición de la justicia.

Conclusiones

El estudio realizado es una parte complementaria en las aportaciones de un peritaje balístico, que complementa lo ya descrito por diversos autores en la materia, la cual sólo se refería a los proyectiles, sus trayectorias, donde tienen variaciones y deformaciones, que regularmente son encontrados en el cuerpo de las víctimas, las cuales no siempre tienen la suerte de salir con bien.

Además de lo anterior, este estudio servirá para que teórica y prácticamente sea como aprendizaje, en las disciplinas de la criminalística, por lo común de encontrar siempre casquillos y no tan frecuente los proyectiles.

Referencias bibliográficas

- ACOSTA Ignacio y ACOSTA Víctor, "Heridas por Arma de Fuego", Cumara Bolivia, 2000.
- BARNES Frank C., "Cartridges of the World", 7th. Edition, Ed. Mike Bussard, Chicago USA, 1993.
- DEL GIUDICE Manuel, "La Prueba Balística en el Juicio Oral", Ed. Vadell Hermanos, Caracas Venezuela, 2003.
- GONZÁLEZ, V., "Manuel de la Criminalística", Ed. Móvil, Caracas Venezuela, 2001.
- MORENO González, Luis Rafael, "Balística Forense", 14ª. edición, Ed. Porrúa, México 2006.
- PLATA Luna, América, "Criminología, Criminalística y Victimología", Ed. Oxford University Press, México 2007.
- RODRÍGUEZ Manzanera, Luis, "Introducción a la Criminología", 12ª. edición, Ed. UNAM, México 1973.
- Discos Ópticos emitidos por la Suprema Corte de Justicia de la Nación.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.
- Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Querétaro de Arteaga.

⁵ MORENO González, Luis Rafael, "Introducción a la Criminalística", 10ª. ed., Edit. Porrúa, México, 2002, p.3.
⁶ RODRÍGUEZ Manzanera, Luis, "Introducción a la Criminología", 12ª. ed., Edit. UNAM, México 1973, p.17.

La voz del SUPAUAQ 89.5 F.M.

miércoles 12:30

entrevistas e información sindical

CULTURA

EL COLORADO GONZÁLEZ
José Luis de la Vega

Bajo la sombra de un gran tamarindo,
en la orilla de Guadalajara,
está sentado sobre una piedra enorme
y recuerda la noche que llegaron a aprehenderlo
en su propia casa.

Cuando ve por la ventana
al comandante Ignacio García Rebollo,
al frente de veinticinco soldados,
acompañado por Miguel Domínguez Trujillo,
el corregidor,
con algunos gachupines engallados,
no le quedó más remedio que abrir la puerta a lo irremediable
y aceptar que fueron descubiertos.

Aunque ya sabía que en un pleito de borrachos,
donde murieron el sargento de dragones Eugenio Moreno
y José,
el famoso cuetero del barrio de La Trinidad,
a manos de Francisco Araujo,
-al que tomaron preso,-
y Ramón Alejo,
-quien se encontraba retraído,-
el detenido habló de un levantamiento,
liderado por el capitán Ignacio Allende...
no se lo imaginó.

En la trastienda encontraron más de dos mil cartuchos,
lanzas,
fusiles
y documentos que lo comprometen,
a todas luces,
con la conspiración.

Junto con Epigmenio *El Colorado González*,
tomaron presos a su hermano Emeterio,
a su empleado,
Antonio García
y a la cocinera,
Rosalía Cervantes.

También,
amarraron a la cuerda,
dos niños huérfanos,

José Pablo y María Antonia Cervantes,
junto con Ana Aboites,
anciana ciega,
amparada por los González
y a un aprendiz de carpintero,
a quien dejaban dormir en la bodega.

Entre la noche del 14 y la mañana del 15 de septiembre de
1810,
en la ciudad,
se detuvieron a setenta,
de los más de seiscientos conjurados.
Se llenaron las bartolinas de las Casas Reales,
otros fueron confinados en algún convento.
y a él lo llevaron al Calabozo de los Sargentos,
en el cuartel de la Alameda.

Al día siguiente se entera
que Araujo había quedado libre
y que el capitán de granaderos Joaquín Arias,
le entregó al alcalde ordinario Juan José Ochoa,
una lista completa de los infidentes.

(Cosas de esta vida.
Cuando se supo que el dinero
para gastos de la rebelión,
puesto en sus manos por el capitán Allende,
lo perdió en una pelea de gallos,
Arias también quedó preso)

Algún leal
le informa de un franciscano,
quién los delató ante el Arzobispo y el Virrey.

Se entera,
a detalle,
de la confesión, en *artículo mortis*,
hecha por un canónigo de Los Guadalupes,
del empleado de correos Mariano Galván,
quien,
también,
delató
y de tanta traición
que los patriotas remontaron,
en esta noble empresa de perder el miedo
y hacernos iguales.

Después del pronunciamiento de Dolores,
los recuerdos se le suceden como agua en cascada.

Para muchos queretanos se impone partir a la guerra,
como lo hicieron sus amigos
Mariano Lozada,
Francisco Lojero e Ignacio Pérez.

Muchos,
deben resistir la invasión de las huestes del rey,
mientras se cavan trincheras
en las orillas del Sangremal.

El virrey Venegas encomendó
la formación de las causas
de los presos de Querétaro.
al peninsular Juan Collado,
regente nombrado de Caracas.

Llegó a la ciudad en compañía de un escribano,
un ayudante de la reina,
un alcalde,
una escolta de milicias
e instaló su juzgado
en el Convento de San Francisco.
Un día si y otro,
también,
fue liberando a los detenidos
sin mandar a ejecutar a nadie,
como se esperaba
entre los ricos españoles
y el alto clero de la ciudad.

A él y a su hermano no los pudo liberar.
Había papeles que,
a las claras,
los incriminan en la sedición.

Este buen juez,
cansado de tan interminable trabajo,
de las injurias y malos tratos que recibió,
así como
de las peripecias de su encargo,
se regresó a la Ciudad de México,
llevándose las causas,
aún sin terminar.

Después de tres años,
una turba azuzada
por frailes españoles de *Propaganda fide*,
le sacó de la ciudad.

Lo montaron en una mula negra,
con su cara volteada a la grupa de la bestia
y lo enfilaron a la Cuesta China,
rumbo a la capital.

La cima del Cimatarío,
fue lo último que vio de su tierra natal
y a la que regresó
hasta después de veintiocho años.

Epigmenio se levanta
del improvisado asiento.

Entre todos sus recuerdos,
que le pesan tanto,
este le produce un gran dolor.

No es un hombre que llore
o se acongoje con facilidad.

Ni cuando murió su hermano de *colera morbus*,

en La Bartolina del Diablo,
del Convento de la Cruz
o el día cuando lo condenaron a muerte
ni al momento que le permutaron la pena
por prisión perpetua en las Islas Marianas,
sintió tanta tristeza.

Menos,
cuando un grillete lo dejó baldado,
en el fuerte de San Diego,
del Puerto de Acapulco
o su deportación a las Filipinas
ni los tifones que sorteó en el archipiélago.

Sin embargo,
mientras retumban los relámpagos en la barranca de
Oblatos,
una tenue melancolía lo abrumba
-como la brisa,
cargada de humedad,
que agita su cabello-

En su mente se revela la imagen
de otro tamarindo.
Aquel que refrescaba su celda, en la prisión de Manila,
donde tanto añoraba los atardeceres
de su amada ciudad.

Bajo su sombra pidió caridad,
cuando un día lo dejaron libre,
hasta que encontró un trabajo
y el sinuoso camino
de regreso a la patria.

Como si lo persiguiera el diablo,
baja por la ladera del Cerro del Cuatro

Sin darle más vuelta al asunto,
aceptará el cargo que le da el cabildo de Guadalajara,
a Querétaro
ya no quiere regresar.



Lineamientos técnicos que deberán cumplir los artículos para su publicación en la revista

1. Los trabajos deberán ser inéditos y estarán sujetos a dictamen. En caso de que se hubiera publicado con anterioridad, deberá presentarse una autorización, por escrito, de la institución que previamente lo publicó.
 2. Se anexará ficha de identificación del autor (nombre, dirección, teléfono, e-mail, institución, etc.)
 3. De cada trabajo se entregará original (si la impresión es de matriz de puntos, deberá imprimirse a doble pasada), en tipo de letra Arial de 12 puntos. Deberá entregarse en un disco, capturado en procesador de textos Word para sistema operativo Windows.
 4. Es indispensable que los artículos se acompañen de su resumen y un abstract (resumen en inglés) no mayores de 250 palabras cada uno.
 5. Los cuadros, tablas, imágenes, gráficas, etc., deberán anexarse por separado y debidamente numeradas.
 6. La extensión de las colaboraciones no deberá ser mayor de 30 cuartillas mecanografiadas a doble espacio.
 7. Las notas se presentarán en el cuerpo del documento (al pie de la página), debidamente numeradas.
 8. Las referencias bibliográficas deberán ajustarse al sistema Harvard (Ej. Brunner, J:J:1990;161).
 9. Al final del trabajo se presentará la bibliografía con las obras consultadas, de la siguiente manera: Nombre del autor (por apellido). Título del libro (cursivas). Lugar de edición (de la segunda en adelante). Editorial. Páginas. Ejemplo: WHITE, Sarah, *Mercadotecnia Fácil*, México, Ed. Prentice Hall, 1997. pp. 187-265. En caso de consulta a páginas web, la fuente se citará de la siguiente manera: Título de la página, dirección de internet (en negrita), fecha de la última consulta en el orden mm/dd/aaaa.
- Ejemplo:
- Welcome to Annoyances.org www.annoyances.org
12/11/1999.
10. Los artículos firmados son responsabilidad de los autores.
 11. Se autoriza la reproducción siempre y cuando se cite la fuente.